

ÍNDICE

CARTA ABIERTA

- El reconocimiento
Juan Carlos Fernández Truan pág.7

TEXTOS

- Alabanza y crítica del deporte en la literatura griega
Fernando García Romero
(Universidad Complutense de Madrid) pág.9
- Los Campeonatos Escolares en España. Breve síntesis histórica
Antonio Rivero Herraiz y Gabriel Rodríguez Romo
(Univ. Europea de Madrid y Univ. Politécnica de Madrid)..... pág.23
- Un texto de Esgrima Española del siglo XVI
Manuel Jesús Valle Ortiz y Mary Dill Curtis
(Hospital San Pedro de Alcántara. Cáceres y University of California)..... pág.35
- Esporte e Propaganda Política: Um estudo comparado dos governos
de Vargas (1930-1945) e Perón (1946-1955)
Victor Andrade de Melo
(Universidade Federal do Rio de Janeiro – Brasil) pág.43
- Evolución histórica de las actividades físicas en el medio natural con
fines educativos.
Raquel Pérez Ordás, Pablo Caballero Blanco y Luis Jiménez Márquez
(Universidad Pablo de Olavide; I.E.S. San José. Cortegana (Huelva)..... pág.59
- La historia del deporte cubano en la literatura
Javier Antonio Tamayo Fajardo y Rubén Esquivel Ramos
(Universidad de Huelva, e Instituto Superior de Cultura Física “Manuel Fajardo”.
La Habana (Cuba)pág.77
- Estudio de la historia del Club Medicina Hispalense de Baloncesto femenino
Juan Rojo Rodríguez
(BA (Hons) Physical Education And Sport, Univesity of Wales, EADE, Málaga) pág.88

DOCUMENTOS

- Instalaciones deportivas "de papel". Estudio para un campo de Deportes. Málaga, 1928.
Jose Aquesolo pág.97

LIBROS

- Reseñas de libros pág.101
Otras publicaciones pág.102
Páginas web pág.103

EL RECONOCIMIENTO

En la sociedad actual, cuando alguien recibe un reconocimiento se tiene la sensación de que dicha persona va a recibir un premio, bien logrado por unos méritos desarrollados en la realización de alguna actividad o función, bien en señal de gratitud por unos bienes o favores recibidos. Sin embargo, el reconocimiento profesional lleva consigo implícita una responsabilidad para quien lo recibe, una carga asumida por la que a partir de ese momento, el desempeño de sus funciones deberá estar siempre sujeto a un filtro permanente por el cual su labor siempre deberá estar comprometida con aquel canon de comportamiento por el que ha sido reconocido públicamente.

Ese es el caso de nuestra revista, que desde aquella colección de los comienzos del año 2000 editada por el Instituto Andaluz del Deporte y tras su conversión en revista científica en el 2006, en tan solo dos años ha visto recompensado nuestro trabajo con su inclusión en algunas de las más importantes bases de datos de revistas científicas que la han indexado. Tales son, de momento, el Instituto de Estudios Documentales sobre Ciencia y Tecnología (IEDCYT) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas - que nos ha incorporado a su base de datos de Información y Documentación en Ciencias Sociales y Humanidades (ISOC)-; DIALNET, el portal de difusión de la producción científica hispana; y también el catálogo de Latindex, el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.

Solo se puede mantener una actitud positiva laboral y empresarial, cuando uno se siente apreciado, y el hecho de que **Materiales para la Historia del Deporte** haya sido incluida en tan poco tiempo en las mencionadas bases de datos, solo puede ser síntoma de que nuestro trabajo ha sido apreciado como una tarea de calidad por los evaluadores científicos de esos catálogos, por lo que sólo podemos tener palabras de agradecimiento por reconocernos el esfuerzo realizado. Pero, al mismo tiempo, ese compromiso nos obliga a tener una actitud exigente, no sólo para continuar con la tarea, sino también para esforzarnos más cada día en no defraudar a nuestros lectores y en mejorar número a número, con lo que cumpliríamos los objetivos que inicialmente nos propusimos.

Está contrastado mediante multitud de estudios, que el reconocimiento es un medio excelente para motivar y estimular las tareas encomendadas, por lo que la incorporación de nuestra revista a esos índices de referencia de calidad no sólo servirá para difundir de manera más efectiva las ideas e investigaciones sobre la historia del deporte en el ámbito iberoamericano y español, sino que también se convertirá en una herramienta estratégica al servicio de los profesores e investigadores de la historia de la educación física y el deporte, para mejorar el conocimiento de su cotidiana labor, que a partir de ahora dispondrá de una plataforma específica propia en la que poder difundir sus trabajos en español o portugués, antes de que demos ese salto al ámbito anglosajón, tan limitado actualmente a investigadores de otras latitudes.

Reconocer es tocar el corazón de los implicados, es darles una palmada en la espalda de ánimo y es proclamar públicamente el agradecimiento, y eso es lo que han

hecho con nuestra revista, tocarnos el corazón y darnos ese pequeño impulso que nos haga seguir adelante con nuestro compromiso, con más fuerzas e ilusión que antes.

Muchas veces, en el terreno de la investigación y más aún en el de las humanidades, se tiene la sensación de que nadie se entera de lo que se hace o se investiga, por lo que el reconocimiento y la inclusión en catálogos de indexación que permiten difundir y divulgar con mayor facilidad los trabajos desarrollados, resultan fundamentales para poder continuar con la labor investigadora. Para poder mantenerse y destacar en el ámbito de la investigación histórica es imprescindible extraer el mayor potencial a los medios empleados para lograr la mayor difusión de los trabajos realizados y para lograr esa transferencia de conocimientos; es fundamental emplear medios que permitan dar a conocer su labor al mayor número posible de personas e instituciones. Sin embargo, si esos medios tampoco disponen de una gran implantación entre los profesionales y organismo del sector tampoco lograrán los objetivos propuestos; por esa razón, el reconocimiento de **Materiales para la Historia del Deporte** en los círculos nacionales e internacionales de este ámbito, especialmente latinoamericanos, representa un logro fundamental para poder ponerla al servicio de los investigadores que en ella colaboran y también de aquellos que en el futuro decidan aportar sus textos e investigaciones.

En todo este proceso es importante reconocer el trabajo de todos los que desde un principio han creído en nuestra idea y han contribuido decididamente al éxito del proyecto. La lista sería interminable y siempre peligrosa, por el riesgo de dejarnos algún nombre en el tintero, pero permítanme que, por lo menos, mencione especialmente como responsables de este trabajo a todos los miembros del Consejo Editorial, del Comité de redacción y del Consejo Científico, pero, sobre todo, a todos los autores que han querido apostar por nosotros remitiéndonos sus trabajos, causantes directos de la calidad obtenida -en conjunto- por nuestra revista.

Un estudio de la consultoría *Bearing & Point*, sobre las “Políticas de reconocimiento y recompensas en España”, destaca que la mayoría de empresas analizadas están convencidas de que el reconocimiento y la recompensa, tienen una influencia decisiva en el trabajo de sus profesionales. Esperemos que, en nuestro caso, también sea así y esto sirva para poder mejorar en el servicio a los investigadores y estudiosos de la historia del deporte. No obstante, somos humanos y podemos cometer errores por lo que desde este momento asumimos el compromiso de que cualquier sugerencia, queja o propuesta de nuestros lectores será siempre tomada muy en cuenta y tratada con todo interés y agradecimiento por su colaboración, convencidos de que todos tenemos el mismo objetivo: hacer de **Materiales para la Historia del Deporte** el foro primordial reconocido a nivel internacional, para el intercambio y difusión de ideas e investigaciones relacionadas con la historia del deporte. Porque si logramos satisfacer a nuestros lectores estamos seguros de que podremos crear un entorno motivador y dinámico que nos haga destacar en este mercado editorial específico tan exigente.

Nos queda mucho por andar pero nuestros pasos están siendo firmes y certeros, como lo demuestra este reconocimiento del IEDCYT, de Latindex y de Dialnet, y esperamos continuar, con vuestra ayuda, porque tomamos esta tarea como una responsabilidad que han echado sobre nuestros hombros para seguir trabajando día a día, hasta mejorar la calidad de nuestra revista y nuestra sensibilidad hacia las necesidades e intereses de nuestros lectores. Desde ese punto de vista, aceptamos este reto con todo nuestro compromiso y toda nuestra gratitud.

Juan Carlos Fernández Truan
Director de la Revista

TEXTOS

ALABANZA Y CRÍTICA DEL DEPORTE EN LA LITERATURA GRIEGA

(PRAISE AND CRITICISM OF SPORT IN GREEK LITERATURE)

Fernando García Romero

Universidad Complutense de Madrid

Resumen: En este trabajo se pretende ofrecer una visión general de la valoración del deporte y los deportistas en la sociedad griega antigua, desde nuestras primeras referencias literarias, en los poemas homéricos. Tomando como punto de partida la imagen opuesta que se ofrece de los atletas en los epinicios de Píndaro y en los epigramas satíricos contra los deportistas contenidos en la Antología Palatina, nos centramos en particular en el estudio de las recompensas que recibían los atletas, como fiel reflejo de la alta estimación social de los triunfos deportivos, y, en relación con ello, en los aspectos que los autores griegos antiguos critican en el deporte profesional, a partir de textos de Jenófanes, Eurípides, Platón, Aristóteles, los escritos médicos, etc. También dedicamos unas páginas a destacar el primordial papel de la formación física en el sistema educativo de las ciudades griegas y, en general, la importancia de la práctica no profesional del deporte en la sociedad griega antigua.

Palabras clave: deporte griego antiguo, Juegos Olímpicos, religión, educación, medicina, epinicio, Homero, Píndaro.

Abstract: In this essay we try to present an overall view of the valuation of sport and athletes in the ancient Greek society, from our first literary evidences, in the Homeric poems. Starting from the opposite image of the athletes offered by Pindar's epinicians and by the satirical epigrams against athletes that we find in the Anthologia Palatina, we study particularly the prizes received by the athletes (as faithful testimony of the high social valuation of the sporting success). In relationship with this argument, we study the aspects blamed in the professional sport by the ancient Greek authors (texts by Xenophanes, Euripides, Plato, Aristotle, medical writings, etc.). We also emphasize the essential role of the physical activities in the Greek poleis' educational organization and, in general, the importance of the non professional practice of sport in the ancient Greek society.

Key words: Ancient Greek sport, Olympic Games, religion, education, medicine, epinician poetry, Homer, Pindar.

Los hallazgos arqueológicos permiten remontar nuestro conocimiento del deporte griego al segundo milenio antes de Cristo, a las culturas minoica y micénica¹. Pero es la *Iliada*, el poema con el que comienza la literatura europea, la obra con la que empieza también la historia de nuestra literatura deportiva, en el siglo VIII a.C., el mismo siglo en el que se sitúa la fundación de los Juegos Olímpicos, que se celebraron por vez primera, según la tradición, en el año 776.

De entre las numerosas referencias al mundo del deporte que hallamos en los poemas homéricos (tanto en *Iliada* como en *Odisea*)², destacan sobre todo dos largas descripciones. En el canto 23 de la *Iliada* el poeta dedica nada menos que 640 versos a relatar los juegos funerarios que el héroe griego Aquiles organiza para honrar la memoria de su amigo Patroclo, muerto a manos del troyano Héctor. La competición más destacada y popular de esos juegos es la carrera de carros, cuyo relato se prolonga por espacio de casi 400 versos y aún hoy emociona por su viveza y sorprende por la extraordinaria minuciosidad en la descripción de los pormenores técnicos, de manera que permite al oyente o lector participar casi activamente del esfuerzo y del ansia de victoria de los competidores, y participar igualmente de la emoción con la que viven la prueba unos espectadores que no pierden detalle y a los que el entusiasmo lleva incluso a enfrentarse verbal y casi físicamente en defensa de sus favoritos (e incluso a cruzar apuestas sobre quién va a ser el vencedor).

Otras pruebas componen el programa atlético de esta primera crónica deportiva de nuestra tradición literaria: el boxeo, la lucha, la carrera pedestre, el lanzamiento de

¹ Muchos de los aspectos aquí tratados se encuentran desarrollados en libros de conjunto sobre el deporte en la antigua Grecia, una selección de los cuales citamos a continuación: P.A. BERNARDINI (ed.), *Lo sport in Grecia*, Roma-Bari, 1988; W. DECKER, *Sport in der griechischen Antike. Vom minoischen Wettkampf bis zu den Olympischen Spielen*, Múnich 1995; W. DECKER – J.P. THUILLIER, *Le sport dans l'Antiquité. Égypte, Grèce, Rome*, Paris 2004; M. DI DONATO – A. TEJA, *Agonistica e ginnastica nella Grecia antica*, Roma 1989; C. DURÁNTEZ, *Olympia y los Juegos Olímpicos antiguos*, Pamplona 1975; M.I. FINLEY – H.W. PLEKET, *The Olympic Games. The first thousand years*, Nueva York 1976; F. GARCÍA ROMERO, *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*, Sabadell 1992; F. GARCÍA ROMERO – B. HERNÁNDEZ GARCÍA (eds.), *In corpore sano. El deporte en la Antigüedad y la creación del moderno olimpismo*, Madrid 2005; E.N. GARDINER, *Greek athletic sports and festivals*, Londres 1910 (reimpr. Dubuque [Iowa] 1970); E.N. GARDINER, *Athletics of the ancient world*, Oxford 1930 (reimpr. Chicago 1979); M. GOLDEN, *Sport and society in ancient Greece*, Cambridge 1988; H.A. HARRIS, *Greek athletes and athletics*, Londres 1964; J. JÜTHNER – F. BREIN, *Die athletischen Leibesübungen der Griechen*, Viena 1965-68; D.G. KYLE, *Sport and spectacle in the Ancient World*, Malden-Oxford 2007; S.G. MILLER, *Ancient Greek athletics*, New Haven-Londres 2004; R. PATRUCCO, *Lo sport nella Grecia antica*, Florencia 1972; P. VILLALBA, *Olimpia, jocs i esport*, Barcelona 1992; P. VILLALBA, *Olimpia. Orígens del Jocs Olímpics*, Barcelona 1994; I. WEILER, *Der Sport bei den Völkern der Alten Welt. Eine Einführung*, Darmstadt 1981; N. YALOURIS (ed.), *The Olympic Games in ancient Greece*, Atenas 1982. Véase también B. BILINSKI, *Agoni ginnici. Componenti artistici ed intellettuali nell' antica agonistica greca*, Roma 1979.

² Cf. S. ARNÁIZ, “Los juegos homéricos”, *Citius Altius Fortius* 7 (1965), 34-72; B. BROWN, “Homer, funeral contests and the origin of the Greek city”, en D.J. Phillips – D. Pritchard (eds.), *Sport and festival in the Ancient Greek world*, Swansea 2003, 123-161; M.H. DICKIE, “Fair and foul play in the funeral games in the *Iliad*”, *Journal of Sport History* 11 (1984), 8-17; M.P. DUMINIL, “Technique et éthique sportives au Chant XXIII de l' *Iliade*”, *Pallas* 34 (1988), 19-32; S. EVANS, “Sport and festivals in *Odyssea* 8, from Scheria to Beijing”, *Arctos* 40 (2006), 27-45; E. KORNEXL, *Leibesübungen bei Homer und Plato*, Frankfurt am Main 1967; D.G. KYLE, “Non-competition in Homeric sport; spectatorship and status”, *Stadion* 10 (1984), 1-19; I. WEILER, “AIEN ARISTEUEIN. Ideologiekritische Bemerkungen zu einem vielzitierten Homerwort”, *Stadion* 1 (1975), 200-227 (recogido en BERNARDINI, *op. cit.*, 3-30); K. WILLIMCZIK, *Leibesübungen bei Homer*, Stuttgart 1969.

peso y de jabalina y el tiro con arco. Las descripciones de cada disciplina son ya mucho más breves, pero no carecen tampoco de la vivacidad y emotividad que caracteriza los relatos deportivos homéricos, hace casi tres milenios.

Un aspecto me interesa destacar además en este relato del canto 23 de la *Iliada*: el contexto en el que las competiciones tienen lugar, puesto que son juegos deportivos para honrar la memoria de un difunto. Así pues, ya en nuestro primer documento literario del deporte griego encontramos el que es, en mi opinión, el rasgo que más claramente diferencia el deporte griego del deporte moderno y que explica además en buena parte el resto de las características distintivas: las competiciones deportivas griegas tenían un marcado carácter religioso³, se desarrollaban en el marco de festivales religiosos y eran un acto de culto, en tanto que el deporte moderno es un espectáculo completamente profano.

No obstante, también los poemas homéricos documentan ya la que podríamos denominar “vertiente laica” del deporte griego, es decir, la práctica del deporte como diversión y por el mero placer de competir y también de mostrar cada uno su propia capacidad física. Así ocurre en el canto 8 de la *Odisea*, cuando Ulises se encuentra en el feliz país de los feacios y queda afligido al escuchar al cantor Demódoco relatar los sucesos de Troya, en los que él ha participado; entonces Alcínoo, el rey de los feacios, propone celebrar unas competiciones atléticas (juegos de pelota, carrera pedestre, lanzamiento de disco, salto de longitud) para consolar a su huésped, unas competiciones en las que también el público participa con entusiasmo. Dice así Alcínoo (vv.97 ss.): “Escuchadme, caudillos y príncipes de los feacios. Ya tenemos saciado nuestro ánimo en el banquete común y la forminge, que es compañera del festín espléndido; ahora salgamos y probemos juegos de toda clase, para que el huésped cuente a sus amigos, tras regresar a casa, cuánto superamos a los demás en el pugilato, en la lucha, en el salto y en la carrera”.

La influencia de Homero en la cultura griega es inconmensurable, de manera que no es de extrañar que también las narraciones deportivas de los poemas homéricos se convirtieran durante más de un milenio en modelos para los escritores posteriores, tanto en la literatura griega como en la latina, incluso cuando se describen disciplinas en principio tan diferentes de las que incluye Homero en sus relatos, como la regata que en el canto quinto de la *Eneida* organiza el héroe que da título al poema para honrar la memoria de su padre Anquises y cuya descripción está modelada sobre el patrón de la carrera de carros de *Iliada* 23.

En realidad, el deporte está presente en todas las épocas y en todos los géneros de la literatura griega antigua, lo cual no es sino un evidente reflejo de su importancia dentro de la sociedad griega. Es, en efecto, difícil encontrar una sola obra literaria de la Antigüedad griega (sea prosa o verso, tragedia, comedia, oratoria, filosofía, historia, novela o medicina) que no contenga referencias al mundo del deporte, ya a través de descripciones de competiciones o reflexiones sobre el papel del deporte y los deportistas en la sociedad (un tema sobre el que volveremos más adelante), ya sea mediante el uso

³ Véase al respecto, entre otros muchos trabajos, E. PEMBERTON, “Agones Hieroi: Greek athletic contest in their religious context”, *Nikephoros* 13 (2000), 111-124; F. RODRÍGUEZ ADRADOS, “Mito, rito y deporte en Grecia”, *Estudios Clásicos* 38 (1996), 7-31; U. SINN, *Olympia. Kult, Sport und Fest in der Antike*, Múnich 1996; E. SUÁREZ DE LA TORRE, “La experiencia religiosa del atleta olímpico”, *Revista de Occidente* 134-135 (1992), 21-43. Sobre los rasgos peculiares del deporte griego antiguo, véase también J.L. NAVARRO GONZÁLEZ, “Los juegos en Grecia: el nacimiento de un mito”, en García Romero-Hernández García, *In corpore sano*, 15-29.

de metáforas tomadas del mundo del deporte, que son frecuentísimas y que exigen para ser comprendidas un amplio conocimiento del léxico y del mundo del deporte tanto por parte del autor como por parte del oyente o lector. Esas metáforas deportivas abarcan un amplísimo campo de alusiones, desde aquéllas que tienen como punto de referencia el sexo (en las comedias de Aristófanes, por ejemplo, con frecuencia las escenas eróticas se describen mediante términos deportivos como un “combate amoroso”⁴) hasta las que apuntan al terreno de la política, como las que encontramos en abundancia en los discursos de Demóstenes. Demóstenes, en efecto, dedica sus mejores energías a intentar convencer a los atenienses de que depongan su actitud abúlica y actúen con decisión e iniciativa para impedir que Filipo, el rey de Macedonia, se haga el amo de Grecia. Sus arengas están plagadas de espléndidas metáforas tomadas del mundo del deporte⁵, como la que encontramos en el *Primer discurso contra Filipo* (4.40; año 351 a.C.), en la cual Demóstenes censura a los atenienses por no emplear todos los recursos de que disponen contra Filipo, sino que le dejan la iniciativa y luchan contra él “como los bárbaros cuando practican el boxeo... Porque cuando uno recibe un golpe, se protege la parte golpeada; y si se le golpea en otro lado, hacia allí van también sus manos. Pero ponerse en guardia o mirar al rival de frente, ni sabe ni quiere”. En fin, del empleo de metáforas deportivas no están libres siquiera los autores cristianos (son abundantísimas, por ejemplo, en los escritos de San Pablo), pese a sus críticas, a menudo virulentas, contra el deporte pagano. Baste recordar que términos tan importantes en el vocabulario cristiano como “ascesis, ascético”, son préstamos del léxico del deporte, ya que designan en concreto el entrenamiento del atleta (en sentido cristiano, el entrenamiento del creyente para alcanzar la meta del cielo y conseguir el triunfo de la vida eterna)⁶.

Así pues, el deporte está presente constantemente en todos los géneros y en todas las etapas de la literatura griega. Pero hay un género poético destinado en exclusiva a exaltar los triunfos atléticos; se trata del epinicio, canto entonado por un coro para celebrar la victoria de un atleta en una competición deportiva, compuesto por encargo del propio atleta vencedor o su familia (más raramente su ciudad). El epinicio se cantaba en el lugar mismo de la competición o bien durante la fiesta que tenía lugar cuando el atleta retornaba a su ciudad, y fue un género que alcanzó su cenit entre 500 y

⁴ Véase R. CAMPAGNER, *Lessico agonistico di Aristofane*, Roma-Pisa 2001. Cf. también F. GARCÍA ROMERO, “Éros athlétés: les métaphores érotico-sportives dans les comédies d’ Aristophane”, *Nikephoros* 8 (1995), 57-76, y “Metáforas deportivas en las comedias de Aristófanes (II)”, *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios griegos e indoeuropeos)* 6 (1996), 77-106. Para la presencia del deporte en el teatro griego en general, véase D.H.J. LARMOUR, *Stage and stadium*, Hildesheim 1999 (con bibliografía que puede completarse en F. GARCÍA ROMERO, “À propos du drame satyrique *Amykos* de Sophocle et la comédie *Amykos* d’Epicharme”, en *Festschrift Professor Wolfgang Decker* [= *Nikephoros* 18, 2005], Hildesheim 2006, 103-113).

⁵ Cf. F. GARCÍA ROMERO – F. HERNÁNDEZ MUÑOZ, “Metáforas del deporte en los discursos políticos de Demóstenes”, *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios griegos e indoeuropeos)* 6 (1996), 107-141.

⁶ Cf. M.A. BETANCOR, G. SANTANA, C. VILANOU, *De spectaculis. Ayer y hoy del espectáculo deportivo*, Madrid-Las Palmas 2001; P.F. ESLER, “Paul and the agon. Understanding a Pauline motif in its cultural and visual context”, en A. Weissenrieder (ed.), *Picturing the New Testament. Studies in ancient visual images*, Tübingen 2005, 356-384; A. KOCH, “Sobre el problema ‘Cristianismo y ejercicios físicos’”, *Citius Altius Fortius* 10 (1968), 333-351; A. ORTEGA, “Metáforas del deporte en San Pablo”, *Helmantica* 15 (1964), 71-105; V.C. PFITZNER, *Paul and the agon motif. Traditional athletic imagery in the Pauline literature*, Leiden 1967; W. WEISMANN, *Kirche und Schauspiele. Die Schauspiele im Urteil der lateinischen Kirchenväter unter besonderer Berücksichtigung von Augustin*, Würzburg 1972; E. WINTER, “Die Stellung der frühen Christen zur Agonistik”, *Stadion* 24 (1998), 13-29. Véase, en general, Y. BROSSARD, *El deporte. Puntos de vista cristianos*, Barcelona 1968.

450 a.C. por obra de dos poetas de la pequeña isla de Ceos, Simónides⁷ y Baquilides⁸ (del primero solamente se han conservado pequeños fragmentos, no poemas enteros), y sobre todo por obra de Píndaro de Tebas⁹.

Para Píndaro el atleta es el hombre ideal, la más perfecta plasmación del aristócrata, tal como lo concibe el poeta, a saber, el hombre que destaca tanto por sus cualidades físicas como por sus cualidades intelectuales y morales, puestas siempre al servicio de la comunidad, en beneficio de la buena marcha de los asuntos de su ciudad¹⁰. El hecho de que Píndaro nos presente a los vencedores en los juegos deportivos como modelos de conducta (e, insisto, no sólo en lo físico, sino sobre todo en el terreno moral) tiene su fundamento en la convicción de que la competición atlética es un test muy fiable para evaluar la valía de un hombre, pues en ella el ser humano saca a relucir lo mejor de sí mismo. Y es que para Píndaro en el atleta vencedor concurren una serie de factores cuya unión se produce únicamente en unos pocos hombres escogidos: el éxito atlético (y esto puede extenderse, y Píndaro lo hace, a cualquier faceta de la vida) requiere en primer lugar un talento natural, que incluye no sólo capacidades puramente físicas sino también intelectuales y morales, y que en el ideario de Píndaro sólo están al alcance de los aristócratas. Pero este talento natural resulta insuficiente para procurar el triunfo, si no va acompañado por otra cualidad que debe poseer el atleta sobresaliente (y por extensión todo buen ciudadano) que es el esfuerzo constante, la capacidad de sufrimiento y de superación, sin la cual no es posible ningún éxito en la vida.

Todas estas cualidades hallan su plasmación en el triunfo atlético, que conlleva la gloria, la admiración de la gente y el canto del poeta que la celebra y la difunde. La victoria atlética, y su canto por parte del poeta, proporciona así las dos cosas más ambicionadas por el hombre en el contexto social de la época en que Píndaro vive: ser admirado en vida y recordado tras la muerte.

Con Píndaro llega hasta su más alta cima en el pensamiento griego la estimación del atleta, presentado en definitiva como un modelo. De él se ha dicho que “el ideal atlético no ha vuelto a encontrar en el tiempo una voz tan entusiasta y no se ha vuelto a sostener una construcción ideológica tan orgánica y coherente de los rasgos distintivos que hacen del atleta un modelo de vida y comportamiento”¹¹. Nada comparable, en efecto, encontramos después de Píndaro, ni tampoco era posible, ya que los grandes cambios que, en todos los aspectos, se produjeron en la Grecia del siglo V a.C. hicieron

⁷ Los fragmentos de sus epinicios se encuentran traducidos por F. RODRÍGUEZ ADRADOS, en *Lírica griega arcaica*, Madrid, Gredos, 1980; véase también C. BARRIGÓN, “La condición social del atleta en la Grecia arcaica y los epinicios de Simónides”, *Hispania Antiqua* 18 (1994), 477-492.

⁸ Traducción al castellano de F. GARCÍA ROMERO, *Baquilides. Odas y fragmentos*, Madrid, Gredos, 1988.

⁹ Traducciones al castellano de P. BÁDENAS – A. BERNABÉ, *Píndaro. Epinicios*, Madrid, Alianza, 1984 (reedición revisada, Madrid, Akal, 2002); A. ORTEGA, *Píndaro. Odas y fragmentos*, Madrid, Gredos, 1984; E. SUÁREZ DE LA TORRE, *Píndaro. Obra completa*, Madrid, Cátedra, 1988.

¹⁰ Sobre la concepción pindárica del deportista pueden consultarse P.A. BERNARDINI, “Essaltazione e critica dell’ atletismo nella poesia greca dal VII al V secolo a.C. Storia di un’ ideologia”, *Stadion* 6 (1980), 81-111; C.M. BOWRA, “The athletic ideal”, en *Píndaro*, Oxford 1964, 159-191; M. FERNÁNDEZ GALIANO, “El sentido del deporte en Píndaro”, *Citius Altius Fortius* 13 (1971), 121-140; F. GARCÍA ROMERO, “Poesía y deporte en la antigua Grecia”, *Revista de Occidente* 134-135 (1992), 45-60; K. GOGGAKI, “The athletic victory as a value in the Pindaric odes”, *Nikephoros* 17 (2004), 123-134; P. O’SULLIVAN, “Victory statue, victory song: Pindar’s agonistic poetics and its legacy”, en Phillips-Pritchard, *Sport and festival*, 75-100.

¹¹ BERNARDINI, “Essaltazione e critica...”.

que muy pronto (en realidad ya en vida del propio Píndaro) este ideal humano aristocrático quedara rápidamente trasnochado.

Nada más aleccionador al respecto que comparar a los atletas pindáricos con los que cinco siglos después describen los poetas Lucilio y Nicarco en sus epigramas satíricos. En ellos ya no aparecen los heroicos, hermosos e idealizados atletas de Píndaro, prodigios de fuerza y velocidad, sino atletas que son más bien prodigios de fealdad y torpeza, corredores tan lentos que llegan a la meta después del último y a los que adelanta hasta el público, y boxeadores que después del combate ni siquiera ellos mismos se reconocen al mirarse al espejo¹². Veamos un par de estos epigramas:

Nicarco, *Antología Palatina* 11.82:

“Junto con otros cinco, en Arcadia participó Carmo en la carrera de fondo.
¡Milagro, pero es verdad: llegó...el séptimo!
‘Si eran seis -preguntarás quizá-, ¿cómo es que llegó el séptimo?’
Es que un amigo suyo se acercó a él [mientras corría] diciéndole: ‘¡Ánimo, Carmo!’
Y [el amigo] llegó antes que Carmo a la meta. Y si llega a tener Carmo cinco amigos más, habría llegado el duodécimo”.

Lucilio, *Antología Palatina* 11.77:

“Después de 20 años Ulises regresó a su patria sano y salvo,
y reconoció su figura su perro Argos al verlo.
En cambio a ti, Estratofonte, después de cuatro horas boxeando,
no es que no te reconozcan los perros, es que no te reconoce nadie en tu ciudad.
Y si quieres mirar tu propio rostro en el espejo,
tú mismo dirás bajo juramento: ‘No soy Estratofonte’”.

Estos epigramas son en realidad el resultado de un largo proceso, que conocemos al menos desde el siglo VI a.C. (antes de Píndaro, por tanto)¹³. Desde entonces, muchas de las más destacadas voces del mundo griego (sin negar nunca -y esto me interesa subrayarlo desde el principio- los beneficios que la práctica del deporte proporciona al bienestar físico e intelectual del hombre), atacaron enérgicamente el deporte de competición, centrando sus críticas en dos aspectos que constituyen igualmente, creo, el blanco de las censuras que los intelectuales y hombres de ciencia de nuestro siglo continúan dirigiendo contra el deporte profesional: en primer lugar, la exagerada valoración social de las cualidades físicas por encima de las intelectuales, que se traducía, como ahora, en las desmesuradas recompensas económicas que recibían los atletas y en la devoción popular de que eran objeto, sobre todo en comparación con las menores satisfacciones que aguardaban a quienes cultivaban el espíritu más que el cuerpo; en segundo lugar, el régimen de vida que los deportistas se veían obligados a

¹² Cf. L. ROBERT, “Les épigrammes satiriques de Lucilius sur les athlètes: parodie et réalités”, en el volumen colectivo *L’ épigramme grecque*. Vandoeuvres-Ginebra, 1968, 181-291 (recogido en L. ROBERT, *Choix d’écrits*, Paris 2007, 175-246).

¹³ Véase al respecto (además de la bibliografía citada hasta aquí) P.A. BERNARDINI, “Olimpia e i giochi Olimpici: le fonti letterarie tra lode e critica”, *Nikephoros* 10 (1997), 179-190; B. BILINSKI, *L’ agonistica sportiva nella Grecia antica*, Roma 1959, 25-50; C.M. BOWRA, “Xenophanes and the Olympic Games”, en *Problems in Greek poetry*, Oxford 1953, 15-37; D.G. KYLE, *Athletics in ancient Athens*, Leiden 1987, 124-154; S. MÜLLER, *Das Volk der Athleten. Untersuchungen zur Ideologie und Kritik des Sport in der griechisch-römischen Antike*, Tréveris 1995; V. Visa-Ondaquhu, *L’image de l’athlète d’Homère à la fin du V^e siècle avant J.C.*, Paris 1999.

seguir, cuyos excesos en la alimentación y en los esfuerzos físicos resultaban ser, en última instancia, sumamente perjudiciales para la salud y en modo alguno contribuían (sino todo lo contrario) a la formación de un cuerpo bello y armonioso.

Hablemos en primer lugar de la exagerada (en opinión de los intelectuales) valoración social de la capacidad física y las consecuencias económicas que ello conllevaba¹⁴. Es bien sabido (porque es un aspecto del deporte griego en el que el movimiento olímpico moderno ha insistido, e idealizado, a menudo) que en los cuatro grandes juegos de Grecia los atletas vencedores no recibían premios de valor material. En Olimpia recibían como recompensa una corona de olivo, que era de laurel en los juegos de Delfos y de apio en los Juegos Ístmicos y en los Juegos Nemeos. Sin duda, como ocurre en las modernas Olimpiadas, el deseo de triunfar, y no el dinero, era el primer incentivo de los atletas, y la victoria misma, y no una corona o una medalla, el mejor premio. No obstante, al igual que actualmente cada país acostumbra a mostrar su agradecimiento, a menudo en metálico, al atleta que ha dejado alto el pabellón nacional, y la cotización del propio deportista aumenta considerablemente tras un comportamiento destacado en una competición importante, también en la antigua Grecia numerosas ventajas se derivaban del triunfo en alguno de los grandes juegos. En efecto, una larga serie de honores y recompensas aguardaban al atleta vencedor en su patria, fiel testimonio de la importancia que la comunidad otorgaba a los ciudadanos que la representaban en el terreno deportivo, con los cuales se identificaba con un fervor bien conocido en el deporte moderno. Acostumbrados como estamos a contemplar a menudo el desbordante delirio con el que es recibido en su ciudad o país el equipo o el deportista individual que alcanza un triunfo sobresaliente (la copa se pasea por la ciudad, se ofrece a la Virgen Patrona y a los aficionados, hay una recepción por parte de las autoridades locales y otros actos de semejante guisa), no nos extrañará el espectacular recibimiento que, según el historiador Diodoro de Sicilia (13.82.7), tuvo Exéneto de Acragante tras vencer en los Juegos Olímpicos de 412 a.C. en la carrera de velocidad: “Después de su victoria, condujeron a Exéneto a la ciudad sobre un carro, y lo escoltaban, entre otras cosas, 300 bigas de caballos blancos, todas pertenecientes a los propios ciudadanos de Acragante”. Un recibimiento semejante sólo un general victorioso podía soñar con tenerlo.

Por otro lado, las ciudades no solamente asignaban elevadas recompensas económicas para quienes triunfaban en los grandes juegos (500 dracmas para los vencedores olímpicos atenienses en época de Solón, en la primera mitad del siglo VI a.C.)¹⁵, sino que además el erario público costeaba a veces la erección de una estatua del atleta, el cual disfrutaba además de otras ventajas, como la concesión de cargos públicos y, sobre todo, de algunos privilegios que estaban reservados exclusivamente a un reducidísimo número de personas, considerados benefactores de la comunidad: la manutención gratuita de por vida a cargo del estado, el derecho a ocupar asiento de honor en los espectáculos públicos, la exención de algunos impuestos, y en época

¹⁴ Cf. A. BRIERS, *Sporting success in Ancient Greece and Rome*, Oxford 1994; H. BUHMANN, *Der Sieg in Olympia und in den anderen panhellenischen Spielen*, Múnich 1972; H.V. HERRMANN, “Die Siegerstatuen von Olympia”, *Nikephoros* 1 (1988), 119-183; E. KEFALIDOU, “Ceremonies of athletic victory in Ancient Greece: an interpretation”, *Nikephoros* 12 (1999), 95-119; H.W. PLEKET, “Games, prizes, athletes and ideology. Some aspects of the history of sport in the Greco-Roman world”, *Stadion* 1 (1975), 49-89 (versión ampliada y actualizada: “Zur Soziologie des antiken Sports”, *Nikephoros* 14 [2001], 157-212; D.C. YOUNG, *The Olympic myth of Greek amateur athletics*, Chicago 1984.

¹⁵ Cf. D.G. KYLE, “Solon and athletics”, *Ancient World* 9 (1984), 91-105; I. WEILER, “Einige Bemerkungen zu Solons Olympionikengesetz”, *Festschrift R. Muth*, Innsbruck 1983, 573-582.

romana sabemos que algunos atletas alcanzaron la exención del servicio militar y de la obligación de ofrecer alojamiento a las tropas, la autorización a ir vestido de púrpura (el color de los reyes), etc¹⁶.

ero es que, además, fuera de los cuatro grandes juegos deportivos nacionales, en muchas de las competiciones que, en gran número, se celebraban a lo largo de todo el mundo griego, los vencedores en las distintas pruebas podían recibir premios de valor material, a menudo elevado. Por poner un ejemplo significativo, en los Juegos Panatenaicos de Atenas, quien vencía en la carrera de velocidad recibía como premio cien ánforas de aceite, cuyo montante económico venía a equivaler, como mínimo, al salario que recibía un trabajador especializado durante cuatro años y suponía, por tanto, una pequeña fortuna, comparable más o menos a lo que reciben los atletas actuales¹⁷.

La censura de la exagerada valoración social de los éxitos deportivos, si se tiene en cuenta su escasa contribución al bienestar y progreso de la comunidad ciudadana (en opinión de los críticos), se halla expuesta por vez primera de manera clara y explícita en la segunda mitad del siglo VI a.C., en los versos del filósofo Jenófanes de Colofón (fr.2 West): “Pero si alguien alcanza la victoria allí donde está el recinto sagrado de Zeus junto a las corrientes del río de Pisa, en Olimpia, sea por la rapidez de sus pies o compitiendo en el pentatlo, sea en la lucha o incluso en el doloroso pugilato o en la terrible prueba que llaman pancraccio, como hombre muy ilustre aparece a los ojos de sus conciudadanos, y puede alcanzar el derecho a ocupar asiento de preferencia en los espectáculos y recibe de la ciudad alimentos a cargo del erario público y un premio. E incluso compitiendo en las carreras de caballos podría lograr todo eso, sin ser tan valioso como yo. Porque superior a la fuerza de hombres y caballos es nuestra sabiduría. Pero eso se juzga muy a la ligera y no es justo preferir la fuerza a la verdadera sabiduría. Pues aunque entre el pueblo se encuentre un buen púgil, pentatleta o luchador o quien destaque por la rapidez de sus pies...no por eso la ciudad va a estar mejor gobernada. Poco gozo puede obtener la ciudad si alguno compite y vence junto a las riberas del río de Pisa, pues eso no engorda los fondos de la ciudad”.

Críticas semejantes a las que vierte Jenófanes contra la sobreestimación de la importancia de los deportistas se hicieron especialmente frecuentes a partir del siglo V a.C., cuando las nuevas experiencias intelectuales y las modificaciones en el sistema educativo, promovidas sobre todo por la sofística (el movimiento que provocó en la sociedad antigua una puesta en cuestión de las ideas tradicionales y unos cambios comparables a los que el mundo moderno debe a la Ilustración), abogaban por la afirmación de la superioridad de la capacidad intelectual sobre la física. Precisamente a un poeta criado en ese ambiente, el autor trágico Eurípides, debemos la más acerba crítica del deporte de competición que nos ha legado la literatura griega¹⁸; se trata de un fragmento de una obra perdida titulada *Autólico* (fr.282 Nauck²): “De los innumerables males que hay en Grecia, ninguno es peor que la raza de los atletas.. En primer lugar, éstos ni aprenden a vivir bien ni podrían hacerlo, pues ¿cómo un hombre esclavo de sus mandíbulas y víctima de su vientre puede obtener riqueza superior a la de su padre? Y tampoco son capaces de soportar la pobreza ni remar en el mar de la fortuna, pues al no

¹⁶ Cf. U. GUALAZZINI, *Premesse storiche al diritto sportivo*, Milán 1965, 31 ss.

¹⁷ Cf. YOUNG, *op. cit.*

¹⁸ No obstante, puesto que se trata de un fragmento aislado, transmitido sin su contexto y perteneciente además a un drama satírico (una obra burlesca), conviene considerar con prudencia el contenido del mismo, ya que no tiene necesariamente que reflejar la opinión del poeta sobre los atletas de su tiempo. Cf. BERNARDINI, “Essaltazione...”; A. IANUCCI, “Euripide (satiresco) e gli ‘sportivi’: note di lettura a Eur. Fr. 282 N.²”, *Quaderni* (Turín) 1998, 31-47; MILLER, *op. cit.*, 99-108.

estar habituados a las buenas costumbres difícilmente cambian en las dificultades. Radiantes en su juventud, van de un lado para otro como si fueran adornos de la ciudad, pero cuando se abate sobre ellos la amarga vejez, desaparecen como mantos raídos que han perdido el pelo. Y censuro también la costumbre de los griegos, que se reúnen para contemplarlos y rendir honor a placeres inútiles... ¿Pues qué buen luchador, qué hombre rápido de pies o qué lanzador de disco o quien habitualmente ponga en juego su mandíbula ha socorrido a su patria obteniendo una corona? ¿Acaso lucharán contra los enemigos llevando discos en las manos o por entre los escudos golpeándolos con los pies expulsarán a los enemigos de la patria? Nadie hace esas locuras cuando está frente al hierro. Sería preciso, entonces, coronar con guirnaldas a los hombres sabios y buenos y a quien conduce a la ciudad de la mejor manera siendo hombre prudente y justo, y a quien con sus palabras aleja las acciones perniciosas, suprimiendo luchas y revueltas. Tales cosas, en efecto, son beneficiosas para la ciudad y para todos los griegos”.

Así pues, en términos semejantes a los empleados por Jenófanes, en este fragmento de Eurípides se critica: a) el régimen de vida y entrenamiento a que se someten los atletas, que perjudica su salud y además no los hace aptos siquiera para defender a su patria con las armas, y b) el nulo beneficio que aporta a la comunidad una victoria deportiva. Y en la misma línea se sitúa otro personaje paradigmático de la época, el filósofo Sócrates, cuando, en el proceso incoado contra él bajo la acusación de corromper a la juventud con sus enseñanzas, propuso a los jueces que lo “castigaran” con uno de los privilegios que las ciudades concedían a los atletas como recompensa por sus victorias, la manutención de por vida a expensas públicas, que el filósofo consideraba que él merecía y necesitaba más que los atletas campeones (Platón, *Apología de Sócrates* 36 d-e) .

Durante los siglos siguientes y hasta la abolición de los Juegos Olímpicos y el final del mundo antiguo, a fines del siglo IV p.C., críticas semejantes contra el deporte profesional se repiten recurrentemente en las obras de poetas, oradores, médicos, filósofos, etc., como se repite igualmente un segundo motivo de censura que hemos encontrado ya en el fragmento de Eurípides antes comentado: el insano entrenamiento y régimen de vida de los atletas, que convertía a personas que en principio deberían ser prototipo de salud e incluso de belleza y armonía corporal, en hombres de cuerpos deformes por el sobre desarrollo y la excesiva especialización del entrenamiento e incluso en hombres de salud precaria. El tratado hipocrático *Sobre la alimentación* (34) resume estas ideas en una frase: “La constitución del atleta no va de acuerdo con la naturaleza”, y las mismas críticas contra el deporte profesional se reproducen con frecuencia en los escritos médicos, a pesar de que en ellos los ejercicios físicos desempeñan un papel fundamental como terapia y también como prevención de enfermedades¹⁹. Efectivamente, la importancia higiénica básica que se otorgaba a las

¹⁹ Cf. N. ANGELOPOULOU, C. MATZIARI, A. MYLONAS, G. ABATSIDIS, Y. MOURATIDIS, “Hippocrates on health and exercise”, *Nikephoros* 13 (2000), 141-152; F. FETZ, *Gymnastik bei Philostratos und Galen*, Frankfurt am Main, 1969; F. GARCÍA ROMERO, “Ejercicio físico y deporte en el *Corpus* hipocrático”, en J.A. López Férez (ed.), *Tratados hipocráticos. Estudios acerca de su contenido, forma e influencia (=Actas del VII. Colloque International Hippocratique)*, Madrid 1992, 221-229; J.M. NIETO, “La crítica del atletismo profesional en Galeno: medicina y ética”, en S. García Blanco (ed.), *Congreso Internacional “Historia de la Educación Física”*, Madrid 2002, 293-297; M. VEGETTI, “Medicina e sport nell’antichità”, en el volumen colectivo *Lo sport nel mondo antico*, Roma 1987. Sobre el papel desempeñado por la “escuela de Crotona”, en el sur de Italia, en el desarrollo de la medicina deportiva y de métodos de entrenamiento, véanse, además de los hasta aquí citados, los trabajos recogidos en A. TEJA - S. MARIANO, *Agonistica in Magna Grecia. La scuola atletica di Crotona*, Calopezzati 2004.

actividades físicas queda bien reflejada en el desarrollo y fijación, por parte de los profesionales de la medicina, de un amplio programa de ejercicios, cuyo seguimiento podía contribuir a la consecución y conservación de la salud, y que eran aplicables de acuerdo con las condiciones físicas y las necesidades de cada persona en particular, teniendo en cuenta tanto factores internos al propio individuo (su edad, sexo, complexión física, etc.), como factores externos a él (las estaciones del año, el ambiente geográfico, etc.). Probablemente es el tratado hipocrático *Sobre la dieta*²⁰, junto con los escritos de Galeno *Sobre cómo conservar la salud* y *Sobre los ejercicios con pelota pequeña*, las obras que nos ofrecen una más detallada clasificación y descripción de los ejercicios físicos atendiendo a los condicionamientos antes apuntados. La gimnasia se prescribe tanto para curar como para prevenir enfermedades, y, efectivamente, la prevención de enfermedades mediante el adecuado régimen de alimentos y ejercicios físicos es el principal descubrimiento que con orgullo se atribuye a sí mismo el desconocido autor de *Sobre la dieta*, a quien se ha considerado por ello fundador o antecesor de la medicina preventiva.

La aplicación de la gimnasia con ambos fines, para prevenir y curar enfermedades, experimentó gran auge a partir del siglo V a.C. Con algunos antecedentes como el médico Demóceles de Crotona, casado con una hija del celeberrimo atleta Milón (Heródoto 3.129 ss.), o el pentatleta Ico de Tarento, el desarrollo de la gimnasia terapéutica, o al menos su sistematización, va indisolublemente ligado a la figura del ex-atleta y entrenador Heródico de Selimbria, de quien nuestras fuentes²¹ dicen que fue maestro de Hipócrates, el padre de la medicina científica. Heródico supone una etapa importante en el progreso de la medicina, a la que aplicó su experiencia como atleta y entrenador; se contaba que, aquejado de una grave enfermedad, se prescribió a sí mismo un régimen combinado de ejercicios físicos y una dieta alimenticia, gracias a la cual recuperó la salud. El método de Heródico (a quien se ha llegado a atribuir el antes mencionado tratado *Sobre la dieta*) se empleaba tanto para prevenir enfermedades como para curarlas, y aunque nuestras fuentes lo critican por la excesiva rigidez de sus prescripciones y comentan fracasos que acabaron incluso con la muerte del paciente²², testimonian también muy notables casos de curación, como el de aquel individuo que, según el médico Areteo de Capadocia, del siglo II p.C., se dedicó a la práctica del deporte para curar su gota con tan gran afán que acabó venciendo en una carrera pedestre en los Juegos Olímpicos (de manera que sería un remoto antecedente de la gran Wilma Rudolph, “la gacela negra”, que asombró en los Juegos Olímpicos de Roma de 1960 al conseguir el oro en 100, 200 y 4x100 m. lisos, tras haber sufrido poliomiélitis en su niñez).

Opiniones muy semejantes a las que reflejan los escritos médicos encontramos también en las obras de Platón y Aristóteles. Cuando Platón describe (en *República* y *Leyes*) el sistema educativo de su ciudad ideal, la educación física ocupa en él un lugar esencial (como ocurría realmente en la sociedad ateniense de su tiempo), tanto para los hombres como para las mujeres; sin embargo, Platón se muestra radicalmente contrario

²⁰ Traducción al castellano de C. GARCÍA GUAL, en *Tratados hipocráticos III*, Madrid, Gredos, 1986.

²¹ *Suda*, s.v. Sobre Heródico, véase J. JÜTHNER, *Philostratos. Über Gymnastik*, Leipzig-Berlin 1909, 9-16 y 32-43 (también, como curiosidad, J. AMSLER, “Heródico o de la fisiografía”, *Citius Altius Fortius* 1 [1959], 295 ss.).

²² PLATÓN (*República* 406 a-b; cf. *Fedro* 227 d) no habla muy favorablemente de los métodos de Heródico. Cf. también ARISTÓTELES, *Retórica* 1361 b4 ss.

al tipo de vida que llevan los atletas profesionales²³: “se trata (leemos en *República* 404 a) de un régimen de vida que provoca somnolencia y es nocivo para la salud: ¿no ves que esos atletas se pasan la vida durmiendo y que, a poco que se aparten del régimen prescrito, sufren grandes y violentas enfermedades?” (esta dieta a base de mucho comer y mucho dormir la prescribían los entrenadores sobre todo para los deportes pesados, ya que en el boxeo, la lucha y el pancracio no había distinción de categorías de acuerdo con el peso corporal del atleta).

En este aspecto, con Platón coincide Aristóteles cuando describe el papel de la educación física en el sistema educativo que defiende. Aristóteles propugna (como era la norma en la educación ateniense de la época clásica) la búsqueda de un sano equilibrio entre el desarrollo del cuerpo y de la mente, destacando, en lo que a los ejercicios corporales se refiere, la importancia de la moderación: cada edad, sexo y compleción física tienen sus ejercicios apropiados (Aristóteles prescribe ya ejercicios físicos para las mujeres embarazadas, hace más de 2.300 años), que deben realizarse evitando siempre el exceso (*Política* 1285 b; *Ética a Nicómaco* 1112 b). En consecuencia, también Aristóteles critica duramente el, en su opinión, insano entrenamiento y régimen de vida de los atletas, su excesiva especialización y su sobrealimentación (*Ética a Nicómaco* 1106 b), que no permiten ni el desarrollo saludable del cuerpo ni la procreación de hijos sanos y robustos (*Política* 1335 b), y resulta especialmente pernicioso en el caso de los deportistas jóvenes (y es éste otro aspecto de plena actualidad, que Aristóteles anticipa en más de 23 siglos), como demuestra el hecho de que muy pocos de quienes vencían en la competición infantil de los Juegos Olímpicos podían repetir su triunfo cuando pasaban a la categoría de los adultos, gastadas prematuramente sus energías por un esfuerzo desmesurado para su edad (*Política* 1338 b).

Pero, en fin, si recordamos la larga lista de honores y recompensas que continuaron recibiendo los atletas tras sus éxitos, ni que decirse tiene que las acerbas críticas de literatos, médicos, filósofos y moralistas en general, apenas tuvieron eco entre el pueblo llano, que continuó otorgando fervorosamente su admiración a los deportistas, lo cual, por cierto, fue con frecuencia hábilmente explotado con fines políticos (y éste es otro aspecto en el que el deporte moderno puede proporcionarnos

²³ Además de los estudios de conjunto de C.A. FORBES, (*Greek physical education*, Nueva York-Londres 1929), H.I. MARROU (*Historia de la educación en la Antigüedad*, Madrid 1987) y Ch. PÉLÉKIDIS (*Histoire de l'éphébie attique des origines à 31 avant J.C.*, París 1962), pueden consultarse los trabajos de M.A. BETANCOR, C. VILANOU, “Fiesta, gimnasia y república: lectura espartana de tres modelos estatistas de educación física (Platón, Rousseau y el jacobinismo revolucionario)”, *Historia de la educación física. Revista interdisciplinaria* 14-15 (1996), 81-100; D.A. DOMBROWSKI, “Plato and athletics”, *Journal of Philosophy of Sport* 6 (1979), 20-38; B. JEU, “Platon, Xénophon et l' idéologie du sport d' État”, en J.P. Dumont – L. Bescond, *Politique dans l' Antiquité. Images, mythes et fantasmés*, Lille 1986, 9-33; KORNEXL, *op. cit.*; A. LÓPEZ EIRE, “La educación física en la antigua Grecia”, *Symposium de Historia de la Educación Física*, Salamanca 1995, 17-28; E. MEINBURG, “Gymnastische Erziehung in der platonischen Paideia”, *Stadion* 1 (1975), 228-266. Véase también L. MORETTI, “La escuela, el gimnasio y la efebía”, en R. BIANCHI BANDINELLI, R. (director), *Historia y civilización de los griegos*, Barcelona 1983, VIII 157-178.

multitud de casos paralelos)²⁴. Esta explotación política de los éxitos deportivos (que llegó a incluir la “nacionalización” de campeones extranjeros para dar lustre a la pobre tradición deportiva de alguna ciudad²⁵) fue frecuente en la Antigüedad, incluso en época clásica, como muestra quizá mejor que ningún otro el caso de Alcibiades²⁶. En un discurso que pone en su boca el historiador Tucídides (6.16 ss.), el primer mérito que este hombre sin escrúpulos y con un ansia inagotable de poder y protagonismo personal alega para convencer a los atenienses de la conveniencia de enviar (naturalmente bajo su mando) una expedición a Sicilia durante la Guerra del Peloponeso (estamos en 415 a.C.), es precisamente su espectacular triunfo en los Juegos Olímpicos. Alcibiades presentó nada menos que siete carros en la carrera de cuadrigas de los Juegos (un dispendio económico enorme, sobre todo en una época de terrible escasez en Atenas a causa de la guerra); los puestos primero, segundo y cuarto fueron para él, lo cual le hizo popularísimo en su ciudad y le fue concedido el mando de la expedición a Sicilia, cuyo desastre, por cierto, aceleraría la derrota definitiva de Atenas en la guerra. En fin, también en la Atenas clásica, como hoy, era posible un uso aberrante del deporte para manipular a las masas, y en casos como el descrito es especialmente aberrante, porque al fin y al cabo Alcibiades sólo tuvo que poner el dinero para costear los carros y no su sudor y esfuerzo personal, ya que en los juegos antiguos era proclamado vencedor no el conductor del carro, sino su propietario.

En fin, como no me gustaría acabar con el eco de aspectos más o menos negativos del deporte antiguo (que, como puede apreciarse, no son tan diferentes de los que afean el rostro del deporte de hoy día), quisiera finalizar esta exposición insistiendo, aunque sea muy brevemente, en un par de aspectos que me parecen esenciales como reflejo de la importante presencia del deporte en la sociedad y en la literatura griegas.

En primer lugar, el gran desarrollo que alcanzó ya en la Antigüedad la literatura técnica deportiva. Lamentablemente, casi toda ella se ha perdido para nosotros; apenas

²⁴ H. BENGSTON, “Agonistik und Politik im alten Griechenland”, *Kleine Schriften zur Alten Geschichte*, Múnich 1973, 190-207; E. BALTRUSCH, “Politik, Kommerz, Doping: zum Sport in der Antike”, *Gymnasium* 104 (1997), 509-522; H. GALSTERER, “Sport und Gesellschaft in Griechenland”, *Ludica* 3 (1997); F. GARCÍA ROMERO, “El mito del deporte griego antiguo y la creación de los Juegos Olímpicos modernos”, en J.M. Candau – F.J. González Ponce – G. Andreotti (eds.), *Historia y mito. El pasado legendario como fuente de autoridad*, Málaga 2004, 427-445; M. GOLDEN, *Sport and society in ancient Greece*, Cambridge 1998; Ch. MANN, *Athlet und Polis im archaischen und frühklassischen Griechenland*, Göttingen, 1999 H.W. PLEKET, “Sport and ideology in the Greco-Roman world”, *Klio* 80 (1998), 315-324; Ch. ULF, “Die Mythen um Olympia -politischer Gehalt und politische Intention”, *Nikephoros* 10 (1997), 9 ss.

²⁵ El gran corredor Ástilo de Crotona venció en las dos carreras de velocidad, el estadio y el dialo, en los Juegos Olímpicos correspondientes a 488 y 484 a.C. En los Juegos de 480 triunfó en esas dos pruebas y además en la carrera con armas, pero ya no competía representando a su ciudad natal, Crotona, sino representando a la todopoderosa Siracusa; PAUSANIAS (6.13.1) nos dice que compitió como siracusano “para complacer a Hierón”, una expresión que pudiera esconder un cambio de nacionalidad atraído por las promesas del influyente Hierón. Naturalmente, sus antiguos compatriotas, los ciudadanos de Crotona, no se tomaron muy a bien su traición, y derribaron la estatua que le había sido erigida en el santuario de Hera y convirtieron su casa en prisión. Un estudio del problema (con la defensa de una interpretación diferente) puede verse en G. Punzo, “Le cas d’Astylos de Croton. Une nouvelle interprétation”, en B. Kratzmüller *et alii*, *Sport and the construction of identities. Proceedings of the XIth International Congress of the European Committee for Sport History*, Viena 2007, 736-740.

²⁶ Cf. F. GARCÍA ROMERO, “Alcibiades at Olympia”, en E. Albanidis (ed.), *Ancient and modern Olympics: their political and cultural dimensions. 8th International Congress of the European Committee for Sport History*, Komotini 2004, 63-68 (versión española: “Alcibiades en Olimpia”, en *Charisterion Francisco Martín García oblatum*, Cuenca 2004, 145-154).

hemos conservado parte de un manual que se utilizaba para enseñar a los niños las técnicas de la lucha deportiva (*Papiros de Oxirrinco* 3.466), y el tratado *Sobre el deporte* de Filóstrato (probablemente del II p.C.)²⁷, que nos proporciona abundante información sobre los métodos de entrenamiento y especialmente una descripción precisa del tipo físico que se consideraba ideal en los atletas según la prueba que practicaran. Tenemos documentados, no obstante, libros técnicos sobre diversos aspectos del mundo del deporte al menos desde el siglo V a.C., a los que hay que sumar las abundantes referencias que encontramos en los escritos médicos y en las obras de Platón y Aristóteles y otros muchos autores. A veces ignoramos el contenido de las obras, como es el caso de un tratado *Sobre la lucha* del sabio Protágoras, en el siglo V a.C. En cambio, conocemos (y conservamos algunas) varias listas de vencedores olímpicos, desde las que recopiló el sofista Hipias de Élida, también en el siglo V, a las cuales siguieron las de Aristóteles, Timeo, Filócoro, Eratóstenes, Flegón o Julio Africano; también tenemos noticias de diversos tratados monográficos (ninguno de los cuales se conserva) sobre diferentes competiciones.

Por fin, quisiera sobre todo resaltar un hecho que me parece especialmente importante, positivo y significativo de la enorme importancia que tuvo el deporte en la antigua Grecia: la formación física fue siempre uno de los pilares básicos del sistema educativo griego²⁸, que en la Atenas²⁹ clásica se proponía como meta la consecución de un equilibrio entre el desarrollo de las cualidades físicas e intelectuales. Este equilibrio no existía, sin embargo, en la Esparta contemporánea³⁰, ya que la preparación física y militar condicionaba todo el sistema educativo espartano, lo cual es un fiel reflejo y consecuencia de su organización social: frente a una clase dominante de linaje dorio, los espartiatas, que gozaba de todos los privilegios de la ciudadanía y cuyo número era porcentualmente reducido, se situaba la mayoría de la población, que carecía de derechos políticos y debía sostener económicamente a la clase dominante; la superioridad numérica de éstos últimos obligó a los espartiatas a una militarización progresiva de su régimen de vida, como único medio de mantener su dominio. Muchos son los testimonios que al respecto nos transmiten los autores antiguos: “en Esparta y en Creta (leemos en la *Política* de Aristóteles) la educación está organizada casi exclusivamente con vistas a la guerra”, con olvido casi absoluto de la educación intelectual; “a leer y a escribir -añade Plutarco en su *Vida de Licurgo*- aprendían porque era necesario, pero todo el resto de la educación tenía como meta obedecer disciplinadamente, resistir las penalidades y vencer en la batalla” (el propio Plutarco comenta en otro pasaje que para los espartanos la guerra era en realidad un descanso de su preparación para la guerra). Lo mismo vale también para la educación femenina, ya que otro rasgo peculiarísimo de la educación espartana, con pocos paralelos en el

²⁷ Traducción al castellano de F. MESTRE, Madrid, Gredos, 1996.

²⁸ Véase la bibliografía general citada en la nota 23. Cf. también E. CASCÓN DORADO, “Educación y política: el deporte en la sociedad antigua”, en García Romero-Hernández García, *In corpore sano*, 155-175.

²⁹ Además de la bibliografía general y la citada en la nota 23, véase, sobre la educación física en Atenas, N. FISHER, “Gymnasia and the democratic values of leisure”, en P. Cartledge, P. Millett & S. von Reden, (eds.), *Kosmos. Essays in order, conflict and community in classical Athens*, Cambridge 1998, 84-104; D. PRITCHARD, “Athletic, education and participation in classical Athens”, en Phillips-Pritchard, *Sport and festival*, 293-350.

³⁰ Véase el reciente estudio de J. DUCAT, *Spartan education. Youth and society in the classical period*, Swansea 2006.

mundo griego (y en otros lugares y épocas hasta nuestro siglo) es la participación de las mujeres a todos los efectos en el sistema educativo, incluida la gimnasia³¹.

Si en Esparta el equilibrio entre educación física e intelectual se rompió inclinándose la balanza del lado de la formación física, en Atenas la balanza tendió a decantarse más bien del lado de la educación intelectual, sobre todo a partir de las innovaciones introducidas por la sofística en la segunda mitad del siglo V a.C. Este abandono (siempre relativo) de la afición por la práctica del deporte entre la juventud ateniense es a menudo criticado por los partidarios de la educación tradicional, como es el caso del poeta cómico Aristófanes, sobre todo en sus comedias *Nubes* y *Ranas*; en ésta última, el poeta trágico Esquilo, que representa la “educación antigua”, acusa a su colega Eurípides, representante de la nueva pedagogía, de haber contribuido a la decadencia moral de Atenas con sus enseñanzas, y se señala como síntoma de esta decadencia moral el hecho de que los jóvenes practiquen menos el deporte: “tú por tu parte has enseñado a cultivar la palabrería y el cotilleo, que ha dejado vacías las palestras” (vv.1069-1070).

Pero, en todo caso, la educación física siempre encontró un hueco importante en el sistema educativo de las ciudades griegas. En efecto, la idea de que la práctica de ejercicios físicos es un medio para adquirir y mantener no sólo la salud física sino también el equilibrio mental e incluso de desarrollar y pulir las cualidades morales, explica que tanto en los sistemas políticos y educativos imaginados por los filósofos como en la vida real de las ciudades griegas, los hombres dedicaran muchas horas a la práctica del deporte, y no únicamente durante los años que duraba la escuela, sino también, una vez abandonada ésta, a lo largo de toda la vida, como ejemplifica precisamente un crítico del deporte profesional, el filósofo Sócrates, quien, según afirma su discípulo Jenofonte (*Banquete* 2.17 ss.), incluso cuando era ya anciano seguía realizando sistemáticamente su “gimnasia de mantenimiento” para mantener en forma su cuerpo y su mente.

³¹ Cf. G. ARRIGONI, “Donne e sport nel mondo greco. Religione e società”, en el libro por ella editado *Le donne in Grecia*, Bari 1985, 55-128; P.A. BERNARDINI, P.A., “Las carreras de mujeres en la Grecia antigua”, *Revista de Occidente* 134-135 (1992), 61-72; F. GARCÍA ROMERO, “Mujer y deporte en el mundo antiguo”, en García Romero- Hernández García, *In corpore sano*, 177-204 (una versión de este trabajo, con numerosas ilustraciones, se ha publicado en la página web, www.ucm.es/info/seic/seminario, del Seminario de Iconografía Griega de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense); J.M. NIETO IBÁÑEZ, “La mujer en el deporte griego: mitos y ritos femeninos”, en J.M. Nieto Ibáñez (ed.), *Estudios sobre la mujer en la cultura griega y latina*, León 2005, 63-81; M. PIERNAVIEJA, “Antiguas vencedoras olímpicas”, *Citius Altius Fortius* 5 (1963), 401-428.

LOS CAMPEONATOS ESCOLARES EN ESPAÑA: BREVE SÍNTESIS HISTÓRICA

SCHOOL CHAMPIONSHIPS IN SPAIN: A BRIEF HISTORICAL SUMMARY

Antonio Rivero Herráiz y Gabriel Rodríguez Romo

Universidad Europea de Madrid y Universidad Politécnica de Madrid.

Resumen: El objetivo de este trabajo es realizar un breve análisis histórico de los campeonatos deportivos escolares en España desde sus inicios en el año 1948, así como de su posterior evolución en etapas más recientes. En este sentido, dos han sido los factores que han tenido una influencia decisiva en el desarrollo y en la organización de los campeonatos deportivos escolares en España: las leyes reguladoras de la Educación Física y la disyuntiva entre la organización de un deporte para escolares o de un deporte para niños en edad escolar. De este estudio también se desprende que la implantación de un buen plan de infraestructuras deportivas resulta imprescindible para el adecuado desarrollo de la actividad y, al mismo tiempo, que la implicación de los centros escolares es la más eficaz estrategia para alcanzar los objetivos deseados de motivación y participación de niños y jóvenes.

Palabras clave: deporte, Educación Física, escuela, campeonatos, evolución.

Abstract: The objective of this work is to realise a brief historical analysis of the scholastic sport championships in Spain from its beginnings in 1948, as well as of their later evolution in more recent stages. In this sense, two have been the factors that have had a decisive influence in the development and the organization of the scholastic sport championships in Spain: the regulating laws of the Physical education and the dilemma between the organization of a sport for students or a sport for children in scholastic age. This study also it is come off that the implantation of a good sport facilities plan is essential for the suitable development of the activity and, at the same time, that the implication of the scholastic centres is the most effective strategy to reach the wished objectives of motivation and participation of children and young people.

Key words: sport, Physical Education, school, championships, evolution.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia el deporte escolar se ha visto sometido a diferentes políticas educativas y deportivas que han condicionado su organización así como su desarrollo. Que las leyes directoras de la Educación Física sean eficaces, es una cuestión determinante para la promoción del deporte en la etapa escolar, la participación del alumnado y la consecución de unos objetivos deportivos apreciables a medio y largo plazo.

La filosofía deportiva aplicada en la organización del deporte escolar siempre fue acorde a la ideología imperante y a las políticas educativas y deportivas vigentes, lo que hace que esta actividad pudiera estar siempre cuestionada por diferentes sectores profesionales y grupos políticos. El principal objetivo del presente trabajo es analizar la evolución de los campeonatos escolares deportivos en España y la de sus correspondientes estructuras organizativas, siguiendo para ello una cronología histórica básica. Otro objetivo secundario, pero no por ello menos importante, es iniciar alguna nueva vía de estudio desde el campo histórico sobre lo que estos campeonatos han significado en el ámbito político y social, y como han afectado al sistema educativo y deportivo español en cada momento, investigación que creemos está por realizarse de una manera específica y pormenorizada.



Gimnasia escolar, Madrid, Heraldo Deportivo, 1916

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Nos remontaremos como una primera referencia a Melchor Gaspar de Jovellanos (1774-1811) que escribió en los últimos años de su vida *Bases para la formación de un plan general de instrucción pública* (1809). En estas bases, aparecía una encendida defensa de la aplicación de un programa de Educación Física general. Ésta se realizaría fuera del horario escolar, en las plazas de los pueblos y ciudades de toda España y, de haberse llevado a cabo, hubiera sido un ejemplo por lo avanzado y coherente, pues ya se vislumbraba lo que podrían ser unos campeonatos deportivos con premios simbólicos para los ganadores. Así, escribía Jovellanos: “Para complemento de esta enseñanza metódica –se refería a la educación física- examinará la Junta los medios de establecer por todo el reino juegos y ejercicios públicos, en que los muchachos y mozos que la han recibido ya, se ejerciten en carreras, luchas y ejercicios gimnásticos, los cuales tenidos a presencia de las justicias con el aparato y solemnidad que sea posible, en días y lugares señalados, y animados con algunos premios de más honor que interés, harán necesariamente que el fruto de la educación pública sea más seguro y colmado” (Jovellanos, 1858).

Los orígenes de la Educación Física y el deporte en la escuela: su evolución hasta la Guerra Civil

Si miramos hacia atrás en el tiempo, nos encontramos que durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, la legislación reguladora de la Educación Física escolar, o no fue la más apropiada, o no pudo ser aplicada por falta de recursos humanos y falta de infraestructuras acordes a las necesidades.

En 1879 se promovió la primera iniciativa para aprobar una Ley de Educación Física en el Congreso, pidiendo la implantación de la Gimnasia como asignatura oficial en los Centros de Enseñanza Secundaria. En 1881, Manuel Becerra reprodujo la proposición, apoyándola con argumentos que defendían los valores de la cultura y la Educación Física (Piernavieja, 1962). El Ministro de Fomento, José Luis Albareda, responsable de la instrucción pública, coincidió en su exposición con Becerra. Lo más significativo en sus discursos fue su convencimiento de que la Gimnasia y el *Sport* eran actividades patrióticas y regeneradoras; España debía seguir el ejemplo de países donde el ejercicio físico estaba ya oficialmente establecido en los centros escolares. El 9 de Marzo de 1883, se declaró oficial la enseñanza de la Gimnasia en España y se ordenó la creación de la Escuela Central de profesores y profesoras de Gimnástica (Ley de 9-3-1883, Ministerio de Fomento, Gaceta de Madrid: 10-3-1883) pero hasta 1886 no se publicó su reglamento y programa de estudios, tal y como fijaba la Ley del 9 de Marzo de 1883 -en realidad, fue confeccionado en tan solo dos meses por los médicos Marcos Ordax y Alfredo Serrano, así como por el profesor de Gimnasia José Sánchez- (Piernavieja, 1962). El reglamento se aprobó por Real Decreto de 22 Octubre de 1886. El programa de estudios se implantaría por Real Orden seis meses más tarde (Gaceta de Madrid, 1883). El retraso en la aprobación del Reglamento fue sólo un ejemplo de los muchos problemas que salpicarían la implantación de la Educación Física en España. La Escuela Central solo funcionó cuatro años, fue cerrada por falta de presupuesto y acompañado por el poco interés gubernamental. Lo mismo ocurriría con el plan para la construcción de instalaciones deportivas en los colegios públicos (ver Real Orden de 22-4-1887, Dirección General de Instrucción Pública, Gaceta de Madrid: 29-4 -1987), que como solía ser habitual con los temas relacionados con la Educación Física se demoró demasiado. Con el tiempo, el incumplimiento de las Leyes por parte de la Administración, la falta de recursos y el desinterés general acabó con esta oportunidad de instaurar la Educación Física y el deporte dentro del sistema educativo y, como consecuencia, de mejorar los hábitos físicos de los españoles para las siguientes generaciones. Hubo excepciones a esta situación general, una de ellas fue el Instituto Escuela, perteneciente a la Institución Libre de Enseñanza, que introdujo diversos juegos deportivos ingleses como un medio educativo, en los que la victoria o la derrota no eran consideradas lo más trascendente. Desde finales del siglo XIX, se sucederían durante mucho tiempo una serie de medidas contradictorias y siempre poco favorables a dar una solución definitiva a la regularización de la Educación Física. Hay que señalar que durante todo este tiempo el deporte fue desarrollándose como espectáculo y, en menor medida, como práctica, entre la sociedad urbana de la época.

De gran trascendencia para el desarrollo de la Educación Física y el deporte escolar, fue la influencia que el movimiento regeneracionista de Joaquín Costa tuvo en la vida pública española desde 1899. El pensamiento regeneracionista parecía coincidir con las aspiraciones de las nuevas clases medias españolas. Entre otras propuestas incluía más y mejor educación en todos sus niveles. El discurso regeneracionista sobre las reformas sociales, políticas y administrativas que los tiempos demandaban, prendió sobre todo en las clases medias urbanas de la época. Los argumentos regeneracionistas consideraban la regeneración física como el principio para una regeneración nacional en todos los órdenes. Esta idea fue asumida por los primeros impulsores de la educación física: pedagogos, médicos y militares (Rivero, 2003).

Durante el primer tercio del siglo XX (últimos años de la Restauración, Dictadura de Primo de Rivera -en la que se hizo obligatoria la Cartilla Escolar de Gimnasia para todos los alumnos- y la II República) hasta la Guerra Civil, se empezó a

practicar deporte en los centros escolares, aunque no existió una estructura organizativa deportiva escolar de ámbito nacional. Los colegios realizaban, sobre todo, masivas exhibiciones de gimnasia, en las que los escolares de ambos sexos participaban con orgullo. Las instituciones públicas promovían el deporte y la educación física entre los niños y jóvenes en edad escolar. Había competiciones organizadas por los Ayuntamientos (Semana Deportiva Municipal en Madrid) y también por los primeros clubes deportivos (Semanas Ginnásticas organizadas por la Sociedad Ginnástica Española, de las que se llegaron a celebrar cinco ediciones interrumpidas por la Guerra Civil). Hay que señalar que ya por entonces, el deporte crecía como un espectáculo de masas (fútbol, boxeo, etc.), más que como una práctica física generalizada, situación ésta en la que se desenvolvería el deporte español durante muchos años. Madrid, San Sebastián, Bilbao y sobre todo Barcelona en los años veinte, fueron los principales los núcleos de organización y de práctica deportiva (Rivero, 2003).

Tras la Dictadura de Primo de Rivera, caracterizada por las inversiones públicas en centros públicos y por la organización de numerosas colonias deportivas escolares, la República optaría por partir de cero y empezar de nuevo en el área de la Educación Física. La Cartilla Ginnástica Escolar quedó suprimida (Gaceta de Madrid, nº 235, Madrid, 22 de Agosto, 1931) y, lógicamente, desapareció el Comité de Cultura Física que, dirigido por militares, funcionó durante la Dictadura.

Los primeros gobiernos republicanos realizaron entre 1931-1932 un gran esfuerzo presupuestario a favor de la educación y la cultura, elevándose las consignaciones para estas áreas hasta un 50%. Reformaron rápidamente tanto la enseñanza primaria como la secundaria, impulsaron la “escuela única”, el laicismo y la coeducación. Se prohibió, también, impartir enseñanza a las órdenes religiosas (Fusi, 1999). Sin embargo, en lo que respecta a la Educación Física y el deporte escolar, las expectativas no se cumplieron. Los cambios continuos de gobierno que conoció la República afectarían negativamente, una vez más, a la Educación Física (Rivero, 2003)

En 1932, Manuel Azaña, entonces Jefe del Gobierno, hizo al periódico deportivo *As* unas declaraciones significativas, de entre las que sacamos unas líneas:

“La Educación Física de la juventud –dijo– constituye una de las preocupaciones del Gobierno, que considera que la extensión del hábito deportivo es la base de toda política sanitaria]...[. Es indudable la necesidad de crear terrenos deportivos suficientemente dotados, accesibles a todos los ciudadanos. Pero el Estado poco puede hacer en esta cuestión. Son los municipios principalmente, quienes deben atender a la satisfacción de esa necesidad.”(Azaña, 1932).

Se intentaba volver a la idea regeneracionista de la Institución Libre de Enseñanza: el ejercicio físico, los juegos y los deportes por su valor higiénico y preventivo. Se huía de los postulados militaristas de los gobiernos de la Dictadura.

La nueva forma de entender la Educación Física se plasmó en el Decreto del 12 de diciembre de 1933, por el que se creaba en Madrid la Escuela Nacional de Educación Física, dependiente de las Facultades de Medicina y Filosofía y Letras (Pedagogía). Este hecho fue importante. Hasta entonces, sólo la Academia Central de Gimnasia de Toledo estaba capacitada y reconocida para emitir titulaciones en cuanto a Educación Física se refería. Posteriormente, en 1935, se creó en Barcelona el *Institut Català d'Educació Física i Esports*.



*Educación Física y deportes en el patio del colegio El Pilar de Madrid,
Heraldo Deportivo, 1931*

Durante el bienio “radical- cedista”, que duró desde diciembre de 1933 hasta el mismo mes de 1935, se tomaron dos medidas. El 29 de agosto de 1934 se implantó un nuevo Plan de Estudios de Bachillerato, en el que los juegos y deportes sustituían a la Educación Física de los antiguos planes. Pero no serían considerados como asignatura oficial; desaparecerían también los libros y programas de la materia y los ejercicios físicos se regularían según las condiciones personales de los alumnos. Esto, dada la situación tradicional de incumplimiento, era el fin de toda actividad física a pesar de que su presencia se contemplara en los Planes de Estudio (Rivero, 2004).

El último intento de organización de la materia antes de la Guerra Civil, fue de la Junta Nacional de Educación (Gaceta de Madrid, nº 114, Madrid, 23 de Julio de 1935). Dicha Junta, creada en 1935, fue un órgano de carácter consultivo que quiso aglutinar a todos los sectores inmersos en el debate sobre la Educación Física: Comité Olímpico Español, Ejército, profesores de Educación Física y profesionales de la medicina (los médicos eran mayoría, en detrimento de otros colectivos). La Junta pretendía organizar una Educación Física en todos los centros escolares basada en un sentido marcadamente liberal y humanístico, alejándose de la anterior educación militarista y de la tendencia social hacia el deporte espectáculo (Pastor, 1997). La idea era clara, el gobierno de la República no quería caer en una política gimnástica y deportiva de tendencia nacionalista y militarista como la de los regímenes totalitarios europeos de la época (Rivero, 2004). No obstante, es importante mencionar las diferencias existentes entre la educación de niños y niñas, que daba lugar a una diferenciación de las prácticas deportivas en función del género. La idea más generalizada, durante las primeras décadas del siglo XX, era que la práctica física y deportiva femenina siempre debía ir dirigida a la mejora en los aspectos higiénicos y estéticos, apartándose de los ejercicios de fuerza, resistencia o actitudes violentas propias de deportes varoniles. El objetivo primordial era hacer prevalecer los valores de la maternidad y los cuidados que el cuerpo de la mujer debía seguir para la mejora en su función reproductora, evitando a toda costa cualquier perjuicio que, sobre su función biológica principal, el deporte pudiera producir. A finales de los años veinte y de una manera más clara antes de la Guerra, el deporte femenino había pasado de una reducida práctica elitista a las clases medias e incluso populares (Rivero, 2003).

Con el triunfo del Frente Popular en las elecciones generales de 1936, la Junta Nacional fue suprimida. El 17 de julio de ese mismo año se produjo en África el levantamiento militar comandado por Francisco Franco. Comienza la Guerra Civil y toda posibilidad de desarrollo cultural, educativo y deportivo sería imposible.

Las estructuras deportivas y los juegos escolares durante el franquismo (1939-1975)

Tras la Guerra Civil (1936-1939), un país totalmente destruido intentaba recuperarse con muchas dificultades. La organización deportiva se delegó en el partido único, la Falange (F.E.T. y de las J.O.N.S.), llevándola ésta a cabo a través de sus distintas secciones:

- O.J.E.: Organización Juvenil Española (Deporte para niños, adolescente y jóvenes).
- S.E.U.: Sindicato Español Universitario (Deporte Universitario).
- Sección Femenina (Deporte femenino).
- Obra Sindical de Educación y Descanso (Deporte para los trabajadores).

En 1941 se creó la Delegación Nacional de Deportes como organismo de mayor rango del deporte español. Éste se ramificaría por todo el territorio gracias a las diferentes delegaciones provinciales. El deporte de competición se canalizaría a través de las federaciones territoriales y nacionales, a las que estarían adscritos todos los clubes, deportistas, entrenadores y jueces. Las federaciones y sus dirigentes estaban controladas por el Régimen, que supervisaba cualquier designación.

El Frente de Juventudes, a través de la O.J.E., sería el encargado de organizar los campeonatos escolares durante los años que duró la dictadura. Los campeonatos deportivos escolares se empezaron a celebrar en 1949, tras múltiples competiciones, torneos y campeonatos organizados por la OJE, José Antonio Elola (Delegado Nacional), Joaquín Agulla (Asesoría Nacional de Educación Física) y Jaime San Román, alentaron y promovieron los Juegos Escolares de Juventudes que, más adelante, se denominarían Juegos Escolares Nacionales, en los que participaban centros escolares (tanto en deportes individuales como por equipos). Su estructura era jerarquizada y centralizada. El primer año, como experiencia, los Juegos se disputaron en sus fases provinciales, sin concentración para la final, que ya se realizó en 1950 en Madrid, del 8 al 10 de abril, en las pistas de la Ciudad Universitaria. En esta edición participaron 9.833 escolares de 257 centros. Los campeonatos eran organizados por las Delegaciones Provinciales (fase provincial) y la Delegación Nacional de Deportes (fase nacional). La categoría fue solo juvenil hasta 1959, en que se incorporó la categoría infantil. En 1972 se sumó la competición femenina que se llevaba disputando durante muchos años, organizada por la Sección Femenina. En un principio la Ciudad Universitaria de Madrid fue el escenario habitual (ver fotografía, nº 3) y, a partir de 1961, el Estadio Vallehermoso, con las excepciones de: Santander en 1970 (categoría infantil), Barcelona en 1971 (categoría juvenil) y Málaga en 1972 y 1973 (categoría infantil).



Juegos Escolares de Juventudes. Ciudad Universitaria de Madrid, 1955 (Fuente: A.G.A.)

En 1973 se cumplió el 25 aniversario y las cifras oficiales de participación fueron de 569.000 deportistas, procedentes de 2.819 centros escolares participantes y 34.710 equipos de distintas modalidades (Gaytán, 1973). El espíritu de competición y superación guiaba los objetivos de los organizadores y, hasta la edición de 1959, además de los ganadores por deportes, se eligió a un centro escolar como vencedor absoluto: Nuestra Señora de Bonanova de Barcelona (1949), Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid (1950, 1951, 1952, 1953) Nuestra Señora del Pilar de Madrid (1954, 1955), San José de Valladolid (1956), Inmaculada de Gijón (1957), Nuestra Señora de las Maravillas de Madrid (1958), Santa María de Vitoria (1959). Podemos comprobar que la presencia de los colegios religiosos entre los campeones fue absoluta. La participación en estos campeonatos, así como la preocupación por el deporte, eran unos de los signos que más prestigio daban a las instituciones escolares privadas. Los colegios públicos, por falta de un profesorado adecuado y de instalaciones, no solían participar. En 1963, en la XV edición, el saltador de altura José María Garriga batió el record de España absoluto con 1,98 m. El hecho de mencionar este resultado no es una simple anécdota, pues este acontecimiento deportivo fue muy exaltado por las autoridades deportivas y considerado como un hito histórico del deporte escolar español. En efecto, aunque el modelo deportivo escolar aplicado era el denominado modelo competitivo, basado en educar con el deporte (Vizuete, 2005), también era alentado el modelo con referencia en el deporte de elite: educar para el deporte (Vizuete, 2005).

Durante mucho tiempo los Juegos Nacionales Escolares estuvieron muy apoyados por la jerarquía política, en 1952 el Ministro de Educación Ruiz Giménez y el propio Franco inauguraron la V edición de los mismos.

Los deportistas y los equipos más destacados eran seleccionados y, como premio, acudían a las competiciones escolares internacionales: ISF (Federación

Internacional de Deporte Escolar) y FISEC (Federación Internacional Deportiva de Enseñanza Católica).

En cuanto a la legislación, debemos citar, en primer lugar, la Ley del Ministro Elola Olaso de 1961. La gran trascendencia de esta Ley estriba en que consideraba "la Educación Física y Deportiva como necesidad pública que el Estado reconoce y garantiza como derecho de todos los españoles". La obligatoriedad de la Educación Física en todos los niveles de enseñanza, recogida en esta Ley, supuso un hito trascendental en cuanto a la importancia que se le otorga en este momento. Además, la Ley 77/1961 se puede considerar como un antecedente básico del Artículo 43.3 de la actual Constitución Española (Rivero, de la Plata, Davara y Mayorga, 2008).

Años después, la Ley 14/1970 de 4 de Agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, conocida por Ley Villar Palasí (Ministro responsable de la misma), supuso una de las reformas educativas más destacadas en la historia de España. La Ley 14/70 en su Artículo 24 indicaba que "La Educación Física tendrá el carácter de materia común a impartir en el área de Educación Física y Deportiva". Con anterioridad, el Decreto 1106/1967 de 31 de Mayo (BOE 2-6-1967) ya había establecido la obligatoriedad de la Educación Física dentro del Plan de Estudios de Bachillerato. En este caso, se reducían de tres a dos, las horas semanales impartidas (Rivero, de la Plata, Davara y Mayorga, 2008).

La escasez de instalaciones deportivas apropiadas fue un problema endémico durante el franquismo. Se hicieron inversiones aunque, evidentemente, no las suficientes. En 1964 se elaboró un plan de instalaciones "desde la ambición de dotar a todos los pueblos de un terreno donde los jóvenes puedan iniciarse en la educación física", dotado de 3.000 millones de pesetas en 10 años y con el que se construyeron 11.628 instalaciones deportivas (Gaytán, 1973).

En el año 1967 se inició por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes un estudio racional de las necesidades de equipamientos deportivos, dividiendo su presupuesto destinado a instalaciones en tres grandes grupos: una parte se distribuyó entre la provincias en proporción a lo que cada una de ellas aportaba a las Apuestas Mutuas Benéficas, otra se destinó a la construcción de instalaciones en las poblaciones de poco índice demográfico y la tercera se convirtió en reserva para completar las posibles necesidades de las anteriores. En el periodo 1968-1971 se destinaron 1.000 millones, y nuevamente con denominado Plan Ideal de Instalaciones Deportivas (1969-1973), otros 2.000 millones de pesetas (S.A., 1970).

El deporte en edad escolar desde la Constitución de 1978 hasta la actualidad

Con la muerte de Franco en 1975, España entra en una nueva etapa histórica. Tras la llamada "Transición" democrática, en 1978 se aprobó la actual Constitución Española, con un cambio de modelo de Estado que pasó a denominarse Estado de las Autonomías. Estas nuevas instituciones administrativas irían adquiriendo gran número de competencias. Entre ellas y desde un primer momento, las deportivas y, posteriormente y poco a poco, también las educativas. Todo ello trajo un cierto desconcierto. El cambio de las estructuras organizativas deportivas también se hizo notar en la organización deportiva escolar, al ser desmanteladas de las instituciones provenientes del llamado "Movimiento" entre las que se contaba la OJE.

La Ley del Deporte y la Cultura Física de 1980, que emanaba directamente de la nueva Constitución, democratizó el deporte y transfirió las competencias deportivas a las Comunidades Autónomas. Éstas, y especialmente los municipios, se convierten en los motores del deporte español. No obstante, la Educación Física y el Deporte en la escuela quedaron legislados con cierta indefinición. Mientras en el Artículo 127 se hablaba de educación y deporte escolar, en el Artículo 148 se dotaba a las Comunidades Autónomas de las competencias deportivas en todos sus ámbitos (incluyendo, por lo tanto, el deporte escolar). Con todo, finalmente hubo cambios evidentes y definitivos. Como las Comunidades Autónomas también adquirieron competencias plenas en Educación, asumieron la organización del deporte en edad escolar en su territorio. Se tomó como referencia el modelo del deporte recreativo: educar para la actividad física (Vizuite, 2005). Posteriormente, la Ley del Deporte de 1990 se puede decir que fue una continuación de la del 80, aunque tocó asuntos en las que esta no había profundizado, no intervino en la organización del deporte escolar.

Un tema de suma importancia estaba aún por solucionar, la histórica falta de inversiones en infraestructuras deportivas para los centros escolares, problema éste que siempre condicionó el desarrollo de la Educación Física y el deporte en colegios e institutos.

Los datos recogidos por el I Censo Nacional de Instalaciones Deportivas de 1986 (Martínez, Puig, Boix, Millet y Páez, 1991) muestran que las inversiones realizadas desde el inicio de la Transición hasta dicha fecha, con el fin de dotar de equipamientos deportivos a la escuela pública, no habían sido suficientes para corregir la precaria situación heredada de la Dictadura. En efecto, según los datos del I Censo, el 68% de los centros públicos de enseñanza no universitaria y el 76% de los privados, carecían de instalaciones y espacios deportivos. Asimismo, los pocos centros que contaban con instalaciones deportivas, solían presentar una escasa variedad de espacios deportivos (fundamentalmente pistas polideportivas al aire libre y, en menor medida, pequeñas salas) y un reducido número de espacios cubiertos. Estas características de las instalaciones condicionaban en gran medida las modalidades deportivas que se podían desarrollar y los contenidos de los programas de Educación Física. Además, la práctica deportiva se encontraba supeditada a la climatología.

Estos datos, junto con los resultados de la encuesta efectuada en 1987 por la Administración Central, en la que se detectaron serias carencias en los medios humanos y materiales para la impartición de la Educación Física, dieron lugar a que en 1988 el Ministerio de Educación y Ciencia, el Consejo Superior de Deportes y las Comunidades Autónomas que aún no tenían transferidas competencias en materia educativa, en colaboración con las Administraciones Locales, iniciaran el denominado Plan de Extensión de la Educación Física y el Deporte Escolar en los centros docentes no universitarios. Dicho Plan se materializó en un incremento de las dotaciones de instalaciones deportivas en los centros escolares públicos, en la realización de cursos de actualización y perfeccionamiento del profesorado de Educación Física y en la dotación de material deportivo a los centros de enseñanza.

Se buscaba la construcción de instalaciones deportivas de doble uso, es decir, utilizadas en horario lectivo por los escolares para las clases de Educación Física y, en horario extraescolar, por todos los ciudadanos del entorno para la realización de actividades organizadas por el municipio. El coste de la construcción era cofinanciado por las distintas Administraciones: Consejo Superior de Deportes, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos.

En 1991, el Real Decreto 1004/1991, de 14 de junio, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan enseñanzas de régimen general no universitarias, definía las dotaciones mínimas de espacios destinados a la Educación Física con las que debían contar los centros de Educación Primaria y Secundaria. En concreto, tanto los centros de Educación Primaria como los de Secundaria tendrían, al menos, un patio de recreo de tres metros cuadrados por puesto escolar que, como mínimo, tuviera una superficie de 44 x 22 metros, susceptible de ser utilizado como pista polideportiva. Asimismo, los centros de Primaria dispondrían, al menos, de una sala cubierta de 200 metros cuadrados, mientras que en los de Secundaria dicha sala tendría una superficie mínima de 480 metros cuadrados.

De manera paralela a estas disposiciones, las líneas de actuación planteadas en el Plan de Extensión de la Educación Física comenzaron a dar resultados. Así, cuando en 1997 se efectuó el II Censo Nacional de Instalaciones Deportivas (Martínez, 1998), la tasa de centros de enseñanza sin instalaciones había descendido hasta el 35% en el caso de los centros públicos y hasta el 49% en el de los privados. En niveles de oferta, existían 36,2 y 34,9 espacios deportivos por cada 10.000 plazas escolares en los centros públicos y privados respectivamente. Todas estas cifras, lejos de ser buenas, mejoraban considerablemente las registradas en 1986.

Los datos censales de 1997 también mostraban que el pretendido uso dual de las instalaciones deportivas, aún se encontraba escasamente implantado por esas fechas. Por un lado, sólo algunos centros de enseñanza trataban de solventar sus carencias de instalaciones deportivas o la escasa diversificación de sus ofertas utilizando las instalaciones deportivas de otras entidades. Por otro, también era poco frecuente el uso en horario extraescolar, por segmentos de población distintos a los escolares, de los equipamientos deportivos ubicados en los centros de enseñanza.

En el año 2003, el Real Decreto 1537/2003, de 5 de diciembre, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan enseñanzas escolares de régimen general, deroga al Real Decreto 1004/1991 vigente hasta esa fecha. De cualquier modo, las exigencias del nuevo Real Decreto en cuanto a los espacios para la Educación Física y el deporte en los centros de Educación Primaria y Secundaria eran idénticas a las del anterior.

Hasta el año 2003, el Plan de Extensión de la Educación Física supuso una inversión de aproximadamente 450 millones de euros, materializados en la construcción de 1.461 instalaciones deportivas. Sin embargo, pese a la envergadura de estas inversiones, gran número de centros de Educación Primaria y Secundaria continuaban careciendo de espacios cubiertos para el desarrollo de las clases de Educación Física, o bien contaban con unas dotaciones inferiores a los mínimos establecidos por los Reales Decretos 1004/1991 ó 1537/2003 (López, 2002).

Con todo ello, este esfuerzo inversor de las últimas décadas se notó muy positivamente, al dotar a los centros escolares de instalaciones deportivas más adecuadas a las anteriores, pudiendo así descentralizar la competición y crear un sistema de participación eficaz en los ámbitos locales, comarcales, provinciales y autonómicos.

En la actualidad, los campeonatos en edad escolar se organizan desde las Consejerías y Direcciones Generales de Deportes de las Comunidades Autónomas, que coordinan a las Diputaciones Provinciales y Ayuntamientos. En los campeonatos participan colegios, clubes, asociaciones, equipos de barrios o amigos, urbanizaciones, etc., siempre que cumplan la normativa de su correspondiente Comunidad Autónoma.

La competición se organiza en categorías de 8-9, 10-11, 12-13 y 14-15 años, así como en distintas fases según cada Comunidad Autónoma, existiendo diferentes tipos de organización. El Consejo Superior de Deportes organiza y financia la Fase Final: Campeonatos de España (bajo la fórmula de selecciones autonómicas).

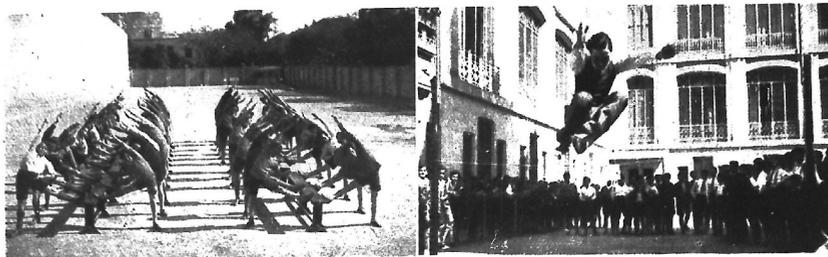


Tabla de gimnasia ante las Escuelas Aguirre, Madrid, Heraldo Deportivo, 1916.

CONCLUSIONES

En primer lugar, debemos señalar que, a lo largo de la historia, el deporte en la escuela se fue reafirmando como una parte importante de la formación del alumnado. No obstante, la incorporación de éste al sistema educativo español durante el primer tercio del siglo veinte, a través de la asignatura de Educación Física, no fue tarea fácil, ya que la gimnasia tradicional era considerada como la base del desarrollo físico de los alumnos y se entendía la práctica deportiva como un complemento formativo al margen de las aulas y el gimnasio. Se hacía también una clara discriminación entre deportes considerados básicos como, por ejemplo, el atletismo, y deportes menos aconsejables para su práctica como, por ejemplo, el fútbol (entendido durante mucho tiempo como un juego popular, ajeno a la actividad educativa del centro escolar). Asimismo, la diferencia de la práctica deportiva entre niñas y niños era clara. Con todo, fueron los centros escolares los que potenciaron las prácticas deportivas con equipos representativos, que competían fuera del horario escolar con otros centros, siendo un signo distintivo de la calidad del colegio la participación en estas competiciones. Fue a finales de los años cuarenta cuando la política deportiva del franquismo descubrió los campeonatos deportivos escolares como una apuesta importante para extender el deporte a todo el territorio nacional. Estos Juegos Escolares Nacionales eran la plasmación de una política nacional deportiva, centralizada y controlada desde las estructuras del Régimen, por lo que durante muchos años fueron el eje principal de su política deportiva para los jóvenes.

La historia nos confirma que el modelo de competición deportiva, en edad escolar, es el reflejo de la política educativa, de sus leyes y de las tendencias pedagógicas imperantes en cada época. El paso de la Dictadura y del modelo de Estado centralizado, a la actual democratización y descentralización del mismo, también fue un cambio, sin duda decisivo, en la concepción de la política deportiva escolar.

Distintos modelos educativos, a través del deporte, han servido para formar a generaciones de jóvenes en el ámbito de la cultura física y también para la promoción de futuros deportistas de alto nivel. Para muchos escolares, la competición deportiva representó una forma de entender el deporte y el sistema educativo del que eran parte.

Asimismo, ha quedado patente que la implantación de un buen plan de infraestructuras deportivas es imprescindible para la descentralización y el buen desarrollo de la actividad y, al mismo tiempo, que la implicación de los centros escolares -aún en una competición abierta a todo tipo de colectivos, como actualmente se organiza en algunas Comunidades Autónomas- es la estrategia más eficaz para alcanzar los objetivos deseados de motivación y participación de niños y jóvenes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AZAÑA, M. (1932). Madrid: *As, 9 de agosto*, 1.
- FUSI, J. P. (1999). *Un siglo de España. La cultura*. Madrid: Marcial Pons.
- GAYTÁN, J. M. F. (1973). Juegos escolares Nacionales. Bodas de Plata. *Deporte 2000*, 51, 31-39.
- JOVELLANOS, G. M. (1858). *Bases para la formación de un plan general de instrucción pública*. Madrid: Rivadeneira
- LÓPEZ, M. (2002). *La problemática de los espacios para la educación física en Castilla y León*. León: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales.
- MARTÍNEZ, J. (1998). *II Censo Nacional de Instalaciones Deportivas 1997. Las Instalaciones Deportivas en España*. Madrid: Consejo Superior de Deportes – Ministerio de Educación y Ciencia.
- MARTÍNEZ, J., Puig, N., Boix, R., Millet, L. y Páez, J. (1991). *Las Instalaciones Deportivas en España*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia – Consejo Superior de Deportes.
- PASTOR, J. L. (1997). *El espacio profesional de la Educación Física en España: génesis y formación 1883-1961*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- PIERNAVIEJA, M. (1962). *La Educación Física en España, antecedentes histórico legales*. Madrid: C. Bermejo.
- RIVERO, A. (2003). *Deporte y Modernización*. Madrid: Consejería de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid.
- RIVERO, A. (2004). Deporte y cultura física en la España republicana. *Cuadernos republicanos*, 56, 23-38.
- RIVERO, A., De la Plata, N., Davara, M. A. y Mayorga, J. I. (2008). *Las Leyes del deporte español: análisis y evolución histórica*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva.
- S.A. (1970). Plan Ideal de Instalaciones Deportivas 1969-1973. *Deporte 2000*, 12, 12-17.
- VIZUETE, M. (2005). El deporte educativo desde la Educación Física y desde la Cultura Física en Europa. En Vizuete, M. (Coord.): *Valores del Deporte en la Educación (Año europeo de la Educación a través del Deporte)*. Madrid: MEC.

UN TEXTO DE ESGRIMA ESPAÑOLA DEL SIGLO XVI

TEXT OF FENCING XVI CENTURY SPANISH

Manuel Jesús Valle Ortiz y Mary Dill Curtis

Hospital San Pedro de Alcántara. Cáceres y University of California

Resumen: A finales del siglo XVI y comienzos del XVII se consolida en España un sistema de esgrima que se conoce como Destreza Verdadera, reflejado en las obras de Jerónimo Sánchez de Carranza y Luis Pacheco de Narváez. Estos autores hacen referencia a un estilo contemporáneo denominado Destreza Vulgar; aunque poco de éste ha llegado a nosotros. Se conoce la existencia de autores españoles que publicaron sus obras antes de Carranza y Pacheco, aunque todavía no se han localizado sus obras.

Presentamos un pequeño texto de esgrima que podría datarse en la última mitad del siglo XVI, y probablemente sea uno de los textos de esgrima en español mas antiguos existentes en la actualidad.

Palabras Clave: Esgrima, Siglo de Oro, Destreza Verdadera, Destreza vulgar, Carranza, Pacheco

Abstract: At the end of the sixteenth century and the beginning of the seventeenth in Spain a new fencing system is emerging, called “Destreza Verdadera” (literally, True Skill). Jerónimo Sanchez de Carranza and Luis Pacheco de Narvaez are the foremost defenders of this new system. Both writers made reference to a contemporary style called “Destreza Vulgar,” but very little about this style has reached our times. We also know of some Spanish authors who published their works before Carranza and Pacheco, although extant works have not yet been located.

We present a small fencing text that could be dated at the second half of the XVIth Century and probably is one of the oldest extant Spanish fencing texts.

Key words: Fencing, Golden Century, Destreza Verdadera, Destreza vulgar, Carranza, Pacheco

INTRODUCCIÓN

A través de las obras de bibliografía de la esgrima, tenemos conocimiento de la existencia de algunos autores españoles que publicaron obras antes de Jerónimo Sánchez de Carranza¹ y Luis Pacheco de Narváez², aunque no se conservan en la

¹ SÁNCHEZ DE CARRANZA, J. *Libro que trata de la Philosophia de las armas y de su destreça*. San Lucar de Barrameda: en casa del autor, 1582.

² PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Grandezas de la espada*. Madrid, Juan Iñiguez, 1600 .

actualidad.³ Los tres más conocidos son Jayme Pons de Perpinyà, Pedro de la Torre y Francisco Román.

Jayme Pons de Perpinyà. 1474

En la *Carta al duque de Cea*, cuando enumera los autores que precedieron a Carranza, Pacheco dice así: “que anteriores fueron a el Iayme Pons de Perpiñan, con antigüedad de ciento y treinta y cinco años”.⁴

Posiblemente este dato (que sería 1484 en vez de 1474) sea un error de cálculo con respecto a la fecha de publicación de la carta en 1618, porque a continuación también cita a Achille Marozzo, esta vez correctamente, con 83 años de antigüedad (con respecto a 1618). Desafortunadamente, varios bibliógrafos y otros autores han seguido tomando esta fecha errónea. Por ejemplo, Nicolás Antonio en el comentario a la *Carta al duque de Cea* de Pacheco, alude a Pons como “Juan Pons de Perpiñan que escribió sobre este arte ciento treinta y cinco años antes de que fuera explicado por Carranza en sus libros”.⁵

Además, Enrique Leguina refiriéndose a Pons señala: “«Escribió 135 años antes que Carranza», dice Pacheco, que con mucha frecuencia, copia sus preceptos”.⁶ Pero ya el propio Pacheco en *Engaño y desengaño*,⁷ *Advertencias*⁸ y *Nueva Ciencia*⁹ cita correctamente la fecha de 1474, y los 108 años que precedió a Carranza.

Pons ha sido mencionado también por Luis Méndez de Carmona siguiendo a Pacheco,¹⁰ por Luis Díaz de Viedma como Juan de Pons de Mallorca,¹¹ por Francisco Abreu de Lima que cita las fechas correctamente,¹² por Nicolás Antonio como precursor,¹³ aunque él no pudo conocerlo, y por Gómez Arias de Porres,¹⁴ Giuseppe

³ TAMAYO DE VARGAS, T. *Junta de libros*. [s.l.], 1624. I-202; ANTONIO, N. *Bibliotheca hispana vetus* Madrid: Viuda de Ibarra, 1788. f.648; ANTONIO, N. *Bibliotheca Hispana Nova*. Madrid: Viuda de Ibarra, 1783. t.I-f.468, t.I-f.571 t.II-f.57; GARCIA DE LA HUERTA, V. *Bibliotheca militar Española*. Madrid: Antonio Perez de Soto, 1760. p.85; DIANA, MJ. *Capitanes ilustres*. Madrid: s.n, 1851 . p.375; ESCUDERO Y PEROSSO, F. *Tipografía Hispalense*. Madrid: Suc. Rivadeneyra, 1874. n°(318); ALMIRANTE Y TORROELLA, J. *Bibliografía militar de España*, Madrid: Manuel Tello, 1876. p.756; VIGEANT, E. *La bibliographie de l'escrime*. Paris: Motteroz, 1882. p.134; CASTLE, E. *Schools and masters of fence*. London: George Bell, 1885. p.xix; GELLI, G. *Bibliografía generale della scherma*. Milano: Hoepli, 1895. p.225, p.226, p.228; THIMM, CARL. *A complete bibliography of fencing*. London: J.Lane, 1896. p.228, p.244, p.314; HERGSELL, G. *Die Fechtkunst im XV. und XVI. Jahrhundert*. Prag: Selbsverlag, 1896. p.53, p.59; LEGUINA, E. *Bibliografía e historia de la esgrima española*, Madrid: Fortanet, 1904 n°(168) (179) (205); CEJADOR Y FRAUCA, J. *Historia de la Lengua y Literatura castellana*. Madrid: Hernando, 1928. t.II-p.130; DOMÍNGUEZ GUZMÁN, A. *El libro sevillano durante la primera mitad del s.XVI*. Sevilla: Diputación, 1975. n°(337); NAGY, L. *Allgemeine chronologische Bibliographie uber die Fechtliteratur*. Graz: Akademie der Fechtkunst, 1987. p.4, p.5, p.7; PARDOEL, H. *Fencing. A bibliography*. Amsterdam: Multi-M/IT, 2005. n°(2229.01)

⁴ PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Carta al Duque de Cea*. Madrid: s.n., [1618]. - f.1-2

⁵ ANTONIO, N. *Bibliotheca Hispana Nova*. Madrid: Viuda Ibarra, 1783 . t.II-f.57

⁶ LEGUINA, E. *Bibliografía e historia de la esgrima española*, Madrid: Fortanet, 1904. n°(168)

⁷ PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Engaño y desengaño*. Madrid: Imp. Reino, 1635. f.48

⁸ PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Advertencias*. Madrid: Pedro Tazo, 1639

⁹ PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Nueva ciencia*. Madrid: Melchor Sánchez, 1672. f.605

¹⁰ MENDEZ DE CARMONA, L. *A don Fadrique Puertocarrero*. [S.l., s.a.]. f.11v

¹¹ DIAZ DE VIEDMA, L. *Metodo de enseñanza*. Barcelona: Matevad, 1639. f.[7]r

¹² LIMA, F. DE ABREU DE. *Carta*. Lisboa: s.n, 1639. f.105

¹³ ANTONIO, N. *Bibliotheca Hispana Nova*. Roma: Nicolas A.Tinasi, 1672. t.I-f.437

Morsicato Pallavicini,¹⁵ Francisco Antonio Marcelli,¹⁶ Masaniello Parise¹⁷ y otros.¹⁸ Hay incluso opiniones que ponen en duda la existencia de este libro, como Thomas Windsor que dice:¹⁹

“A very good reason for the extreme rarity of this work is that no such book was printed at or near that time. I am speaking from memory, but I think I made myself, many years ago, quite certain of what I say.”

Sin embargo, las numerosas citas de Pacheco y otros autores del siglo XVII atestiguan la existencia de esta obra.

En cuanto al origen de este autor hay varios indicios que apuntan hacia Perpinyà.

Según Leguina²⁰ y Castle²¹ en el archivo Municipal de Perpinyà se conserva un documento español del siglo XVI, sobre capacidad de un aspirante al grado de maestro de armas, aunque no se sabe si se refiere directamente a Pons. Además, un documento sobre el examen de maestro de armas de Arnau de Castellbó en 1466 describe a uno de los candidatos como “discipulus olim venerabilium magistrorum Jacobi Pons ville Perpiniani”.²² En cuanto al idioma, Abreu de Lima²³ dice que la obra está escrita en lemosino/catalán. Pacheco,²⁴ cuando está citando a Francisco Román, hace una mención a la lengua lemosina como idioma original de la obra. Esta cita es confusa y no tiene mucho sentido, ya que se sabe que Francisco Román era sevillano y escribía en castellano. Posiblemente se trate de una errata y en realidad Pacheco se está refiriendo a la obra de Pons que ha citado inmediatamente antes de Román.

Pedro de la Torre. 1474

Torre es citado por Pacheco de Narváez²⁵ con el año de su publicación y la cita de muchos párrafos, por Díaz de Viedma,²⁶ por Abreu de Lima,²⁷ por Gómez Arias de Porres,²⁸ por Pallavicini²⁹ y Marcelli³⁰ (s. Castle, Hergsell, Leguina, Gaugler, Anglo) y por Parise.³¹ Según Gelli³² el autor podría ser incluso italiano o haberse publicado en Italia.

¹⁴ ARIAS DE PORRES, G. *Resumen de la verdadera destreza*. Salamanca: Melchor Estevez, 1667. p.19, p.122

¹⁵ PALLAVICINI, G.M. *La scherma illustrata*. Milan, 1670. p.10

¹⁶ MARCELLI, F. A. *Regole della scherma*. Roma, 1686. p.9

¹⁷ PARISE, M. *Trattato teorico-pratico della scherma*. Roma, 1884. p.22

¹⁸ NOVATI, F. Introducción a: Liberi da Premaracco, Maestro Fiore. *Flos duellatorum*. Bergamo, 1902. p.107 (nota 169); GAUGLER, WM. *The History of Fencing*. Bangor: Laureate Press, 1998. p.47; ANGLO, S. *The Martial Arts of Renaissance Europe*. New Haven: Yale Univ. Press, 2000. p.322

¹⁹ WINDSOR, T., 21 Mayo 1891. (Citado por Thimm p.228)

²⁰ LEGUINA, E. *Bibliografía e historia de la esgrima española*. Madrid: Fortanet, 1904. n°(168)

²¹ CASTLE, E. *Schools and masters of fence*. London: George Bell, 1885. p.xix

²² LLOMPART, G. “Ideal caballeresco y escuela de esgrima en Mallorca en el siglo XV”. *Revista de Historia Jerónimo Zurita*. 1976-7. 29-30, p.149-161.

²³ LIMA, F.A.DE. *Carta*. Lisboa: s.n., 1639. f.105

²⁴ PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Nueva ciencia*. Madrid: Melchor Sanchez, 1672. f.605

²⁵ PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Engaño y desengaño*. Madrid: Imp. Reino, 1635; PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Advertencias...* Madrid: Pedro Tazo, 1639; PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Nueva ciencia*. Madrid: Melchor Sanchez, 1672

²⁶ DIAZ DE VIEDMA, L. *Metodo de enseñanza*. Barcelona: Matevad, 1639. f.[7]r

²⁷ LIMA, F.DE ABREU.DE. *Carta*. Lisboa: s.n., 1639. f.105

²⁸ ARIAS DE PORRES, G. *Resumen de la verdadera destreza*. Salamanca: Melchor Estevez, 1667. p.19, p.25.

²⁹ PALLAVICINI, G.M. *La Scherma illustrata*. Milan, 1670.

³⁰ MARCELLI, F.A. *Regole della Scherma*. Roma, 1686.

Francisco Román. *Tratado de la esgrima con figuras*. Sevilla: Bartolomé Pérez, 1532

Román era natural de Carmona y según diversos documentos fue Maestro y examinador mayor.³³ Publicó su obra por iniciativa de Juan de Céspedes.³⁴

Bartolomé Pérez imprimió desde 1529 a 1535, y de todas las obras que dio a la estampa se encuentran ejemplares menos de ésta.³⁵ Se ha dicho que existía un ejemplar en el British Museum³⁶ y ha corrido el rumor de que desapareció durante el *Blitz*, aunque parece que la noticia es apócrifa. Todavía no se han descubierto ejemplares de esta obra.

Antonio³⁷ y otros bibliófilos la citan con el indicado título, pero Castle supone, aunque sin bastante fundamento, que no es ése el verdadero.³⁸ Carranza lo cita en el diálogo segundo de su obra en que se trata de la *Destreza Vulgar* y dice que incluye dieciséis reglas del montante.³⁹ Pacheco cita a Román con elogio, menciona el año de publicación, y copia varios párrafos de su libro.⁴⁰ También mencionado por Díaz de Viedma,⁴¹ Abreu de Lima⁴² y por Pallavicini y Marcelli.⁴³

Desgraciadamente estas obras se han perdido y únicamente a través de las citas de los autores posteriores podemos vislumbrar algunos aspectos de su contenido. No sabemos en la actualidad si estos precursores se pueden considerar antecesores de la Destreza Verdadera, como a veces parecen proclamar los autores de la Destreza, o bien la esgrima que describen es más afín a la Destreza Vulgar, de la que poco sabemos aparte de lo que se encuentra en algunas obras de origen portugués⁴⁴ y en las referencias de los propios autores de Destreza Verdadera, en particular Pacheco de Narváez y Manuel Cruzado y Peralta⁴⁵, que en sus obras describen desdeñosamente aspectos técnicos de la Destreza Vulgar únicamente para atacarlos y rebatirlos.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se buscan especialmente estas obras dentro de un proceso de revisión de los catálogos de las bibliotecas y los archivos que podrían contener materiales referentes a

³¹ PARISE, M. *Trattato teorico-pratico*. Roma, 1884.

³² GELLI, G. *Bibliografia generale della scherma*. Milano: Hoepli, 1895. p.228 .

³³ GESTOSO Y PÉREZ, J. "Esgrimidores sevillanos". *Revista Archivos Bibliotecas y Museos*. 1911. 24, p.109-110.

³⁴ ANTONIO, N. *Bibliotheca Hispana Nova*. Madrid: Viuda de Ibarra, 1783. t.I-f.649.

³⁵ ESCUDERO Y PEROSSO, F. *Tipografía Hispalense*. Madrid: Suc. Rivadeneyra, 1874. (318).

³⁶ MORENO, T. *Esgrima española*. Madrid: Valero Díaz, 1902. p.62.

³⁷ ANTONIO, N. *Bibliotheca Hispana Nova*. Madrid: Viud.Ibarra, 1783. t.I-f.649.

³⁸ CASTLE, E. *Schools and masters of offence*. London: George Bell, 1885. p.xix.

³⁹ SÁNCHEZ DE CARRANZA, J. *Libro... filosofía de las armas*. San Lucar, en casa del autor, 1582 . f.110v.

⁴⁰ PACHECO DE NARVÁEZ, L. *Engaño y desengaño ...* Madrid: Imp. Reino, 1635. PACHECO DE NARVÁEZ, Luis. *Advertencias para la enseñanza...* Madrid: Pedro Tazo, 1639. f.15.

⁴¹ DÍAZ DE VIEDMA, L. *Metodo de enseñanza*. Barcelona: Matevad, 1639. f.[7]r.

⁴² LIMA, F. de Abreu de. *Carta*. Lisboa: s.n., 1639. f.105 .

⁴³ ANGLO, S. *The Martial Arts of Renaissance Europe*. New Haven: Yale Univ. Press, 2000. p.93.

⁴⁴ GODIÑO, D.L. *Arte de esgrima*. [S.l.], 1599; LUIZ, T. *Tratado das liçoens da espada preta*. Lisboa : Domingos Carneiro, 1685.

⁴⁵ CRUZADO Y PERALTA, M. *Las tretas de la vulgar y comun esgrima*. Zaragoza: s.n, 1702.

la historia de la esgrima en España. Para ello se han consultado diversos catálogos online cuando eran accesibles y catálogos en fichas en otros casos. Fruto de esta búsqueda se ha localizado un documento que contiene un breve fragmento de texto sobre esgrima que puede corresponder a este período. No hemos localizado descripciones o referencias a este texto en bibliografías u otras obras relacionadas con la esgrima, salvo la indicación del bibliotecario en su registro bibliográfico.

CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN

Va entre corchetes la realización de abreviaturas y contracciones, con letra cursiva la reconstrucción conjetural de las partes perdidas y con puntos suspensivos en donde no ha sido posible reconstruir el texto. La separación entre palabras se ha adaptado al uso actual. Se mantiene la distribución de líneas original.

RESULTADOS

La obra que nos ocupa es una hoja (f.184 r.) con el texto por una cara. Está escrito corrido en dos párrafos e incluye barras inclinadas, como correspondería a la distribución en líneas de un original de donde se hubiera copiado. La letra parece corresponder al comienzo del siglo XVI. El borde derecho está cortado en línea con la encuadernación y faltan algunas palabras. El dorso (f.184 v.) ha sido utilizado como borrador y existen diversas anotaciones que corresponden a nombres y cuentas. Entre ellas se puede distinguir la fecha de 1580.

Se encuentra incluido en un volumen facticio de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, II/1579(1-2), que está formado por 258 hojas de papel en una encuadernación moderna (1906) de piel color avellana, con escudo real y cifra de Alfonso XIII en hierros secos y con nervios en el lomo. Contiene dos manuscritos, el primero (f.1-145 y 174-179, 205x145mm) el cartapacio del señor Pedro Hernández de Padilla, criado de Celia, procedente de la biblioteca del conde de Gondomar. El segundo (f. 146-173 y 180-258, 210x152mm) con numerosos papeles sueltos de diversa procedencia, la mayoría obras de contenido poético.

TEXTO

primeram[ent]e un tajo uñas arriba rasgado y recoger el [pie]
d[ere]cho q[ue] esta delante / y sacarle y proseguir c[on] un rebes uñ[as]
abaxo recogiendo el pie / y sacar adelante el pie izquierdo con un [...]
q[ue] no descubra el cuerpo / y despues el pie d[ere]cho con un rebes de la
[*mis*]
ma man[er]a chico / y asi hechar quatro semejantes / y bolver p[ar]a tr[...]
p[ar]a m[...o] con el pie d[ere]cho[,] jugando la espada de esta misma
manera q[ue] fu[...]
delante / y despues tentando la espada contr[ari]a por la p[ar]te de dentro
[...]

estubiere queda[,] echarle una estocada a los ojos⁴⁶ / y si la metiere
 baxo de la mia[,] alçandola p[ar]a riba.
 pero si la sacare de presto y me tirare una estocada por la pa[rte]
 de fuera a los pechos[,] alçare yo la punta de mi espada un poco a [...]
 y apartare su espada para fuera y tirarle he un rebes y sacan[do]
 el pie atras me afirmare con la espada punta al ojo co[...]
 me estubiere la contr[ari]a[,] si viniere a mi por la p[ar]te de fuera /
 resp[o...]
 de mi / pondre yo la mia uñas abaxo[,] si me entrare po[r] dent[ro]
 pondre mi espada uñas arriba y esto apuntandole siempre es[to-]
 cada donde hubiere mejor lugar en el[,] defendiendo siem[pre]
 mi cuerpo co[n] los gabilanes de la guarnicion d[e]r[ech]a uñas a[baxo]
 d[e]r[ech]a uñas arri[ba] conforme a lo q[ue] digo arriba.

DISCUSIÓN

A pesar del lenguaje esgrimístico relativamente moderno o contemporáneo de la Destreza, los indicios materiales (tipo de papel, anotaciones en el dorso, otras obras incluidas en el volumen) y paleográficos (por ejemplo, algunas peculiaridades como las <rr> escritas como V atravesada)⁴⁷, aunque no sean completamente fiables como método de datación, parecen apuntar a una fecha temprana, posiblemente a mediados o principios del siglo XVI. El formato del texto, en párrafos aislados y con la inclusión de barras, sugiere que se trata de la copia de otra obra desconocida.

Parecen distinguirse dos párrafos independientes. Aunque el texto es incompleto, nos comunica información valiosa. El primer párrafo describe una serie de golpes con la espada acompañados de movimientos de los pies, al modo de las reglas del montante como se puede ver en Diego Gómez de Figueiredo:⁴⁸

Regra II. Porseha o corpo com pé esquerdo diante, e metendo o pé direytose dará hu[n] talho, desorte que fique o montante com a ponta para diante com as mãos altas defronte dos olhos, e logo metendo primeyro o pé esquerdo se dará hu[n] revez; e tirando para tras o mesmo pé esquerdo se dara hu[n] talho,parando tambem com o Montante alto, e tirando o pé direyto se dará hu[n] revez, e hu[n] talho ao hombro, e volta ao Montante.

Se parece algo a lo descrito por el maestro Ciudad en el diálogo segundo de la obra de Carranza:⁴⁹

alçad la espada, poneos, callad que ninguna cosa de las que yo enseño puede faltar ni olvidarse a los que no la sab(en), quanto mas a vos que soys mi Discipulo, Tajo os digo redondo aunque es falso, y vn reues a aquella parte aunque no es menester, poneos las vñas arriba de la mano, sacad el pie

⁴⁶ SÁNCHEZ DE CARRANZA, J. *Libro de la Filosofía de las Armas*. SanLucar : en casa del autor, 1582. f.147r.

⁴⁷ MILLARES CARLO, AGUSTIN. *Paleografía española*. Barcelona: Labor, 1929. t.1, p.259.

⁴⁸ FIGUEIREDO, D. GOMEZ DE. *Memorial da Prattica do Montante*. Alcântara, 1651. En: VITERBO, F. M. SOUSA. *A esgrima en Portugal: subsidios para a sua historia*. Lisboa: Manoel Gomes, 1899. p.81-82

⁴⁹ SÁNCHEZ DE CARRANZA, J. *Libro de la Filosofía de las Armas*. San Lucar : en casa del autor, 1582. f.101v

derecho, dexaos caer, acometed al Rostro, y si desuiare vaziad el Cuerpo sobre el pie yzquierdo, digo, con el se an de dar todas las heridas, coged essa espada a fuera, deteneos, bolued, esperad no me mateys, ya veys vuestra espada sobre la del otro, si sacare vñas arriba golpe de reues a la espada para derribarsela con la garatuzza, o al muslo, y si no vñas arriba a mi Pecho, y no repareys que es falso, sino vaziad el Cuerpo quebrandolo atencion que no nos oyga nadie porque son estas cosas ricas, o mi Destreza secreta prouechosa alcançada c(on) gran trabajo, o que estocada de puño, bien me entendeys, poneos las vñas arriba como de antes

Además, Domingo Luis Godinho⁵⁰ hace algunas referencias a los tajos uñas arriba y los reverses uñas abajo acompañando respectivamente a los compases de pie izquierdo y derecho

podera ta[m]bien tirara taio de pie derecho levando tras si el pie surdo no que lo pase adelante del derecho y caminando asi siempre con el pie derecho delante vaia corta[n]do de taio y raves y se fuere necesario retirarse seia salindo co[n] el pie surdo atras primero i el derecho tras el no que pase dela[n]te del surdo sino tras el e com este compas vaia salindo pola forma asima punta unhas asima a los del lado esquerdo e punta unhas abaxo a los del lado derecho

Y en el capítulo 5 titulado “como se ha de cortar” describe de forma muy semejante esta regla:

e metiendo el pie derecho metera un taio largandose quanto podiere i qua[n]do el taio se va recogendo recoia iuntamente el pie que a metido pone[n]dole a donde lo saco i luego bolba a meter de raves largandose lo mas que pudiera y pasando el raves recoia el pie como recogeo a el taio y luego meta taio de pie esquerdo

En el segundo párrafo describe diferentes paradas, desvíos y respuestas, efectuadas en pronación o supinación y cambiando de líneas altas y bajas.

CONCLUSIONES

El texto analizado parece constar de dos partes diferentes. La primera parte es similar a las “reglas del montante” (conjunto secuencial de golpes y movimientos sin mención específica de un adversario) que describen varios autores españoles y portugueses (Paredes⁵¹ Godinho⁵², Figueiredo⁵³) y a las que Carranza hace referencia en su obra, citando al Maestro Román. La segunda parte describe diversas acciones ofensivas y defensivas de esgrima, posiblemente de espada, en respuesta a las de un contrario. El lenguaje y la terminología empleados son similares a los de otras obras

⁵⁰ GODINHO, D.L. *[Arte de Esgrima]*. S.l.: s.n., 1599. f.13v-14

⁵¹ PAREDES, P. [Reglas del Montante]. En: LHERMITE, J. *El pasatiempos*. Aranjuez: Doce Calles, 2005. p.506-8

⁵² GODIÑO, D.L. *Arte de esgrima*. [S.l.: s.n.], 1599.

⁵³ FIGUEIREDO, D. G. *Memorial da Pratica do Montante*. Alcantara, 1651. En: VITERBO, F. M. SOUSA. *A esgrima en Portugal: subsidios para a sua historia*. Lisboa: Manoel Gomes, 1899. p.81-82

contemporáneas que han llegado a nosotros, sin embargo este fragmento no parece corresponder a la Destreza Verdadera, ya que no utiliza el léxico específico de esta disciplina como el ángulo recto, los medios de proporción o el atajo. Además, su estilo recuerda a otras obras relacionadas con la esgrima vulgar, como las referencias al Maestro Ciudad en Carranza o la obra de Godinho.

La breve extensión del fragmento no nos permite decir si se trata de una obra desconocida hasta ahora o un fragmento de alguna de las obras perdidas. En todo caso tenemos un elemento más en el panorama de la esgrima en España en sus comienzos como ciencia escrita en el Siglo de Oro y un estímulo para seguir buscando las obras que llevan largo tiempo perdidas.

ESPORTE E PROPAGANDA POLÍTICA: UM ESTUDO COMPARADO DOS GOVERNOS DE VARGAS (1930-1945) E PERÓN (1946-1955)

**DEPORTE Y PROPAGANDA POLÍTICA: UN ESTUDIO COMPARADO DE LOS GOBIERNOS
DE VARGAS (1930-1945) Y PERÓN (1946-1955)**

**SPORTS AND POLITICAL PROPAGANDA: A COMPARATIVE STUDY OF THE VARGAS
GOVERNMENT (1930-1945) AND PERON (1946-1955)**

Victor Andrade de Melo

Universidad Federal de Río de Janeiro – Brasil

Resumen: Este artículo tiene por objetivo analizarla utilización del deporte como instrumento político durante la primera etapa Vargas, en Brasil, y durante los dos primeros mandatos de Juan Domingo Perón, en Argentina. Tanto Vargas como Perón buscaban identificar su régimen político con las victorias obtenidas en los campos de deporte. De esta forma, el control estatal sobre el deporte y su utilización por los medios de propaganda política reafirmaban la identificación nacional entre el deporte y los gobiernos, resaltando los nuevos modelos de nación y ciudadanos creados por el varguismo y el peronismo. Se pretende también analizar las diferencias en la forma en que cada gobierno abordó el deporte y sus modelos de intervención en la estructura política interna del mismo. Se espera que este trabajo aporte contribuciones significativas para el debate sobre la producción de un ideario político a través del deporte, así como sobre el proceso de formación de identidades nacionales en América Latina, y más específicamente Brasil y Argentina.

Palabras clave: Deporte; política; história comparada.

Resumo: Este artigo tem por objetivo analisar a utilização do esporte como instrumento político durante e primeira Era Vargas, no Brasil, e durante os dois primeiros mandatos de Juan Domingo Perón, na Argentina. Tanto Vargas como Perón buscavam identificar o regime político com as vitórias obtidas no campo esportivo. Desta forma, o controle estatal sobre o esporte e sua utilização pelos meios de propaganda política visavam criar um elo de identificação nacional entre o esporte e os governos, ressaltando os novos modelos de nação e cidadãos engendrados pelo varguismo e pelo peronismo. Pretendeu-se também analisar as diferenças na abordagem de cada governo sobre o esporte e seus modelos de intervenção na estrutura política interna do esporte. Espera-se que este trabalho possa trazer contribuições significativas para o debate sobre a produção de um ideário político através do esporte, assim como sobre o processo de formação de identidades nacionais na América Latina, mais especificamente no Brasil e na Argentina.

Palavras-Chave: Esporte; política; História comparada.

Abstract: This article has as its main objective the analysis of sport as a political instrument during the first Vargas Era, in Brazil, and during Juan Domingo Perón's first two mandates, in Argentina. Both Vargas and Perón tried to identify their political regime to the victories on the sport field. Therefore, the State's control over sport and its usage by the means of political propaganda aimed at creating a link of national identification between sport and government, reaffirming the new models of nation and citizens produced by varguism and peronism. The article also attempts analyzing the differences in the approach of each government in their models of intervening in the internal structure of sport. We hope this dissertation may bring significant contributions to the debate on the production of political ideology through sport, as on the process of the making of national identities in Latin America, especially in Brazil and Argentina.

Keywords: Sport; politics; Comparative history.

2 a 4 de outubro de 1934.

O dia 3 do corrente, aniversário da Revolução, não teve qualquer festividade.

Parece até que passou esquecido. Observei-o com amargura. Apenas, nesse dia, tivemos a corrida de automóveis. Foi um espetáculo empolgante: grande

multidão, pista difícil, corrida arriscada, alguns acidentes, vários que desistiram

da prova em meio. Por fim, venceu um brasileiro. Como é forte o sentimento

nacional! (...) Junto a mim estavam o embaixador argentino e algumas senhoras.

Guardando a atitude de compostura exterior, eu imediatamente sentia-me comovido, com receio até de que me saltassem lágrimas se vencesse um estrangeiro. E eu mesmo me analisava, tomado daquela emoção estranha que procurava reprimir.

Getúlio Vargas¹

Getúlio Dornelles Vargas e Juan Domingo Perón foram, indiscutivelmente, dois dos maiores líderes políticos da América Latina no século XX. Tanto o primeiro governo de Vargas, iniciado com uma revolução em outubro de 1930, como o primeiro governo de Perón, eleito legitimamente em fevereiro de 1946, foram decisivos no desenvolvimento de seus respectivos países, e são peças fundamentais para o entendimento dessas nações.

Muito similares no que por muitos foi denominado populismo, os dois regimes compartilharam diversas semelhanças em seus mais diversos aspectos, assim como possuíam profundas diferenças em muitos outros. Ambos estavam centrados em um líder carismático que possuía sua base ligada aos setores populares. Portadores de discursos antiimperialistas e portadores de reivindicações sociais, levaram a cabo a implantação de legislações trabalhistas e tinham como chave de seu projeto cultural

¹ VARGAS, Getúlio. *Diário*. 2V. v. 1. São Paulo: Siciliano; Rio de Janeiro: FGV, 1995, p. 331.

nacionalista a consolidação da identidade nacional e a realização de grandes eventos cívicos e esportivos. Já entre suas diferenças mais evidentes, pode-se identificar a ausência de partidos políticos no caso brasileiro e a criação de um partido centralizado sob Perón, bem como a existência de eleições no caso argentino, uma vez que este não abandonou os limites do Estado de direito, em contraste com a ausência de eleições diretas no governo Vargas (ou com a ditadura do Estado Novo).

Desta forma, ao propor uma análise comparada entre a utilização dos esportes como meio de propaganda política nos governos de Vargas e Perón, é necessário ocupar-se não apenas das semelhanças entre os dois casos. Muito pelo contrário. Em diversas ocasiões, as diferenças existentes são de importância fundamental e podem ser tão – ou ainda mais – relevantes do que suas semelhanças.

PROPAGANDA POLÍTICA, IMPRENSA E ESPORTE

A propaganda política foi um elemento fundamental dos governos de Getúlio Vargas e Juan Domingo Perón. Ambos os líderes souberam utilizar os meios de comunicação, com a intenção de divulgar um pensamento oficial e transmitir um sentimento à população, como não havia sido feito até então na América Latina.

Ao se analisar a propaganda política nos governos de Vargas e Perón, é importante ressaltar o caráter autoritário desses governos. Admiradores confessos de Mussolini e Hitler, tanto Vargas como Perón herdaram dos regimes europeus a consciência de que a propaganda política poderia se tornar uma arma de grande eficiência na árdua tarefa de unificação nacional. Segundo Maria Helena Capelato, os governos varguista e peronista teriam buscado referências nos exemplos de Hitler e Mussolini para seus modelos, “tanto no que se refere à forma de organização da propaganda como nas mensagens e nos apelos realizados com o intuito de sensibilizar o receptor para práticas políticas de sustentação do poder.”²

A propaganda política de Vargas e Perón tinha diversas similaridades à propaganda nazista. Apelos emocionais, promessas de benefícios ao povo – como emprego e aumento de salários – e a utilização de insinuações indiretas, são exemplos destas semelhanças. Além disso, pode-se ver a propaganda de Vargas e Perón à luz da concepção de Hitler, segundo o qual “a arte da propaganda consiste em ser capaz de despertar a imaginação pública fazendo apelo aos sentimentos, encontrando fórmulas psicologicamente apropriadas que chamam a atenção das massas e tocam os corações.”³

Assim como na Alemanha nazista de Hitler e na Itália fascista de Mussolini, o varguismo e o peronismo dedicaram considerável parte de suas forças à edificação de uma propaganda política, em busca de apoio popular e legitimidade entre as massas. E um importante pilar na construção dessa propaganda foi a utilização dos esportes e uma produção cultural destinada a propagar os novos valores que visavam serem incutidos junto ao povo. Novos modelos de nação e cidadania eram produzidos e precisavam chegar a seu público alvo. Nesse sentido o esporte se mostrava um grande aliado da propaganda política nestes regimes, assim como o havia sido na Itália de Mussolini, que

² CAPELATO, Maria Helena R. *Multidões em cena: propaganda política no Varguismo e no peronismo*. Campinas: Papyrus, 1998, p. 34.

³ Apud CAPELATO, Maria Helena R. *Op. cit.* p. 64.

hospedou a Copa do Mundo de 1934, e na Alemanha nazista, anfitriã dos Jogos Olímpicos de 1936, em Berlin.

Tanto o varguismo como o peronismo, ao se apropriarem das idéias provenientes da experiência européia, adotaram várias de suas técnicas de propaganda. No entanto, não se deve crer que os modelos aplicados na América eram cópias exatas dos modelos europeus. As idéias, imagens e práticas adotadas pelos movimentos nazi-fascistas na Europa, ao serem transportadas para a América Latina, foram apropriadas e ressignificadas de acordo com a cultura local, no que Néstor Canclini chamou de hibridização⁴. Isto é, as idéias vindas da Europa se mesclavam às encontradas no Brasil e na Argentina, produzindo algo novo e particular de cada realidade.

E a propaganda política teve, sem dúvida, suas particularidades locais, apesar de suas semelhanças. Como aponta Capelato, “os dois regimes tinham objetivos comuns em relação à propaganda política, ou seja, conquistar o apoio da sociedade. Mas a prioridade dessa proposta não era igual, tendo sido muito mais forte na Argentina.”⁵

E de fato Perón teve um intenso interesse na propaganda política, como demonstrou em 1944 o ainda coronel Perón. No mês de janeiro, um terremoto devasta a cidade de San Juan, capital da província argentina que leva o mesmo nome, causando grande comoção nacional. Como primeiro oficial do governo a se pronunciar, o então secretário de Trabalho e Provisão invade as ondas de rádio em nome do presidente da nação, o general Pedro Ramírez, afirmando que o exército está tomando todas as providências para o auxílio às vítimas do desastre. Mas a jornada do coronel não para por aí. Ele levanta um fundo de auxílio às vítimas do terremoto e começa com a contribuição de 200 mil pesos descontados diretamente dos soldos dos funcionários militares que trabalham no governo.

Apesar de se pronunciar em nome do presidente Ramírez, é o nome de Perón e de sua Secretaria de Trabalho e Provisão que aparecem na campanha. Como se pode atestar com sua afirmação: “En la Secretaría de Trabajo y Previsión a mi cargo están abiertas las puertas para recibir a quienes de una u otra forma quieren hacerse presentes en esta cruzada del dolor argentino.”⁶ O nome de Perón e sua secretaria simbolizam a luta contra a dor argentina.

Mas o coronel não parou por aí. De volta ao rádio no dia seguinte, convocou a criação de uma comissão de coleta para as vítimas do desastre e, ainda no mesmo dia de domingo, voltou ao ar na função de secretário do Ministro da Guerra – posição que ocupava paralelamente a seu posto na secretaria – para divulgar os atos do exército quanto ao desastre. Perón se utilizava de todas as suas funções no governo para ligar sua imagem à recuperação nacional frente ao desastre.

Durante a semana, como secretário de Trabalho, se reúne com atores de teatro, cinema e rádio e organiza uma coleta em nome das vítimas. Nestes dias, os atores convocados por Perón percorrem as ruas do centro de Buenos Aires, acompanhados, cada um, de representantes do exército e da marinha fardados. Recolhiam doações em uma urna lacrada coberta com uma faixa que continha a legenda “Secretaria de

⁴ Néstor García Canclini chama de hibridação “processos socioculturais nos quais estruturas ou práticas discretas, que existiam de forma separada, se combinam para gerar novas estruturas, objetos e práticas”. CANCLINI, Néstor García. *Culturas híbridas: estratégias para entrar e sair da modernidade*. São Paulo: Edusp, 1997, p. XIX.

⁵ CAPELATO, Maria Helena R. *Op. cit.* p. 51.

⁶ ARINGOLI, Guillermo D’Arino. *La propaganda peronista: 1943-1955*. Ituzaingó: Maipue, 2006, p. 33.

Trabalho e Provisão”.⁷ A Imagem de Perón se funde cada vez mais com o delicado momento emocional argentino. Perón ainda afirma que as doações em dinheiro devem ser feitas em nome de “Secretaria de Trabalho e Provisão, coronel Juan Perón.”⁸ O recado fica evidente. Mais claro do que isso somente quando Perón anuncia no rádio que iria às onze da manhã de sábado percorrer pessoalmente a rua Florida – centro nevrálgico da capital nacional – para recolher doações à nobre causa. E assim ele faz, acompanhado de vários nomes do mundo do espetáculo portenho. Ainda na mesma manhã, o coronel vai à estação ferroviária receber órfãos da catástrofe.

Um grande termômetro da campanha de arrecadação é exibido junto ao obelisco, marco maior da capital, mostrando a quantidade arrecadada pelo governo, ou pela Secretaria de Trabalho de Perón. O sucesso da campanha é inegável e o próprio presidente Ramírez o credita ao coronel. O fechamento da campanha se dá na grande arena esportiva de Buenos Aires, o Luna Park. O estádio fechado, palco tradicional de lutas de boxe, jogos de basquete e outros tantos esportes, recebe uma multidão entretida por números artísticos, transmitidos em cadeia nacional pelo rádio. Ao final da noite, o público recebe com grande entusiasmo seu presidente, o general Ramírez, e Perón. O esforço do novo governo foi reconhecido e ressaltado pelo breve discurso do general. No entanto, apesar de estar no palco junto ao presidente da nação, é Perón quem se pronunciará no encerramento do evento, fechando a solenidade com o discurso final.

Fica aparente, nesta ocasião tão bem aproveitada pelo então coronel, como a propaganda pode ser utilizada de modo a despertar as emoções e provocar paixões. E é exatamente isso que Perón procura produzir com sua quase onipresença nas rádios e nas campanhas beneficentes. Desta forma, Perón consolidava sua imagem de benfeitor, caráter essencial à um grande número de pessoas mais necessitadas na Argentina, que mais tarde viriam a ser denominadas “descamisados”.

Assim como Perón, Getúlio Vargas também fez grande uso da propaganda em seu governo. No entanto, sua participação na propaganda do regime não se faz de forma tão direta como com Perón. Getúlio utiliza-se de um poderoso órgão de propaganda que se espalha por todos os setores da cultura nacional, o Departamento de Imprensa e Propaganda (DIP), criado em 1939. Na verdade, a criação do DIP foi o ponto culminante de uma preocupação com a propaganda. Em 1931, menos de um ano após sua chegada ao poder, Getúlio Vargas cria o DOP – Departamento Oficial de Publicidade, vinculado ao Ministério da Justiça. A princípio, o DOP se ocupava basicamente com o rádio e com o fornecimento de informações oficiais à imprensa. É apenas com a criação do Departamento de Propaganda e Difusão Cultural (DPDC), em abril de 1934, que a propaganda é alçada a um ponto de importância maior. O novo órgão, que substituiu o então extinto DOP, ficou ao encargo de Lourival Fontes, jornalista e escritor sergipano. Manifesto admirador do fascismo italiano.

Foi a importância do cargo ocupado por Lourival Fontes, assim como sua simpatia por Mussolini e seu regime, que fez com que a Confederação Brasileira de Desportos (CBD) o convidasse para chefiar a delegação brasileira que se encaminhava à segunda Copa do Mundo organizada pela FIFA, sediada na Itália. Fontes havia intervindo diretamente na querela entre as duas entidades que disputavam o controle do

⁷ Dentre estes atores encontrava-se uma então desconhecida atriz de rádio, Eva Duarte.

⁸ ARINGOLI, Guilherme D’Arino. *Op. cit.* p. 36.

futebol nacional⁹, fazendo com que cessassem as acusações mútuas e passassem a exaltar a seleção nacional, que representaria a pátria no certame internacional. O esporte, em especial o futebol, já despontava no Brasil como um importante elemento de propaganda nacionalista.

Em 10 de novembro de 1937, forças presidenciais fecham o Congresso Nacional e é instituído o Estado Novo. Os partidos políticos são extintos e uma nova Carta Constitucional, a “Polaca”, entra em vigor em todo território brasileiro. Esta nova carta impôs rígidos códigos à imprensa nacional – agora considerada serviço de utilidade pública – e ampliou o alcance de controle governamental nos meios de comunicação. No início de 1938 o DPDC é transformado no Departamento Nacional de Propaganda (DNP), ainda ligado ao Ministério da Justiça e sob as ordens de Lourival Fontes. O DNP começa a exercer a censura e o controle de todos os meios de comunicação, atuando em todos os campos da cultura nacional, como a educação, o cinema e o esporte, entre tantos outros. Foi com o DNP que teve início o famoso programa de rádio “Hora do Brasil”, transmitido diariamente em todas as rádios do país.

De acordo com o Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro do CPDOC/FGV, O DNP teve como uma de suas principais atividades a promoção do Brasil no exterior, particularmente através do lançamento de jornalistas e escritores nacionais em jornais estrangeiros e da criação do *Boletim de Informações*, editado em quatro idiomas e distribuído em hotéis, consulados, embaixadas, navios etc.¹⁰

Esta preocupação com a promoção do Brasil no exterior foi refletida também na Copa do Mundo de 1938, disputada na França. A delegação brasileira que se encaminhava ao campeonato tinha sua ligação com Vargas feita através de Alzira Vargas, filha do presidente e madrinha da seleção nacional. Contando com uma generosa subvenção governamental para as despesas no campeonato, a seleção brasileira partiria para a França para disputar, pela primeira vez, uma Copa do Mundo com sua força total. O otimismo popular era grande. Antes do embarque no navio “Arlanza”, os membros do escrete brasileiro foram recebidos pelo presidente da República, que fez questão de cumprimentar os jogadores e deixar clara a importância que o título teria para o espírito pátrio.

De fato o Brasil faria uma grande participação no certame, ficando em terceiro lugar, tendo perdido apenas para a campeã Itália na semifinal, sem sua principal estrela, Leônidas, em um jogo muito polêmico, principalmente no tocante ao pênalti que resultou no segundo gol da Itália. O jogo gerou profundas revoltas entre os brasileiros,

⁹ O período de 1933 a 1937 foi marcado por uma profunda divisão no futebol brasileiro. Duas entidades disputavam o controle do futebol no Brasil, a Confederação Brasileira de Desportos (CBD), amadorista, e a Federação Brasileira de Football (FBF), profissionalista. Na realidade, esta divisão era uma contenda entre duas elites que buscavam o comando do esporte no Brasil. A primeira, representada pela CBD, era comandada por Luiz Aranha e simbolizava a nova elite que chegara ao poder com a Revolução de 1930. A da FBF, que possuía em Arnaldo Guinle seu principal nome, representava a antiga oligarquia que comandava o futebol brasileiro desde suas origens. Para maiores detalhes, ver DRUMOND, Maurício. “Os gramados do Catete: futebol e política na Era Vargas (1930-1945)”. En: SILVA, Francisco Carlos Teixeira; SANTOS, Ricardo Pinto. *Memória social dos esportes: futebol e política: a construção de uma identidade nacional*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006, pp. 107-132.

¹⁰ ARAÚJO, Rejane. “Departamento de Imprensa e Propaganda”. En: ABREU, Alzira Alves de; BELOCH, Israel; LATTMAN-WELTMANN, Fernando; LAMARÃO, Sérgio Tadeu de Niemeyer. *Dicionário histórico-biográfico brasileiro: pós 1930*. 2ª ed. Rio de Janeiro: FGV, 2001, v. 2, p. 1832.

que receberam os jogadores festejando um título “moral”. O poder do esporte como um símbolo nacional chegava a um de seus pontos culminantes na ocasião, como aponta Gilberto Agostinho:

O locutor Gagliano Neto, o primeiro a transmitir um jogo de futebol da Europa para a América, considerou o pênalti legítimo, enquanto muitos cogitavam no Brasil de que o jogo pudesse ser anulado. Transparecendo o nacionalismo latente de um mundo que destilava xenofobia, o locutor foi duramente atacado pelos próprios brasileiros, passando a ser chamado de “italiano nato” e tendo sua carreira de radialista seriamente comprometida.¹¹

Tal simbolismo não passou despercebido por Getúlio, que dentre as várias entradas de seu diário sobre os jogos do Brasil nesta Copa, escreveu: “o jogo de *football* monopolizou as atenções. A perda do *team* brasileiro para o italiano causou uma grande decepção e tristeza no espírito público, como se se tratasse de uma desgraça nacional.”¹² A esta altura, o esporte já está definitivamente incluído nos planos propagandísticos do governo.

O controle estatal sobre os meios de comunicação se aperfeiçoaram ainda mais quando, em dezembro de 1939, o Departamento Nacional de Propaganda foi transformado no Departamento de Imprensa e Propaganda (DIP), ainda comandado por Lourival Fontes. O novo órgão, agora ligado diretamente ao presidente da República, ampliava ainda mais o controle estatal sobre a propaganda oficial e exercia a censura à imprensa.

Assim como o DIP era ligado diretamente a Vargas no Brasil, na Argentina a Secretaria de Imprensa e Difusão era a Perón. Era esta secretaria, sob a direção de Raúl Apold, que se encarregava da direção da propaganda oficial peronista. Apesar de não haver uma censura propriamente dita na Argentina, a secretaria contava com 13 editoriais, 17 periódicos, 10 revistas e 4 agências de informação.¹³ No entanto, o controle da imprensa argentina passava também pelo ministro do interior, Ángel Borlhegi.

Tanto na Argentina como no Brasil, no entanto, a pressão dos governos sobre a imprensa não era apenas política, mas também econômica. Isenções de impostos de importação sobre papel – concedidas apenas aos jornais que seguissem as orientações governamentais – e de créditos bancários governamentais, entre outros meios, se mostraram meios muito eficientes de se cooptar jornais ao ideário governista.

No entanto, a propaganda peronista na imprensa ganha um novo impulso através da aquisição da maioria das ações do grupo Haynes, império periodístico que contava com o jornal *El Mundo* e com as revistas *El Hogar*, *Selecta*, *Mundo Argentino* e *Caras y Caretas*, todos de grande circulação. Após assumir o controle da empresa, o governo argentino lança uma série de revistas, tendo em vista levar suas idéias a todos os públicos. Desta forma, aos títulos pré-existentes, somam-se revistas como *Mundo Agrário*, *Mundo Infantil*, *Mundo Radial*, *Mundo Deportivo*, *Mundo Atômico* e *Mundo Peronista*. Financiados em parte por uma série de anúncios do governo, os novos periódicos são comandados pelo major Carlos Aloé, antigo colaborador de Perón e governador da província de Buenos Aires em 1952.

¹¹ AGOSTINO, Gilberto. *Vencer ou morrer: futebol, geopolítica e identidade nacional*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Mauad, 2002, p. 145.

¹² VARGAS, Getúlio. *Op. cit.* p. 140.

¹³ ARINGOLI, Guillermo D’Arino. *Op. cit.* p. 160.

Em 1949, Aloé funda e dirige o semanário *Mundo Deportivo*, revista esportiva do grupo Haynes que visa concorrer com o também semanal *El Gráfico*. Publicado um dia antes de seu rival com mais cores e páginas, *Mundo Deportivo* assume abertamente seu caráter peronista. Recheada de artigos sobre as obras do governo, sobre a influência de Perón sobre o esporte ou mesmo na cobertura de atletas patrocinados pelo governo que conquistavam vitórias no exterior, seus editoriais, assinados por Carlos Aloé, geralmente terminavam relacionando o tema abordado à “Nova Argentina”. Como no editorial de 27 de abril de 1950, sobre “A Mulher e o Esporte”, em que fecha seu artigo dizendo:

Es la Nueva Argentina en marcha, con toda la juventud, solidaria y unida, que ha encontrado su destino y va hacia la historia con la seguridad que le dan su juventud de hombres y mujeres sanos y fuertes, y que tendrá hijos también sanos y fuertes – hijos de deportistas –, que serán enérgicos, tenaces, con esa férrea voluntad para vencer. Y vencerán.¹⁴

Através de seu periódico esportivo, Aloé buscava, sempre que possível, associar o governo ao sucesso esportivo da nação, como no campeonato de xadrez disputado na Iugoslávia, onde um enxadrista argentino terminou na segunda colocação. A manchete do *Mundo Deportivo* destacava “La notable actuación en Dubrovnik es el triunfo de la Nueva Argentina”.¹⁵ Tal esforço pode ser encontrado de forma consistente nas páginas deste periódico.

Já na revista *El Gráfico*, as menções ao governo peronista ou a algum de seus membros eram escassas e, quando presentes, sucintas. Apesar da forte presença do governo na área cultural, alguém que apenas lesse o *El Gráfico* poderia não saber que a Argentina vivia sob a égide de Perón. Apesar de não se posicionar diretamente contra o governo peronista – algo compreensível, visto o momento político vivido na Argentina –, a mera ausência de nomes como Perón e Evita nas manchetes já era sinal de dissidência.

Essa disparidade entre os dois periódicos pode ser vista quando do falecimento de Eva Perón, em julho de 1952. O primeiro número do *Mundo Deportivo* após sua morte é inteiramente dedicado à Evita, tendo na capa sua foto sobre a inscrição “Eva Perón, chefe espiritual da nação”.¹⁶ Neste número, 45 das 75 páginas são dedicadas à esposa de Perón, destacando sua participação em diversos esportes. Já *El Gráfico* destaca apenas 3 páginas de sua edição do dia 1 de agosto, com um curto texto na página 3.

Já no Brasil, a imprensa esportiva não foi alvo de intervenção direta do governo. O *Jornal dos Sports*, principal diário esportivo da capital, foi um grande aliado do governo. Dirigido por Mario Filho a partir de 1936, o *Jornal dos Sports* propagava em suas páginas valores compartilhados pela nova ideologia oficial. Do lápis de Mario Filho saíam colunas esportivas que geraram vários livros, entre os quais destacou-se como sua obra prima “O Negro no Futebol Brasileiro”, que era, nas palavras de Ruy Castro, como “uma espécie de Casa Grande e Senzala urbana”.¹⁷ Assim como Gilberto Freyre, o diretor do *Jornal dos Sports* atuava na promoção do ideal da democracia racial brasileira, promovendo os grandes jogadores negros no Brasil e destacando o papel da

¹⁴ Mundo Deportivo, 27 de abril de 1950, p. 26.

¹⁵ Idem, 14 de setembro de 1950, p. 66.

¹⁶ Idem, 31 de julho de 1952, p. 1.

¹⁷ CASTRO, Ruy. *O anjo pornográfico: a vida de Nelson Rodrigues*. São Paulo: Companhia das Letras, 1992, p. 222.

miscigenação racial na formação do estilo brasileiro de jogar futebol. Não foi por acaso que Gilberto Freyre assinou o prefácio à primeira edição do livro de Mario Filho. Neste, Freyre compartilha com o autor a idéia de um jogo tipicamente natural, dizendo que “em nossa cultura, era natural que o futebol, no Brasil, ao engrandecer-se em instituição nacional, engrandecesse também o negro, o mulato, o cafuzo, o mestiço.”¹⁸

O ideal de democracia social, aliado a um discurso de unidade nacional era recorrente nas páginas dos principais veículos da imprensa esportiva brasileira. A busca da intelectualidade nacional por um símbolo de unidade era refletida nas crônicas esportivas, e o esporte – em especial o futebol, no Brasil – era um palco privilegiado para tal. Como escreveu o consagrado escritor José Lins do Rego, também cronista esportivo, após a vitória brasileira da Copa Rio Branco de 1932.

Os rapazes que nos representaram, triunfalmente, em Montevidéu, eram no fundo um retrato da nossa democracia social, onde Paulinho, filho de uma família importante, se uniu ao negro Leônidas, ao mulato Gradim, ao branco Martim. Tudo feito à boa moda brasileira.¹⁹

A vitória da equipe brasileira sobre os uruguaios causou grande comoção na cidade. O Uruguai sagrara-se campeão do mundo dois anos antes na primeira Copa do Mundo, na qual fora país sede, em 1930. Na verdade, o país considerava-se tricampeão mundial, visto que tinha vencido as duas olimpíadas anteriores, em 1924 e 1928, além da Copa de 30. É nesta disputa que aparece pela primeira vez na seleção nacional aquele que vai se tornar o maior ídolo da década no futebol brasileiro: Leônidas da Silva – autor dos dois gols da vitória por 2x1. Assim o futebol tornava-se mais um elemento formador do novo conceito de brasilidade, ou da “boa moda brasileira”, como disse José Lins do Rego.

Termos como “civismo”, “pátria” e “nação” inundavam as páginas da imprensa esportiva do período. No entanto, não se deve achar que tal produção fosse ditada “de cima para baixo”, imposta pelos meios oficiais. A ideologia oficial deve ser entendida como um reflexo de uma idéia já presente em meio à sociedade, não como uma imposição aceita passivamente pelo povo, imprimida pelo Estado com o auxílio dos meios de comunicação, e recebida sem maiores questionamentos ou ressalvas. Esses produtos culturais, ao circularem em meio à sociedade, foram transformados por seus consumidores e readaptados por seus produtores, readequando-os às exigências da sociedade em questão. Em outras palavras, mesmo a cultura dita de elite, vista por alguns como uma imposição regida pelos meios oficiais, ao se popularizar é transformada pelos diversos grupos sociais que a (re)interpretam e modificam.

Assim, fica aparente que ao se pensar sobre a formulação de uma nova identidade e de uma nova ideologia, não se trata de identidades e ideologias criadas somente pelo Estado, mas de uma relação de troca entre iniciativas estatais e demandas coletivas. A cultura nacional, divulgada e incentivada pelo poder estatal, deve então ser entendida como um produto híbrido resultante deste processo de circularidade cultural.

É neste processo de formação de identidades que o esporte foi visto como elemento de grande utilidade para os governos de Getúlio e Perón. Tanto Vargas como Perón tinham grande preocupação com a formação da identidade nacional em seus respectivos países. E nesse sentido, o esporte teria uma importância estratégica, já que

¹⁸ RODRIGUES FILHO, Mario. *O negro no futebol brasileiro*. Rio de Janeiro: Mauad, 2003, p. 25.

¹⁹ Apud RIBEIRO, André. *O diamante eterno*: biografia de Leônidas da Silva. Rio de Janeiro: Gryphus, 1999, p. 50.

atuaria como um mediador entre indivíduos e identidades. Ao se tornar um símbolo pátrio, o esporte associaria todos os cidadãos sob um mesmo signo, sob uma mesma comunidade imaginada.²⁰ No imaginário de cada um destes cidadãos há um sentimento comum de pertencimento a sua comunidade – seja esta seu país, sua cidade ou seu clube –, que advém do compartilhamento de vários símbolos, como idioma, hino nacional e bandeira, entre muitos outros, nos quais pode-se citar os esportes.

Assim, a identificação dos governos com os esportes seria um importante instrumento na construção de uma identificação da nação com sua liderança. E Vargas e Perón não pouparam esforços em associar suas imagens aos esportes nacionais.

O ESPORTE COMO POLÍTICA DE ESTADO

Como visto acima, o esporte foi uma importante ferramenta de propaganda política empregada pelos governos de Vargas e Perón. A propaganda Varguista tinha no futebol sua maior fonte de elementos nacionalistas, fator derivado da supremacia colossal do futebol sobre as outras modalidades esportivas no Brasil. Mas isso não significa que os outros esportes fossem esquecidos e deixados de lado. Olhando mais a fundo, pode-se mesmo constatar a influencia governamental na tentativa de se associar o futebol a outros esportes na tentativa de arrecadação de fundos e adeptos – assunto que está para ser estudado e analisado mais profundamente em outro artigo. Já na Argentina, por outro lado, o futebol aparece como mais um esporte a ser associado ao governo. Apesar de ser, como no Brasil, o esporte mais popular na Argentina, outras modalidades esportivas ganharam tanta atenção como o futebol, com divulgação, infraestrutura e financiamentos.

Desta forma, não é de se espantar que em ambos os países fossem elaborados projetos de intervenção estatal nos esportes. Já em julho de 1946, Juan Carlos Zabala, medalhista de ouro na maratona das Olimpíadas de 1932, declara-se a favor do “projeto de nacionalização dos esportes”, em entrevista cedida à revista *El Gráfico*.²¹ Vê-se assim que um projeto de controle dos esportes já estava em progresso desde o início do governo Perón.

É nesse sentido que diversas leis vão sendo passadas, visando o incentivo ao esporte e sua dependência do auxílio estatal. Em 1946 é sancionada uma lei que autoriza, através da Comissão Nacional Honorária de Fomento ao Esporte, empréstimos para a construção de estádios, campos e instalações a centros esportivos, assim como uma lei eximindo as associações desportivas do pagamento de impostos nacionais.²²

No entanto, foi com a criação do *Consejo Nacional de Educación Física*, com o Decreto Nacional Nº 34.817, de 6 de novembro de 1947, que o governo ampliou ainda mais sua interferência nos assuntos esportivos. Arelado diretamente ao Ministério da Guerra, este conselho tinha a função de “dirigir, orientar, fomentar e fiscalizar tudo referente à Educação Física oficial e privada”, compreendendo “a ginástica, os jogos e

²⁰ Para maiores informações sobre o conceito de Comunidade Imaginada, ver ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas: reflexões sobre a origem e expansão do nacionalismo*. Lisboa: Edições 70, 2005.

²¹ *El Gráfico*, 26 de julho de 1946, p. 9.

²² LUPU, Víctor. *Historia política del deporte argentino (1610-2002)*. Buenos Aires: Corregidor, 2004, p. 38.

esportes, a recreação, o tiro esportivo, as colônias e acampamentos educativos e de férias e tudo o referente à medicina aplicada a Educação Física”.²³

A demanda de uma intervenção estatal nos esportes também se deu no Brasil sob o governo de Getúlio. Antes mesmo da instauração do Estado Novo, já se discutiam projetos acerca da “oficialização dos esportes”. Projetos como os do deputado Pádua Soares e do capitão João Alberto. No primeiro, “o deputado paranaense achava que se devia dar poderes absolutos ao governo para uma quase intervenção”²⁴, tendo Pádua Soares proposto um “absolutismo de poderes” do governo, o que não tardaria a chegar com a implantação do Estado Novo. Já o capitão João Alberto, que recebera a incumbência de elaborar tal proposta diretamente de Getúlio, sugere a criação de um Departamento de Educação Física, que controlaria todos os esportes e “não admitiria a interferência de qualquer outro ministério”.²⁵

No entanto, apesar do pedido de Vargas pela aprovação de tais projetos na Câmara, a oficialização dos esportes viria apenas em abril de 1941, com a criação do Conselho Nacional de Desportos (CND). O CND controlava não apenas o esporte no país, mas também regulava entidades esportivas e competições nacionais. Confederações e federações tinham de ter seus estatutos aprovados pelo conselho, que poderia propor ao Ministério da Educação a criação ou a extinção de qualquer federação.

A intervenção destes governos no esporte era importante não apenas para a propaganda. O estímulo ao esporte estava também ligado à idéia da formação eugênica da juventude nacional. Tanto no Brasil quanto na Argentina o esporte era visto como um fator primordial na formação moral e física do cidadão. Segundo Getúlio Vargas,

Associando o cinema, o rádio e o culto nacional dos desportos, completará o governo um sistema articulado de educação mental, moral e higiênica, dotando o Brasil dos instrumentos imprescindíveis à preparação de uma raça empreendedora, resistente e varonil.²⁶

Buscava-se assim moldar a futura geração brasileira através do esporte. A mesma idéia era recorrente na Argentina justicialista de Perón. Essa nova geração tinha sua ligação com o esporte ressaltada em festas cívicas como o Dia da Raça e o Dia da Juventude, que celebravam esta nova raça brasileira de maneira espetacular. Festejada normalmente em estádios de futebol ou nas ruas da cidade, contava com grandiosos desfiles de crianças e jovens uniformizados e ensaiados, em um majestoso teatro da grandiosidade pátria e de seu chefe, onipresente na festividade através de centenas de retratos distribuídos pelos participantes, que os ostentavam com orgulho.

A associação do esporte com o aprimoramento dos jovens também esteve presente na Argentina. Na verdade, a preocupação com as crianças e a juventude argentina esteve desde o início do governo Perón ligada à primeira dama do regime, Eva Perón. Conhecida também como “Evita”, “Mãe dos Humildes”, “Dama da Esperança”, “Fada da Esperança” ou de “Chefa Espiritual da Nação”, Eva Perón assumiu a liderança da ação social, no país, em especial após a criação da Fundação Eva Perón. Da mesma forma, Evita desempenhou um forte papel junto aos esportes no país. Através da

²³ Idem.

²⁴ *Jornal dos Sports*, 03 de janeiro de 1937, p. 1.

²⁵ Idem, 05 de fevereiro de 1937, p. 4.

²⁶ Apud SCHEMES, Claudia. *Festas cívicas e esportivas: um estudo comparativo dos governos Vargas (1937-1945) e Perón (1946-1955)*. Novo Hamburgo: Feevale, 2005, p. 94.

Fundação que levava seu nome, administrada pelo Ministro da Fazenda Ramón Cereijo²⁷, o governo promovia campeonatos infantis de diversos esportes, conhecidos como *Campeonatos Evita*.

Os Campeonatos Evita tiveram início em 1948, envolvendo apenas crianças da Grande Buenos Aires, com o nome de “*Doña María Eva Duarte de Perón*”.²⁸ O campeonato foi um sucesso tão grande que, em março de 1949 foi disputado um jogo beneficente para o auxílio das crianças italianas vítimas da guerra, na qual foi disputada uma partida entre dois selecionados provenientes deste campeonato – o da capital e o da província. O Jogo foi organizado pela Comissão Organizadora do Campeonato Evita, presidida por Ramón Cereijo.

Os Campeonatos Evita passaram então a serem disputados anualmente, agora envolvendo times de crianças de todas as províncias argentinas, com a denominação de Campeonato Argentino de Futebol Infantil ‘Evita’. Nas primeiras etapas os times jogavam contra outros de suas províncias e, na fase final, os vencedores se enfrentavam na capital federal. Os jogos finais eram disputados em estádios de times profissionais, como River Plate, Boca Juniors e San Lorenzo, e contavam com a presença de Perón e Evita, além de outros políticos como Ramón Cereijo.

Estes campeonatos receberam grande atenção da mídia peronista, especialmente do semanário *Mundo Deportivo*, uma vez que além de associarem o regime à prática esportiva infantil, auxiliava na criação de uma identidade nacional, ao promover a disputa direta entre todas as províncias em um campeonato “argentino”. Tal era a ligação do nome de Eva Perón com o esporte que, no Campeonato Evita de 1952, o time campeão de Santa Fé tinha o nome de “Evita, Estrela da Manhã”. Antes dos jogos, os participantes cantavam as marchas “Evita Capitana” e a “Marcha de los Muchachos Peronistas”, além da marcha oficial do campeonato na qual diziam: “A Evita devemos nosso clube, por isso lhe guardamos nossa gratidão. Nós cumprimos os ideais, nós cumprimos a Missão, da Nova Argentina de Evita e Perón”.²⁹

Mas os Campeonatos Infantis Evita não se resumiam ao futebol. Logo outras modalidades esportivas passaram a ser disputadas nestes campeonatos, como basquete, atletismo e pólo aquático. E em cada um desses, Perón e sua esposa eram presença garantida no jogo final, distribuindo medalhas e saindo em diversas fotos que seriam publicadas nos mais diversos jornais argentinos.

A associação do regime com o esporte atingiu proporções tão grandes na Argentina, que várias praças esportivas foram batizadas em homenagem ao primeiro mandatário e sua esposa. Em setembro de 1950, o Racing inaugura seu novo estádio, construído com verbas do governo, batizado Estádio Presidente Perón. Já o Club Atlético Sarmiento inaugurou seu estádio em julho de 1951, sob o nome de Estádio Eva Perón.

Outros esportes também foram contemplados com a construção de suas praças, a maioria com nomes ligados ao peronismo, como o velódromo Presidente Perón, em

²⁷ O ministro da fazenda de Perón, Ramón Cereijo, era um grande fã de esportes, em especial do Racing Club de Avellaneda. Durante os anos peronistas, o Racing foi um dos times mais fortes do futebol argentino, tendo sido tricampeão argentino em 1949-50-51. Devido ao apoio recebido pelos nomes do governo, o Racing ganhou o apelido de *Deportivo Cereijo*. Conforme REIN, Raanan. ‘El Primer Deportista’: the political use and abuse of sport in peronist Argentina. *The International Journal of the History of Sport*, v. 15, n. 2, 1998, p. 58.

²⁸ El Gráfico, 24 de setembro de 1948, p. 63.

²⁹ Apud REIN, Raanan. *Op. cit.*, p. 64.

Palermo, e o autódromo 17 de outubro, em Buenos Aires, nomeado em homenagem à marcante data peronista³⁰. Foi comum, durante o período peronista, a nomeação de campeonatos, troféus e centros esportivos com nomes peronistas ou associados ao movimento justicialista.

A construção de estádios também foi uma realidade no governo de Getúlio Vargas, mesmo que em menor escala. Dentre as praças esportivas construídas no Brasil, destaca-se o estádio municipal do Pacaembu, inaugurado em 27 de abril de 1940. Este estádio, aliado ao estádio de São Januário, no Rio de Janeiro, seria um dos grandes palcos do espetáculo do poder do governo Vargas. Assim como os estádios argentinos sob Perón, os estádios brasileiros serviram de palco para várias festas cívicas. Entre tais festas destacavam-se o aniversário de Vargas (19 de abril), o Dia da Independência (7 de setembro) e, em especial, o Dia do Trabalho (1º de maio).

No 1º de maio, Getúlio Vargas sempre participava da comemoração pública oficial, que por diversas vezes ocorreu no estádio de São Januário. O estádio ficava lotado de pessoas que se dirigiam de todos os cantos da cidade, em linhas especiais de ônibus e bondes que transportavam passageiros gratuitamente. A entrada no estádio era franca, tudo feito de modo a incentivar a presença popular nas arquibancadas do então maior estádio da capital brasileira. Getúlio adentrava o gramado do estádio em carro aberto, normalmente acompanhado do Ministro do Trabalho e de alguns membros de seu gabinete. Tocava-se então o Hino Nacional, seguido de vários discursos e de desfiles de atletas militares e operários. O simbolismo do evento era grandioso, sendo este transmitido pelo DIP para todo o país, além de ser traduzido para outros idiomas e retransmitido para o exterior. Nestas cerimônias, Vargas assinava publicamente algum decreto em benefício aos trabalhadores – como o que instituía o salário mínimo, assinado em 1940 – e se retirava do estádio de forma triunfal, sendo saudado pelo povo, que “atira-lhe flores, desfralda bandeiras, ergue vivas, numa apoteose que demora vários minutos”.³¹

Os estádios de futebol serviram também como propaganda política após a entrada do Brasil na Segunda Guerra Mundial. Em 1944, com a ida dos pracinhas da FEB ao teatro de operações, o CND organiza dois jogos em homenagem aos soldados brasileiros, um no Rio de Janeiro, em São Januário, e outro em São Paulo, no Pacaembu. Os jogos prometiam ser um grande chamariz à atenção do público, sendo dois embates entre a seleção brasileira e a uruguaia. O primeiro jogo, na capital de República, contou com a presença de importantes nomes do governo na tribuna de honra, como Oswaldo Aranha, Eurico Gaspar Dutra e Joaquim Salgado Filho, ministros do Exterior, da Guerra e da Aeronáutica, respectivamente, além de oficiais do governo uruguaio. O jogo foi precedido de muitas formalidades em homenagem ao Corpo Expedicionário Brasileiro. Quatro dias depois, no estádio do Pacaembu, registrava-se a maior renda do estádio até então. Mais de 45 mil pessoas e Cr\$ 574.392,00. Nem mesmo a confusão dentro de campo, com um zagueiro uruguaio sendo retirado de maca desacordado, ofuscou o sucesso do evento.

Uma das marcas do esporte no governo Vargas foi a ausência de grandes eventos esportivos internacionais no país. O governo brasileiro havia se candidatado para sediar

³⁰ Em 17 de outubro de 1945, milhares de pessoas se reuniram na Plaza de Mayo para pedir a libertação do então coronel Perón, que havia sido preso por um grupo de militares. Perón foi solto no mesmo dia e discursou à multidão do balcão central da Casa Rosada, de onde anunciou que concorreria às eleições de fevereiro de 1946, quando se tornou presidente argentino.

³¹ Correio da Manhã, 03 de maio de 1941, p. 6.

a Copa do Mundo de 1942, e possivelmente sediaria o maior certame esportivo do mundo. No entanto, com a eclosão da Segunda Guerra Mundial, o sonho dos dirigentes nacionais foi adiado até 1950, próxima à eleição que colocaria Vargas de volta ao poder.

Já a Argentina foi sede de diversas competições internacionais durante o período peronista. O auge foi certamente o primeiro campeonato Pan-Americano, em Buenos Aires, no ano de 1951. Durante estes jogos, Perón parecia ser onipresente, assistindo a praticamente todas as modalidades e estando presente às disputas de medalhas mais importantes, sempre presente nas páginas dos jornais. Estes jogos foram, na realidade, a confirmação pública do sucesso da política esportiva peronista. Ao final da competição continental, a Argentina figurava no primeiro lugar do quadro de medalhas, com 68 medalhas de ouro e 150 no total. Os Estados Unidos, potência máxima nos esportes, ficou em segundo lugar, com 44 medalhas de ouro e 95 no total, bem abaixo do país anfitrião.

Além desses jogos, teve destaque o campeonato mundial de basquetebol, realizado também na capital argentina no ano de 1950, no qual o selecionado argentino sagrou-se campeão mundial, derrotando os Estados Unidos no jogo final. Apesar de o time americano estar representado pelos atletas do time de segunda divisão Denver Chevrolet, a vitória argentina foi comemorada profusamente nas ruas da cidade. No entanto, o basquete argentino continuou conquistando bons resultados internacionais, como a medalha de prata nos jogos Pan-Americanos de 1951, perdendo a final para os Estados Unidos por 57 a 51, e com o quarto lugar nas Olimpíadas de Helsinque, em 1952.

Outros esportes também foram palco de disputas internacionais em solo argentino. O já citado autódromo 17 de Outubro foi construído para receber o Grande Prêmio da Argentina de Fórmula 1, em um período no qual Juan Manuel Fangio se destacou no quadro internacional do automobilismo. O boxe também era um esporte extremamente popular e diversas lutas internacionais foram disputadas no Luna Park, principal arena fechada portenha.

E como era de se esperar, Perón e Evita se faziam presente na grande maioria desses eventos. Fotos do casal presidencial com Fangio ou na platéia de algum evento esportivo eram recorrentes, assim como fotos de Perón assistindo lutas de boxe, esporte que praticara na sua juventude.

Uma grande diferença entre Vargas e Perón em sua relação com o esporte foi na identificação pessoal do líder como um desportista. Vargas não era visto como um esportista, ao passo que Perón era tido como “O Primeiro Esportista” argentino. Sua imagem era associada à prática de muitos esportes, como pode ser visto em um artigo do *Mundo Deportivo*, publicado em um número dedicado em grande parte ao general.

Perón conoció a la juventud en los campos de deportes, a los que frecuentó como atleta integral. El boxeador de las clases académicas se transformó en el esgrimista de estilo clásico, y en esa prodigiosa multiplicación de personalidades que forja el estadio, pasó a ser basquetbolista pionero, y futbolista sagaz, tanto como automovilista fervoroso, capaz motociclista.³²

A ligação de Perón com o esporte era tão profunda que em junho de 1954 a CADCOA (Confederação Argentina de Desportes, Comitê Olímpico Argentino)

³² Mundo Deportivo, 22 de abril de 1954, p. 27.

organiza um desfile de desportistas em homenagem ao Primeiro Mandatário. O desfile, realizado na avenida Corrientes, uma das principais vias da capital argentina, contou com aproximadamente 15 mil atletas das mais variadas modalidades, como atletas de pólo, hóquei, beisebol, luta, boxe, futebol, basquetebol e ciclismo, entre outros. Até mesmo Juan Manuel Fangio participou do desfile, pilotando sua Ferrari na ala dos automobilistas. Em um período no qual seu governo já apresentava fortes dissidências e mostrava sinais de enfraquecimento, o mundo esportivo buscava mostrar todo seu apoio ao seu grande líder, ao Primeiro Desportista.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A comparação aqui desenvolvida não buscou, de forma alguma, tentar encaixar estes dois regimes tão particulares em um único modelo explicativo. Apesar das certas similaridades em suas relações com o esporte de maneira geral, é inegável que cada um dos casos aqui analisados teceram essas relações de maneira muito singular. Seja através do DIP, do CND, da Fundação Eva Perón ou dos próprios Perón e Evita, pode-se afirmar que o esporte desempenhou uma função relevante no processo político-cultural dos períodos estudados. Ainda assim, as diferenças são evidentes.

O regime peronista teve uma ligação mais profunda com o esporte do que o governo getulista, sendo o líder da nação visto como o ideal do desportista argentino. Sua presença junto aos eventos esportivos e seu suporte aos mais variados esportes, profissionais ou não, garantiram-lhe a imagem desejada. No entanto, apesar de ter o apoio da grande maioria dos atletas, Perón não era uma unanimidade entre os esportistas. Como exemplo pode-se citar o automobilista de Junin, Eusebio Marcilla, que por se recusar a colocar propagandas peronistas em seu carro, foi alvo da perseguição de vários peronistas, assim como não era agraciado com a isenção de taxas de materiais importados.

Já Vargas, apesar de não ter tido uma relação tão direta com o esporte, criou uma estrutura de administração estatal do esporte muito mais duradoura. O CND continuou com suas funções de administração e controle sobre as confederações muito após a saída de Getúlio do poder. Em seu segundo governo, Getúlio nomeia seu sobrinho, Manoel Vargas Netto, para a direção da entidade reguladora dos esportes nacionais. O órgão perde sua influência política com o fim do governo Vargas, mas com o golpe de 1964 volta a comandar uma das principais fontes de propaganda da ditadura militar, em especial com a Copa do Mundo de 1970. É apenas em 1988, com a promulgação da nova Constituição, que o Conselho Nacional de Desportes é extinto, 47 anos após a sua criação.

Vê-se desta forma que, cada qual a sua maneira, Vargas e Perón desempenharam um papel fundamental no desenvolvimento esportivo em seus respectivos países. Da mesma forma, pode-se perceber que os esportes cumpriram uma importante função na propaganda política e na criação da identidade nacional destes países.

BIBLIOGRAFIA BÁSICA

AGOSTINO, Gilberto. *Vencer ou morrer: futebol, geopolítica e identidade nacional*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Mauad, 2002.

- ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas: reflexões sobre a origem e expansão do nacionalismo*. Lisboa: Edições 70, 2005.
- ARAÚJO, Rejane. “Departamento de Imprensa e Propaganda”. En: ABREU, Alzira Alves de; BELOCH, Israel; LATTMAN-WELTMANN, Fernando; LAMARÃO, Sérgio Tadeu de Niemeyer. *Dicionário histórico-biográfico brasileiro: pós 1930*. 2ª ed. Rio de Janeiro: FGV, 2001, v. 2, pp. 1831-1833.
- ARCHETTI, Eduardo P. *El potrero, la pista y el ring: las pátrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- ARINGOLI, Guillermo D’Arino. *La propaganda peronista: 1943-1955*. Ituzaingó: Maipue, 2006.
- CANCLINI, Nestor García. *Culturas híbridas: estratégias para entrar e sair da modernidade*. São Paulo: Edusp, 2006.
- CAPELATO, Maria Helena R. *Multidões em cena: propaganda política no varguismo e no peronismo*. Campinas: Papirus, 1998.
- CASTRO, Ruy. *O anjo pornográfico: a vida de Nelson Rodrigues*. São Paulo: Companhia das Letras, 1992.
- DRUMOND, Maurício. “Os gramados do Catete: futebol e política na Era Vargas (1930-1945)”. En: SILVA, Francisco Carlos Teixeira; SANTOS, Ricardo Pinto. *Memória social dos esportes: futebol e política: a construção de uma identidade nacional*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006, pp. 107-132.
- LUPO, Victor. *Historia política del deporte argentino (1610-2002)*. Buenos Aires: Corregidor, 2004.
- REIN, Raanan. “‘El Primer Deportista’: the political use and abuse of sport in peronist Argentina”. *The International Journal of the History of Sport*, v. 15, n. 2, 1998, pp. 54-76.
- RIBEIRO, André. *O diamante eterno: biografia de Leônidas da Silva*. Rio de Janeiro: Gryphus, 1999.
- RODRIGUES FILHO, Mário. *O negro no futebol brasileiro*. Rio de Janeiro: Mauad, 2003.
- SCHEMES, Claudia. *Festas cívicas e esportivas: um estudo comparativo dos governos Vargas (1937-1945) e Perón (1946-1955)*. Novo Hamburgo: Feevale, 2005.
- VARGAS, Getúlio. *Diário*. 2V. São Paulo: Siciliano; Rio de Janeiro: FGV, 1995.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS EN EL MEDIO NATURAL CON FINES EDUCATIVOS.

HISTORICAL EVOLUTION OF THE PHYSICAL ACTIVITIES Y THE ENVIROMENT ORIENTED TO EDUCATIVE AIMS

**Raquel Pérez Ordás (Dir.) y Pablo Caballero Blanco
y Luis Jiménez Márquez**

Universidad Pablo de Olavidey I.E.S. San José. Cortegana (Huelva)

Resumen: Las actividades en el medio natural forman parte de la educación física actual y se utilizan como un excelente medio pedagógico para la formación de los jóvenes. El objetivo de este artículo es describir la evolución histórica de las actividades físicas en el medio natural con fines educativos, a través de las distintas corrientes de la educación física, que se han sucedido a lo largo del tiempo.

Palabras clave: actividades en el medio natural, educación física, naturaleza.

Abstract: Outdoor activities comprise of the present physical education and it is used like excellent pedagogical method for the formation of the young people. The objective of this article is to describe the historical evolution of the outdoor activities with educative aims, through different currents of physical education that followed on time.

Key words: outdoor activities, physical education, nature.

1. INTRODUCCIÓN

Tendemos a pensar en la utilización del medio natural como recurso educativo o del empleo del ocio y tiempo libre como productos propios de la era post-industrial y de la sociedad de nuestro tiempo. Sin embargo, el análisis histórico de la evolución del uso de la naturaleza en la educación pone de manifiesto que el posible origen del término “actividades en el medio natural”, así como las diferentes etapas por las que dicho término ha evolucionado hasta la época actual, ha tenido muchos precursores.¹

El objetivo de este artículo es describir la evolución histórica de las actividades físicas en el medio natural con fines educativos (a partir de ahora, AFMN).

Las fuentes bibliográficas en las que hemos “buceado” han sido textos escritos (artículos en revistas científicas, libros, tesis) con dos temáticas: historia de la educación física en general e historia de las AFMN.

¹ TEJEDOR, J. C. Baden Powell y las actividades físicas en el medio natural. En: MIGUEL, A. *Desde la universidad deportiva de verano*. Palencia: Patronato Municipal de Deportes, 2007. p. 493-520.

2. LOS ORÍGENES

Retrocediendo en el tiempo nos damos cuenta de la necesidad de vincular el origen de las AFMN con el de los ejercicios físicos de forma general. Por tanto, según Funollet² hasta la llegada del Renacimiento no es posible hablar de AFMN tal y como las entendemos hoy en día. Antes, el hombre primitivo vivía en pleno contacto con la naturaleza y en una relación de necesidad y dependencia, por lo que no era posible diferenciar la actividad física de la realizada en el medio natural.

En este contexto, lo importante era la supervivencia y estaba supeditada a la capacidad del individuo para la caza, pesca y la lucha con otros animales depredadores. La naturaleza fue divinizada y se le confirió un carácter sagrado: se adoraba al sol, la luna o a los animales en función de las creencias tribales.³

En la Edad Antigua el hombre se libera de la relación de supervivencia y durante la época clásica, el hombre mantiene diferente vinculación con la naturaleza, según su estatus socioeconómico: el esclavo explotará la tierra y el noble la estudiará, la utilizará como medio de recreación, etc.

En la Edad Media, las formas de vida agrícola y ganadera, así como las luchas existentes obligan al hombre a ese estrecho contacto de dependencia de la naturaleza, a pesar de que ya entonces comienza a diferenciarse el mundo rural del urbano.⁴ Las doctrinas dicotómicas imperantes, que exaltaban el espíritu y rechazaban el cuerpo como algo despreciable (rechazo del cristianismo a la educación física) y la visión geocéntrica del universo, impidieron que las actividades en la naturaleza formaran parte de la educación de los jóvenes.

Es a final de la Edad Media, con el Renacimiento, cuando empiezan los grandes cambios.

3. EL RENACIMIENTO Y LOS HUMANISTAS

Aspectos generales del Renacimiento

En el Renacimiento, la antigua visión teocéntrica deja paso al hombre como centro del universo, en donde el cuerpo se convierte en objeto de estudio y de atención y se consideran necesarias las actividades al aire libre como un elemento educativo y formativo ideal para el niño dentro de una sociedad urbanita que le pervierte. A partir de este momento es cuando podemos hablar de AFMN, debido a la inclusión de la

² FUNOLLET, F. Las actividades en la naturaleza. Orígenes y perspectivas de futuro. *Apunts: Educación Física y Deportes*. 1989, núm. 18, p. 4-10.

³ FUNOLLET, F. Op. cit. 1989.

⁴ MIGUEL, A. Hacia el concepto de actividad física en el medio natural. En: MIGUEL, A. *Actividades físicas en el medio natural en la educación física escolar*. Palencia: Patronato Municipal de Deportes, 2001. núm. 4, p. 15-52.

actividad física en la educación de los jóvenes y por oposición a lo que pasa a ser cotidiano, la vida en las urbes.⁵

Los humanistas, desde el punto de vista filosófico, asientan sus bases sobre cuatro pilares fundamentales⁶:

- Valoración de lo humano y de las posibilidades de esta vida, frente al sentimiento de dependencia de Dios (homocentrismo frente al geocentrismo medieval).
- Creencia en el propio ser humano y en su posibilidad de intervención.
- Actitud esencialmente activa (puesta en acción) y sistemática (estructura y organizar el saber y la intervención).
- Individualismo e independencia personal, frente al carácter anónimo de la época medieval.

Desde el ámbito médico los humanistas estudiaron el cuerpo humano, dando lugar a los primeros escritos que relacionaron la actividad física como medio para conservar o recuperar la salud. El más conocido es el italiano Jerónimo de Mercuriales, con su obra *De Arte Gimnástica* (1569), aunque en España también contamos con prestigiosos representantes, como por ejemplo Luis Lobera de Ávila con *El vergel de sanidad* (1542) y el más destacado Cristóbal Méndez con el *Libro del ejercicio corporal y de sus provechos* (1553). Se fundamentaron en autores clásicos como Galeno, Hipócrates, Platón o Aristóteles, para argumentar que la actividad física tiene un gran papel en la salud.⁷

Desde el campo de la pedagogía (centro de nuestra investigación), los humanistas generan un gran cambio al incorporar los ejercicios físicos y los juegos en el sistema educativo del hombre. Personalidades como Erasmo de Róterdam, Luis Vives, Montaigne, Rabeláis, Comenius y Locke se convierten en los grandes amigos y defensores del cuerpo, pese a que todos ellos se sitúan en e plano teórico, puesto que no llevarán a la práctica sus premisas.⁸

Humanistas relevantes en el ámbito pedagógico

En Italia, en 1452 **Vittorino de Feltre** fundó en Mantua *La Casa de Giocosa* (la casa alegre), donde se aunaban el cultivo del espíritu y del cuerpo, al concebir que la educación debía ser integral; los paseos educativos y los ejercicios físicos se compaginaban con los estudios clásicos. En sus planteamientos pedagógicos, la naturaleza jugaba un papel clave, utilizada como medio para conseguir sus fines educativos.

⁵ ARRIBAS, H. Formación inicial y permanente en torno a la actividad física en el medio natural (AFMN): una propuesta para diferentes ámbitos educativos. En: MIGUEL, A. *Actividad física en el medio natural en la educación física escolar*. Palencia: Patronato Municipal de Deportes, 2003. núm. 7, p. 48-76.

⁶ ÁLVAREZ, E. La actividad físico-lúdica en el siglo de oro español. *Apuntes: Educación Física y Deportes*. 1995, núm. 42, p. 7-25.

⁷ ÁLVAREZ, E. Op. cit. 1995.

⁸ MIGUEL, A. Op. cit. 2001.

En España, la obra del humanista valenciano **Luis Vives** marca tendencia, al entender que el juego motor tiene un papel fundamental como recurso ideal para conocer las aptitudes, actitudes e intereses lúdicos del niño.

El Empirismo de Locke (1632-1704), fue la primera corriente que habló de la necesidad de integrar la educación física en el programa educativo. En consonancia, los sistemas de educación, incorporaron los juegos y los ejercicios físicos en la programación educativa y, posiblemente, esto marcó claramente el advenimiento de la educación física. Locke pronunció la famosa frase *Mens sana in corpore sano*, dándole un valor importante a los ejercicios físicos: “la educación del espíritu ha de ser posterior a la del cuerpo”. El racionalismo supuso la fundamentación filosófica de la educación física moderna, porque la educación no era solo la promoción de los valores transcendentales sino de *la naturaleza humana* como un todo.⁹

El Naturalismo es la corriente por excelencia que comienza a defender las AFMN con fines educativos. **Michel de Montaigne (1533-1592)** es el pionero en considerar que la vida al aire libre es beneficiosa en la educación de los jóvenes. En su ensayo *De la educación de los hijos* (1580), defiende el saber mediante la práctica, así como los beneficios del trato humano, los viajes y conocer lugares y personas no habituales. Una frase de este ensayo que refleja su planteamiento educativo es: “Y curtidle al aire libre, en medio de los peligros”.¹⁰

Rabelais (1494-1553), en su obra *Gargantúa*, aboga por la formación de un hombre libre, considerando el cuerpo unido al alma como esencia en la naturaleza humana. Este autor planteó una serie de actividades en el medio natural como parte de la educación de los jóvenes (natación, navegación y zambullida).¹¹

El máximo representante del Naturalismo y considerado como el precursor de las AFMN con fines educativo es **Jean Jacques Rousseau (1712-1778)**,¹² que pertenece al periodo de la Ilustración y lo trataremos en el siguiente apartado.

4. LA ILUSTRACIÓN

Juan Jacobo Rousseau

La obra de Rousseau ha sido, a juicio de Sarramona y Fernández (1976), la que más comentarios ha suscitado en la historia de la educación. Sus ideas se inspiran en autores como Plutarco, Montaigne, Locke o Descartes y proceden de una instrucción asistemática, ya que nunca emprendió un estudio concienzudo de ninguno de ellos.¹³

Es el primer pedagogo que da un verdadero sentido a los ejercicios físicos como formadores de inteligencia y educadores de la moral. Entiende la educación como algo integral, global y la define como aquello de lo que carecemos en nuestro nacimiento pero que nos hará falta a medida que crecemos. Afirma que esta educación viene de tres

⁹ DORADO, C. Historia de la gimnasia. En: Rodríguez, L. P. *Compendio histórico de la educación física y el deporte*. Barcelona: MASSON, 2003. p. 517-546.

¹⁰ MIGUEL, A. Op. cit. 2001.

¹¹ DORADO, C. Op. cit. 2003.

¹² GUILLÉN, R.; LAPETRA, S. y CASTERAD, J. Un poco de historia. En: GUILLÉN, R.; LAPETRA, S. y CASTERAD, J. *Actividades en la Naturaleza*. Barcelona: Inde, 2000. p. 15-26.

¹³ MIGUEL, A. Op. cit. 2001.

fuentes: *de la naturaleza, de los hombres y de las cosas*. Sólo con el concurso de todas ellas y en una única dirección puede un individuo resultar bien educado. Puesto que la naturaleza es la única fuente que no podemos controlar, debemos educar en función de ella y siguiendo sus preceptos. A partir de este razonamiento despliega toda su filosofía, en la cual los ejercicios físicos y la educación de los sentidos tienen un importante papel.

Rousseau, citado por Miguel (2001) decía “A las plantas se las forma mediante el cultivo y a los hombres mediante la educación”¹⁴.

Para él los contenidos y objetivos de la educación física son: la educación de los sentidos, la higiene, los juegos y los deportes al aire libre, la resistencia y supervivencia y los trabajos manuales.

En su obra *El Emilio* (1762), se describe la educación de un infante desde su nacimiento hasta el matrimonio y la paternidad. Aboga por una educación que ofrezca la posibilidad de crecer de forma natural, sin presiones de ninguna clase, donde el medio natural es un factor clave: “*la naturaleza instruye mejor que el hombre, la mejor educación es aquella que se limita a seguir su transcurso, (...) los sentidos se convierten así en nuestros primeros maestros de filosofía*”. A través de su obra se recoge la formulación de leyes fundamentales en la infancia, aplicadas en la educación:

- **Ley de la sucesión genética:** el niño se desarrolla naturalmente pasando por etapas que se suceden en un orden constante. La educación debe conformarse al ritmo de esta evolución, adaptándose al desarrollo interior, al orden de la naturaleza.
- **Ley del ejercicio genético-funcional:** la educación debe poner al niño en condiciones para ejercitar aquello que, según el reloj de la naturaleza, sea oportuno. Por su parte, la naturaleza desarrolla en el niño, un creciente interés por aquello para lo que está preparado.
- **Ley de la adaptación funcional:** la educación debe hacer surgir el impulso anterior, debe suscitar las condiciones que exijan la actividad. Antes de instruir es preciso suscitar una necesidad intelectual.
- **Ley de la autonomía funcional:** la niñez es un momento en la edad evolutiva, pero como tal es completa, no le falta nada. Considerémosla en sí misma.
- **La ley de la individualidad:** cada individuo es único y requiere una educación única.

Esta forma de entender la educación continúa trascendiendo y su influencia fue decisiva en los seguidores de la escuela nueva y sobre los creadores de los sistemas naturales en educación física; entre ellos, nos gustaría resaltar a Basedow en Alemania y Pestalozzi en Suiza.

Continuadores de la obra de Rousseau

Basedow (1723-1790) fue un difusor entusiasta de las ideas de Rousseau, que además de aplicar la naturaleza como agente educativo, introdujo la necesidad de planificar las intervenciones con los jóvenes. Creó su primer centro educativo llamado

¹⁴ MIGUEL. A. Op. cit. 2001.

Filantropino en Dessau (1771), donde aplicó por primera vez las ideas naturalistas en un programa escolar. De esta forma se convirtió en el primero en lograr que los ejercicios físicos formasen parte del sistema educativo, como otra materia más. En su *Filantropino*, además de educar a niños/as y jóvenes, se llegó a formar a docentes, entre los que estuvieron Pestalozzi y Guts Muts, que posteriormente realizaron grandes aportaciones a la educación física.¹⁵

Pestalozzi (1746-1790), fue un pedagogo suizo que al leer a Rousseau se entusiasmó con sus teorías, aunque enunció una serie de errores. De este modo, a partir de los grandes descubrimientos pedagógicos de Rousseau, que consisten en respeto a la psicología del desarrollo del niño y joven en la educación y respeto a los principios de actividad y autodidáctica, y corrigiendo sus errores, creó un sistema teórico y metodológico de la educación de gran solidez. Su sistema pedagógico se aplica en los institutos pestalozzianos, que se difundieron por toda Europa. Para Pestalozzi, el fin de la educación era conseguir el desarrollo armónico de los diferentes ámbitos del ser humano: el intelectual (razón), el moral (corazón) y el corporal (cuerpo)¹⁶. Propuso dos formas de educación física:

- *Natural e instintiva*, que “deja hacer” según la naturaleza de la persona.
- *Razonada y sistemática*, que constituye la misión del educador y cuyo objetivo es proporcionar al niño conciencia de su propio cuerpo.

Posteriormente, desarrolló otros dos tipos: la *gimnasia militar* (en respuesta a las tendencias de la época) y la *gimnasia industrial* (para preparar a los niños/as para el trabajo en las fábricas).

A partir de este momento surgen las grandes corrientes de la Educación Física en Europa, con nombres como Guts Muths, Ling, Arnold, Francisco de Amoros, Hébert y otros que han protagonizado la historia de esta disciplina. De las corrientes nacidas en el siglo XX, la llamada “*corriente natural*” tiene un especial interés en la relación entre la AFMN y el ámbito educativo; de la **Escuela Francesa** surge el *Método Natural de Hébert* y de la **Escuela Alemana** nace la *Gimnasia Natural Austriaca de Gaulhofer y Streicher*.

5. LA ESCUELA FRANCESA (S. XIX Y XX)

Los orígenes de la Escuela Francesa (S. XIX)

La Escuela Francesa es un gran movimiento denominado “Movimiento del Oeste” que tiene una gran importancia en la aplicación de las AFMN con fines educativos. Esta tiene sus orígenes con Francisco de Amorós (pedagogo valenciano).

Francisco de Amorós (1770-1848) nació en Valencia (España) y siguiendo a su padre ingresó a la edad de 9 años en el ejército como cadete. Su carrera militar fue brillante, alcanzando el grado de coronel a la edad de 33 años. Fue seguido de Pestalozzi y en 1790 comienza su labor educativa al fundar en Madrid el Instituto Pestalozziano, siendo nombrado director del mismo. Al comienzo de la guerra de la

¹⁵ RODRÍGUEZ, J. La pedagogía contemporánea, educación física y movimientos gimnásticos. Rodríguez, J. Historia del deporte. Barcelona: Inde, 2000. p. 178-202.

¹⁶ RODRÍGUEZ, J. Op. cit. 2000.

independencia, por cuestiones políticas se vio obligado a exiliarse a Francia, donde desarrolló su método y comenzó la escuela francesa.¹⁷

La gimnasia de Amorós se caracteriza por tener un fin eminentemente utilitario (preparar a los jóvenes para la vida adulta, principalmente como soldados) y con una concepción natural. Plantea ejercicios donde se realizan acciones globales, en los que todo el cuerpo participa como un todo en las ejecuciones, con el objetivo de mejorar la condición física y perfeccionar los movimientos naturales. Realiza una clasificación de los ejercicios, donde se puede observar la utilización de movimientos globales y naturales y la utilización del medio natural; algunos de ellos son: la trepa, natación, socorrismo acuático y franquear obstáculos naturales.¹⁸

La huella de Rousseau en su obra se refleja en distintos aspectos, destacando entre otros: la utilización del medio natural como espacio educativo, la construcción del aprendizaje a partir de sus propias experiencias (proporcionadas por la interacción con el medio natural y los compañeros) y el respeto al desarrollo natural del niño/a.¹⁹

A partir de las bases que establece Amorós, la Escuela Francesa evoluciona en dos líneas: la *manifestación científica* y la *técnico-pedagógica*. El objeto de estudio de nuestro trabajo nos lleva a profundizar en la segunda, donde la figura de Georges Hébert es de vital importancia.

El Método Natural de Georges Hébert (manifestación técnico-pedagógica; S. XX)

Georges Hébert (1875-1957) es un teniente de navío francés que, como oficial de marina, tiene la oportunidad de conocer el mundo y se muestra particularmente interesado en las formas de vida y costumbres de los pueblos primitivos y salvajes, de los cuales admira la belleza de las formas, las habilidades físicas y las cualidades viriles; llegando a la conclusión de que el hombre primitivo está mucho mejor desarrollado y adaptado que el civilizado.²⁰

En 1905 es encargado de la dirección de la enseñanza de los ejercicios físicos de la Escuela de Fusileros navales de Loirent, donde empieza a practicar lo que más tarde será su *Método Natural*. En 1907, publicó su primera obra titulada Educación Física razonada, y en 1913, con motivo del Congreso Internacional de Educación Física de París, expone su *Método Natural*, obteniendo un éxito total; tanto que se crea el Colegio de Atletas de Reims (donde Hébert es nombrado director) y un año más tarde su método es introducido en las escuelas públicas.

El Método Natural de Hébert es una reacción contra la artificiosidad y espíritu analítico de la gimnasia sueca de la época. Se inspiró en Amorós (y en consecuencia,

¹⁷ MARTÍN, N. Trayectoria histórica en la sistematización del ejercicio. MARTÍN, N. Sistemática del ejercicio: conceptos y contexto. Granada: Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 1995. p. 77-85.

¹⁸ GONZÁLEZ, R.; MADRERA, E. y SALGUERO, A. Las escuelas gimnásticas y su relación con la actividad física y la educación física actuales. *Lecturas*. 2004, núm. 73, p. 1-10. Recuperado el 15 de mayo del 2009 en <http://www.efdeportes.com/efd73/gimn.htm>.

¹⁹ CORNEJO, C. Historia de la educación física. La educación física en Rousseau. (1ª ed). Madrid: Gymnos, 1999. 163 p. 84-8013-187-X.

²⁰ LANGLADE, A. y LANGLADE, N. Movimiento del oeste. Manifestación técnico-pedagógica. En: Langlade, A. y Langlade, N. *Teoría general de la gimnasia*. Buenos Aires: Stadium, 1983. Libro I, p. 268-290.

influenciado por Rousseau), en Demeny (creador de *La escuela francesa*) y en los pueblos primitivos. Su obra es un canto a la vida al aire libre, al trabajo en plena naturaleza y a los ejercicios físicos naturales y utilitarios. Propugna la utilización de los gestos propios de nuestra especie para llegar al desarrollo completo y retornar a los orígenes de la naturaleza (dejar hacer a la naturaleza).²¹

La finalidad del método es la acción metódica, progresiva y continua desde la infancia a la edad adulta, teniendo por objetivo asegurar un desarrollo físico integral, acrecentar la resistencia orgánica, poner de manifiesto las aptitudes en todos los ejercicios naturales y utilitarios indispensables como la marcha, carrera o trepa.

Hébert realiza una clasificación de los ejercicios teniendo en cuenta las actividades físicas del hombre primitivo y establece diez grupos fundamentales, agrupados en dos bloques:

- De carácter utilitario para el individuo: natación, montar a caballo, defensa,...
- De carácter recreativo: danzas, juegos, deportes,...

En relación al uso de la naturaleza dentro de su método, cabe resaltar la organización de una sesión: consistía en realizar un recorrido (más o menos largo) en un entorno natural, durante el cual se corre, se salta, se trepa, ... y se llevaba a cabo a través de dos situaciones:²²

- *Trabajo natural*: se realiza un itinerario cualquiera a través del campo. Esta forma de trabajo es la más utilizada y prioritaria para Hébert, al ofrecer una mayor riqueza de actividades y variedad en el terreno que el *plateau*.
- *Trabajo en plateau*: un plateau (superficie de trabajo) consiste en un terreno normalmente rectangular, al aire libre y restringido, en el que si está especialmente preparado para aplicar el *Método Natural* cuenta con instalaciones a su alrededor que permiten la práctica de los ejercicios en mejores condiciones. El trabajo se realizaba en “oleadas”, de modo que en los lados largos del rectángulo se avanzaba realizando el ejercicio y en los cortos se recuperaba.

El trabajo en plateau surge por las dificultades de realizar diariamente las sesiones de educación física en la montaña, con lo que se habilita un espacio natural cercano o dentro de las urbes.

De las aportaciones que realiza Hébert al ámbito educativo, sin duda una de la más importante es el *amor por la naturaleza*. En sus escritos y durante sus clases, recomendaba al hombre y mujer de las ciudades a salir al medio natural durante su tiempo libre. En este sentido, la población francesa adquirió el hábito de salir al campo en su tiempo libre y realizar actividades en el medio natural. Este gran legado sigue vivo en Francia, como uno de los países referentes a nivel mundial en lo relacionado a las actividades en el medio natural tanto en el ámbito educativo, como en el recreativo, deportivo y turístico.²³

²¹ MIGUEL, A. Op. cit. 2001.

²² LANGLADE, A. y LANGLADE, N. Op. cit. 1983.

²³ CORNEJO, C. Op. cit. 1999.

6. LA ESCUELA ALEMANA (S. XIX Y XX)

La Escuela Alemana representa el llamado “Movimiento del Centro”, que tiene sus orígenes en Guts Muths y Jahn. Posteriormente se dividió en dos manifestaciones: la artístico-rítmico-pedagógica y la técnico-pedagógica; es en esta última donde centramos nuestro análisis.

El origen de la Escuela Alemana (S. XIX)

Guts Muths (1759-1859) es un pedagogo alemán que se formó en el *Filantropino* de Bassedow (citado anteriormente y defensor de los principios de Rousseau), quien le inspiró para desarrollar un método educación física que estuviera sistematizado (bajo la influencia del racionalismo). Fundó (junto con Salzman) el segundo *Filantropino* en *Schnepfenthal* (Alemania), situado en plena naturaleza, donde su principal preocupación era contribuir a una educación integral del niño/a (fines educativos y utilitarios): “Una educación completa debe aspirar a unir la fuerza del cuerpo a la moral, el valor y la virilidad a los dones del corazón y del espíritu”.²⁴

Es considerado el padre de la gimnasia pedagógica moderna, por la repercusión en la historia de sus planteamientos pedagógicos reflejados en textos como *Gymnastik für Jugend* (La gimnasia de la juventud). La característica más diferenciadora con los planteamientos Bassedow, es que concibe la educación física como una intervención que debe estar planificada, estructurada y sistematizada, donde el juego libre y espontáneo se ve sustituido por tablas de ejercicios donde se registraban los tiempos y marcas alcanzadas por los alumnos/as (introduce la competición deportiva en la educación física).²⁵

En relación a las actividades en la naturaleza, en el sistema de ejercicios planificados que crea Muths, incluye la escalada, natación, carrera en el campo,... aprovechando que su centro educativo estaba ubicado en el medio natural.

Por otro lado **L. Jahn (1778-1852)**, introdujo un carácter político, social y militar en su método, llamado *Turnplatz*. La exaltación del nacionalismo alemán como consecuencia de las guerras en la que se ve involucrado este país, sirvió de inspiración para Jahn que estableció como objetivo de su método la preparación de jóvenes soldados al servicio de la nación. En relación a nuestro objeto de estudio, este método evoluciona desde un abandono del medio natural como espacio y medio educativo, hacia una utilización de locales cerrados en las ciudades.²⁶

La Gimnasia Natural Austriaca (manifestación técnico-pedagógica; S. XX)

La Gimnasia Natural Austriaca fue creada por **Gaulhofer (1885-1941)** y **Streicher (1891-1983)**, quienes después de su etapa de formación y primeras

²⁴ RODRÍGUEZ, J. Op. cit., 2000.

²⁵ GONZÁLEZ, R.; MADRERA, E. y SALGUERO, A. Op. cit. 2004.

²⁶ RODRÍGUEZ, J. Op. cit. 2000.

experiencias y contactos con otros métodos, elaboraron y formularon su doctrina durante los años de 1919 a 1928.

El método surge en contra de los ejercicios de carácter militar, la gimnasia de competición y las condiciones antihigiénicas en las que se desarrollaba la actividad física de la época (gimnasios poco ventilados, escasa iluminación,...). Existe un interés por elevar los ejercicios físicos del plano empírico al científico, de asumir una educación total por medio de los ejercicios físicos y el deseo de ofrecer al niño formas “naturales” de movimiento en íntima relación con el juego y la naturaleza.²⁷

La finalidad de este método es lograr un desarrollo óptimo del hombre, en una concepción integral: cuerpo, intelecto y moral; la educación física es la herramienta que utilizan para conseguir este objetivo, donde los ejercicios físicos son concebidos como agentes educativos. *“Todo ejercicio del cuerpo, ordenado según rigurosos principios pedagógicos, por el cual el cuerpo es el punto de ataque, pero el objetivo es el hombre entero”*.²⁸

Recibe la denominación de “natural” al²⁹:

- Establecer la naturaleza como el espacio utilizado (siempre que sea posible).
- Adaptar los ejercicios y estructura de la sesión al desarrollo natural del niño/a.
- Fijar la meta de aproximar lo más posible al niño/ a la naturaleza.
- Desarrollar aquellas actividades naturales: caminar, correr, saltar, trepar,...

Por tanto, esta forma de entender y llevar a la práctica la educación física devuelve protagonismo a la naturaleza como agente educativo y como espacio de acción para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los continuadores del Método Natural Austriaco

El método creado por Gaulhofer y Streicher tuvo un gran calado social y ha llegado hasta nuestros días gracias a sus continuadores como W. Burger, H. Groll, J. Recla, K. Pock y G. Schmidt.

Burger y Groll mantienen que la educación física es un medio eficaz para el desarrollo integral de las personas. Formulan el *“Sistema de ejercicios pedagógicos”*, que consiste en una clasificación de los ejercicios en función de su finalidad (compensatorios, performances, juegos y danzas), en los que además de utilizar distintas actividades en el medio natural (natación, trepa,...), incorporan como un bloque de

²⁷ MIGUEL, A. Op. cit. 2001.

²⁸ LANGLADE, A. Y LANGLADE, N. Movimiento del oeste. Manifestación técnico-pedagógica. LANGLADE, A. y LANGLADE, N. Teoría general de la gimnasia. Buenos Aires: Stadium, 1983. Libro I, p. 145-161.

²⁹ LANGLADE, A. y LANGLADE, N. Op. cit. 1983.

actividades las “*excursiones y campamentos*” (*semanas escolares rurales, campamento de verano, campamento de invierno, curso de esquís*).³⁰

Otra persona a destacar es **Gerhard Schmidt**. Ha contribuido a difundir la *Gimnasia Natural Austriaca* en España, Argentina, Brasil, Paraguay, Perú y Portugal; además de continuar mejorando el método al aplicarlo en el ámbito de la recreación y la ocupación activa del ocio.³¹

7. LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

Paralelamente a las corrientes específicas de la Educación física aparecen, dentro del ámbito educativo, experiencias donde el medio natural surge como un espacio enriquecedor.

En España, concretamente en 1876 se crea la **Institución Libre de Enseñanza (ILE)**, de la cual **Giner de los Ríos** fue su máximo exponente. Basándose en principios educativos renovadores, conocidos a través de los Boletines Oficiales de la ILE, podemos encontrar muchas referencias entorno a la educación y las actividades físicas en el medio natural: promulgaban el amor por la naturaleza, la educación de los sentidos, realizaban actividades deportivas al aire libre, paseos y excursiones por el campo, disfrutaban del paisaje de la naturaleza.³²

Tienen la convicción de que el medio natural, dentro de la escuela, es una necesidad y una ayuda inestimable para el maestro y lo utilizan en todas las materias. Son partidarios de una enseñanza activa y en contacto con los elementos del estudio: en ciencias naturales, matemáticas,... y en educación física.

Las excursiones fueron importadas por Torres Campos en 1878 y las colonias escolares las realizaron Cossío y Rubio (director y secretario, respectivamente, del Museo Pedagógico). Programaban tardes y jornadas enteras en el campo, realizando actividades que potenciaban el contacto con la naturaleza. Desde la primera salida en 1878 en S. Vicente de la Barquera, se sucedieron progresivamente por distintas ciudades españolas. Cabe destacar que a partir de las salidas educativas realizadas en la Sierra de Guadarrama, nacieron algunos clubes de montaña en la comunidad de Madrid. Las colonias duraban entre veinte y treinta días, en zonas de montaña y mar donde los mataros convivían con los niños/as, construyendo el aprendizaje a partir de las propias experiencias vividas.

La ILE fue la institución española vanguardista en educación y tuvo una espléndida actuación en todas las facetas educativas, incluidas la educación física, la utilización del medio natural, la educación ambiental y la coeducación. Es una pena que en 1936, debido al estallido de la guerra civil española y el posterior régimen franquista, llevarán al traste esta forma humanista, integral y natural de educación.³³

³⁰ LANGLADE, A. y LANGLADE, N. La gimnasia escolar o “natural” austriaca. LANGLADE, A. y LANGLADE, N. Teoría general de la gimnasia. Buenos Aires: Stadium, 1983. Libro II, p. 337-342.

³¹ HERNÁNDEZ, J. L. Profesor Gerhard Schmidt. Referente de la gimnasia natural austriaca en España. RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte. 2007, vol. 3, núm. 8, p. 1-3.

³² LÓPEZ, F. Historia de la educación física. La institución libre de enseñanza (1ª ed.). Madrid: Gymnos, 1998.

³³ MIGUEL, A. Op. cit. 2001.

8. LA ORGANIZACIÓN DE JUVENTUDES ESPAÑOLAS

Durante el franquismo en España, las AFMN se desarrollan bajo una ideología marcadamente política. Las colonias escolares se sustituyeron, primero por los campamentos de la O.J. (Organización Juvenil) en 1940, y después por los campamentos de la O.J.E. (Organización de Juventudes Españolas) en 1960, que permiten el acceso al medio natural a un gran número de jóvenes de nuestro país. El planteamiento de los campamentos y de la educación física (que dependían del Frente de Juventudes, para chicos y Sección Femenina, para chicas) se centraba en: educación del espíritu nacional, desarrollo físico, disciplina, formación militar, educación del tiempo libre, regeneracionista, moral e higiénica.³⁴ En 1969 se celebra el primer campamento mixto de la OJE para mayores de 18 años, tras derogarse el decreto 27-6-57 que prohibía la coexistencia de ambos sexos en dichas actividades.

A partir de estas fechas, aparecen en España asociaciones como YMCA (Young Men's Christian Association), asociación norteamericana de confesionalidad no católica, y se hacen más numerosos los movimientos scout y los grupos juveniles de parroquias que habían sobrevivido a la dictadura.

9. EL ESCULTISMO

El escultismo es un movimiento fuera de la educación formal, pero que promueve la formación de los niños/as y jóvenes utilizando las AFMN como pilar fundamental. Surge al inicio del S. XX, por medio del oficial inglés Baden Powell. Se alistó en el ejército por tradición familiar y se especializó en la exploración y en la lucha contra las tribus nativas de África y Asia, decidiendo escribir un libro para las tropas titulado *Aids to scouting* (Guía para explorar). Tras su regreso en 1901 a Londres, se encuentra con la sorpresa de ver como su manual para soldados es utilizado como libro de lectura y medio educativo de los jóvenes de las Brigadas Juveniles Católicas. En este momento empieza a concebir la idea de organizar una asociación para la juventud de su país.³⁵

En 1907 aparecen los Boy scout mediante la organización de un campamento experimental en la isla de Brownsea. Tras el éxito rotundo, escribió su libro más famoso *Escultismo para muchachos*, que se tradujo en cinco idiomas en ese mismo año.

A partir de este momento, Baden Powell piensa que es más beneficioso, y mejor, formar hombres para la paz que soldados para la guerra, por lo que abandona el ejército en 1910 para dedicarse al Escultismo.³⁶

El escultismo pretende formar al joven de forma integral, utilizando el medio natural como medio y en ocasiones como fin.

Este movimiento tiene influencias y repercusiones en la actualidad en el ámbito del ocio y el tiempo libre a través de diferentes asociaciones que propugnan la importancia de las AFMN como base y complemento de la formación del niño/a.³⁷

³⁴ ARRIBAS, H. Op. cit. 2003.

³⁵ TEJEDOR, J. C. Baden Powell y las actividades físicas en el medio natural. MIGUEL, A. *Desde la universidad deportiva de verano*. Palencia: Patronato Municipal de Deportes, 2007. p. 493-520.

³⁶ TEJEDOR, J. C. Op. cit. 2007.

10. LA PEDAGOGÍA DE LA EXPERIENCIA Y LOS PROGRAMAS DE AVENTURA

Kurt Hahn, el creador

Kurt Hahn (1886-1974), fue un pedagogo alemán pionero en el uso de las AFMN como parte fundamental del currículo formativo en sus escuelas e instituciones. Tras la 1ª Guerra Mundial, se convierte en el Secretario personal del príncipe Max von Baden, con la firme convicción de promover la educación para la paz. Con esta filosofía funda en 1920 el internado de Salem; pero este proyecto se interrumpe (en 1933), tras ser encarcelado y exiliado a Inglaterra al realizar unas protestas públicas contra el sistema nacional-socialista alemán.³⁸

En Inglaterra continúa su labor educativa y en 1941, junto con Sir. L. Holt, funda las *Outward Bound Schools*. Este tipo de escuelas nacen desde la necesidad de formar en vivencias a los jóvenes marinos que serán enviados a la 2ª Guerra Mundial. Esto se debe a que, tras numerosos naufragios, James Holt se da cuenta de que no son los jóvenes y fuertes los que sobreviven, sino los más mayores, con mayor riqueza de experiencias.

A partir de 1946, el proyecto se asienta y se amplía para educar a cualquier adolescente (no exclusivamente para marineros) y se expande por toda Europa, África, Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos.

La pedagogía de la experiencia

La filosofía educativa de Hahn se inicia al comprobar que el sistema educativo y la sociedad corrompían a las nuevas generaciones, provocando movimientos nacionalistas “exacerbados” y dos guerras mundiales sucesivas); en forma de antídoto, crea un nuevo planteamiento pedagógico llamado *Erlebnispädagogik* (en inglés *Experiential Learning*; en español Pedagogía de la Experiencia), basado en el respeto a los adolescentes.

Los principales movimientos que sirvieron a Hahn como punto de partida de su método fueron, según Senent (1998)³⁹:

- **Los Boys Brigades (1833):** organización religiosa anglicana, creada por William Smith, donde los jóvenes realizaban ejercicios gimnásticos y premilitares.
- **Young Men’s Christian Association (YMCA) (1844):** asociación basada en una filosofía confesional protestante con el propósito de unir a la juventud, fundamentado en la auto superación a partir de la reflexión y la actividad educativa.

³⁷ MIGUEL, A. Op. cit. 2001.

³⁸ ROSE, A. y SÁNCHEZ, V. Kurt Kahn: precursor de las actividades en la naturaleza como elemento de la pedagogía de la experiencia. Universidad de Valladolid. VI Congreso Internacional: El aula naturaleza. La actividad física en entornos naturales. Palencia: Patronato Municipal de Deportes, 2008. p. 1-5.

³⁹ SENENT, J. M. Animación y pedagogía del Tiempo Libre. Godella: Edetania Ediciones, 1998.

- **Ferienkolonien en Zurcí (1876)**: se organizan colonias en vacaciones a partir de maestros preocupados por la renovación pedagógica, impulsadas por Wilhelm Bion.
- **Wandervögel (Aves migratorias) (1899)**: pretenden desarrollar valores de la juventud a través de la naturaleza.
- **Escultismo de Baden Powell (1908)** (citado anteriormente).

La pedagogía de la experiencia se basa en cuatro pilares o antidotos⁴⁰:

- El entrenamiento físico mediante ejercicios atléticos y práctica de AFMN.
- La expedición: ruta itinerante a pie de varias jornadas, en el que los jóvenes han de enfrentarse al cansancio y tomar responsabilidades.
- El proyecto: una acción temática y acotada en el tiempo con contenidos didácticos artísticos, de manualidades/artísticas o técnicas.
- El servicio hacia los otros: como pilar relevante Hahn implanta por todo el país, dividido por regiones, una sección de primeros auxilios especializada para actuar en el mar, la costa y la montaña.

El **objetivo principal** de la pedagogía de la experiencia de Kurth Hahn lo podemos resumir en “contribuir al proceso de humanización de los adolescentes” o en “fomentar la responsabilidad personal y social”, al enseñarles a trabajar en equipo, mejorar el rendimiento, desarrollar la cohesión de grupo, mejorar la autoestima, fomentar la resolución de problemas, desarrollar cualidades de liderazgo, de reflexión y de comunicación.

Su **metodología** se basa en construir el aprendizaje a partir de las propias experiencias de los jóvenes. Estas se obtienen mediante juegos y actividades predominantemente en la naturaleza, donde el grupo debe resolver un problema o reto planteado. El aprendizaje se constituye a partir de las vivencias obtenidas de los participantes durante la actividad y de su relación con los demás a modo de dinámicas de grupo, donde el proceso de reflexión es la piedra angular.

Programas de aventura

Tras la llegada en 1960 de los Outward Bound de Hahn a EEUU, se inicia un programa piloto llamado *Project Adventure* (Proyecto de Aventura; en 1970), que pretende aplicar y adaptar los principios de la pedagogía de la experiencia a los jóvenes americanos de enseñanza secundaria. Tras el éxito alcanzado, el programa se aplica en cuatrocientas escuelas por todo EEUU. En la actualidad, este programa se aplica también en asociaciones juveniles, universidades, empresas y lugares de formación profesional y tienes oficinas en Australia, Nueva Zelanda y Singapur.

Otro movimiento educativo que surge a partir de los Outward Bound en EEUU son los programas de aventura llamados *Adventure Based Counselling*, donde se mantienen los objetivos fundamentales siguen de Hahn: aprender a trabajar en equipo,

⁴⁰ ROSE, A. y SÁNCHEZ, V. Op. cit. 2008.

mejorar el rendimiento, desarrollar la cohesión de grupo,... La metodología que aplican es la pedagogía de la experiencia, donde un grupo tiene que resolver un problema o desafío planteado en plena naturaleza (el entorno natural ofrece el espacio ideal para la interacción del grupo). Hoy en día este tipo de programas se aplican en diversos ámbitos (educativo, recreativo, empresarial) y tienen una gran fundamentación científica que los avala.

11. PEDAGOGÍA DE LA AVENTURA

La *Pedagogía de la Aventura* surge en los años 90 en el seno de un grupo de trabajo de docentes ilusionados, liderado por **M. Parra y C. Rovira**, que sensibles a los valores educativos que presentan las AFMN, buscan nuevas formas de abordar las AFMN en los centros educativos de secundaria. De forma intuitiva, comenzaron a establecer las bases de esta metodología, que coinciden con la forma de entender la educación de Hahn. Posteriormente, la elaboración de la tesis doctoral de M. Parra hizo que conocieran la pedagogía de la experiencia, que sirvió de punto de referencia para crear la pedagogía de la aventura.

Esta metodología se presenta como un conjunto de recursos metodológicos para la intervención en el aula, que establece como objetivo final la humanización de los jóvenes (es decir: educación en valores). El centro de la diana lo encontramos pues en el desarrollo personal y social de los individuos a través de la actividad motriz principalmente cooperativa y en el medio natural.

Podemos establecer los fines de la pedagogía de la aventura en tres apartados⁴¹:

- ***Amparar el crecimiento personal***, entrando en un ***proceso de humanización*** desde los diferentes campos de aplicación (escuelas deportivas, centros de enseñanza, empresas de servicio, educación social, etc.). Utilizar la aventura como artilugio pedagógico para conseguir objetivos de una índole superior, intentando ayudarnos a encontrar el camino de la felicidad personal y social. Supone una apertura de uno mismo a nuevos horizontes. Propone ir de la actuación al entendimiento. No sólo trata del uso de la cabeza o el cuerpo, sino del uso del corazón y la emoción.
- ***Ser capaces de encarar propuestas de aventura y sensaciones cada vez más complejas***, más ***adrenalíticas***, en las que haya que controlar más sensaciones, en las que sea más difícil mantener una equidad entre emoción, corporeidad e inteligencia, en la que el entorno sea más cambiante y en las que el mantener el equilibrio para no caerse sea más difícil. De esta manera, aprendemos a enfrentarnos e imaginar, cómo actuaríamos ante retos personales y sociales cada vez mayores.
- ***Procurar de igual manera, que seamos capaces de seguir estremeciéndonos con actividades que atesoren umbrales de sensación bajos*** y que lo sigamos haciendo cuando éstos sean aún más bajos, para que aprendamos a disfrutar de la cotidianeidad de los deportes y de la

⁴¹ PARRA, M. y ROBIRA, C. M. Proyecto de humanización a través de la Pedagogía de la Aventura. AMEFIS Ceuta. I Congreso de Educación Física. Ciudad de Ceuta. Ceuta: Archivo General de Ceuta, 2008. p. 125-144.

vida en sí, que normalmente no están plagadas de grandes acontecimientos, sino de sucesos nimios y en ocasiones repetitivos.

Esta pedagogía promueve la apertura de uno mismo a nuevos horizontes buscando la adquisición de conocimientos a través de experiencias prácticas producidas por las AFMN. Propone ir de la actuación al entendimiento. No sólo trata del uso de la cabeza o el cuerpo, sino del uso del corazón y la emoción. Sostiene que en cualquier vivencia hay un estado inicial y un estado final, nunca se sale igual que se ha entrado en esa actividad, por ello esta metodología siempre se fija más en el proceso que en el final. La acción por la acción no sirve para nada, si no va acompañada de un proceso de asimilación y reflexión de lo acontecido. Las reflexiones y las valoraciones, posibilitan la toma de conciencia con respecto a modos de comportamiento, actitudes personales y modos de proceder en la realización de tareas, que posteriormente esperan que tengan su transferencia a otros procesos vitales.⁴²

12. UN NUEVO FIN EDUCATIVO DE LAS AFMN: LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

Al igual que encontramos distintos acontecimientos que han ido definiendo el perfil que hoy día tiene las AFMN, sucede lo mismo con el Medio Ambiente y la Educación Ambiental, hasta que ha llegado un punto en que ambos se han cruzado. No podía ser menos, ya que el uso del medio natural, y su consecutivo deterioro, ha llevado a la búsqueda, por parte de los practicantes de estas actividades, de un equilibrio entre su uso y su respeto. Encontramos distintos eventos que se han dedicado a estudiar y analizar la relación del deporte con el Medio Ambiente. Éstos, son acontecimientos que buscan como objetivos principales buscar un equilibrio entre el deporte, las instalaciones deportivas, las actividades de ocio y el medio donde se desarrollan muchas de éstas actividades.

El siguiente cuadro, esquematiza algunos de estos eventos a nivel internacional, aunque a nivel nacional también han tenido lugar este tipo de acontecimientos.

EVENTO	LUGAR, AÑO	OBJETIVOS
Congreso Mundial Científico “Deporte en la Sociedad Moderna”	Moscú, 1974	Necesidad de que los jóvenes protejan la Naturaleza. Percepción de un consumo descontrolado, asociado al deporte.
Comité para el Desarrollo del Deporte del Consejo de Europa	1982	Medidas de control ambiental y promover el deporte y la recreación en un mismo lugar
5ª Conferencia Europea de Ministros responsables de Deporte	1986	Reconciliar los intereses del Deporte y del Medio Ambiente cuando estuvieran en conflicto.

⁴² PARRA, M. y ROBIRA, C. M. Op. cit. 2008.

EVENTO	LUGAR , AÑO	OBJETIVOS
Críticas del Parlamento Europeo ante los Juegos Olímpicos de invierno en Albertville	1992	Celebrar Juegos Olímpicos en sedes ya equipadas con infraestructura adecuada (no impacto ambiental).
Comité Olímpico Internacional (Asamblea)	Acapulco, 1992	Compromiso del C.O.I. con respecto al Medio Ambiente.
Conferencia Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo	Brasil, 1992	Medidas de protección ambiental con respecto al Movimiento Olímpico y los Juegos Olímpicos.
Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de Invierno	Lillehammer, 1994	Se concibe como un proyecto de protección ambiental, de conservación de la Naturaleza y de desarrollo sostenible.
Congreso del Centenario Olímpico. C.O.I.	París, 1994	Reconoce las consecuencias ambientales uno de los principales problemas del Movimiento Olímpico.
Conferencia Mundial de Deporte y Medio Ambiente	Lausana, 1995	Para solucionar problemas de consecuencias ambientales con el deporte.
Congreso Internacional “Imágenes del deporte en el mundo”	Alemania, 1995	Con motivo del 75 aniversario de la Universidad del Deporte en Colonia.
Forum sobre Deporte, Medio Ambiente y Desarrollo	Lillehammer, 1996	Para incentivar iniciativas prácticas.
Encuentro para la elaboración de las Normas de Protección ambiental ISO.(International Standard Organization)	1996	Esperan se asuman por las asociaciones deportivas.
Elaboración de la Agenda 21	1999	Movimiento olímpico: Subraya los retos particulares que los deportistas deben superar y las acciones que pueden emprender para cuidar el desarrollo sostenible del deporte.

Tabla I. Preocupación del Medio Ambiente desde el ámbito del deporte

Poco a poco, parece que también desde la gestión, y no sólo desde el ámbito educativo se está teniendo en cuenta la necesidad de que haya un crecimiento paralelo de este tipo de actividades y de los recursos para proteger el medio natural. Por otro lado, el deporte y el turismo, como prácticas, crecen año tras año. El deporte en sus diferentes manifestaciones se diversifica y se multiplica en cuanto a ofertas y en cuanto a demanda. La población introduce en sus vidas actividades deportivas en el medio natural. Por ello, se hace necesaria una actuación que planifique la prevención del mal

uso del medio natural, a la hora de instalaciones, de usos del entorno, o de la ejecución de Actividades Físicas o deportivas.

Han surgido normativas específicas relacionadas con la práctica de AFMN con el fin de respetar el entorno y cada vez están más presentes en las políticas educativas, la presencia de programas de ocupación del tiempo de ocio y actividades en el medio natural, donde se fomenta una educación ambiental acorde a un uso responsable del medio.

13. CONCLUSIONES

El paso or los distintos periodos de la historia nos muestra que el medio natural ha estado siempre ligado al hombre, aunque con distintos fines. El uso de la naturaleza como medio para la educación de los jóvenes comenzó con los humanistas del Renacimiento y se constituyó con el ilustrado Rousseau. A partir de este momento, se han sucedido distintas corrientes con un denominador común: la búsqueda de una educación natural, tendente a la humanización.

En la actualidad, el valor educativo de las AFMN esta constatado al formar parte del currículo educativo de educación física, desde infantil hasta bachillerato.

LA HISTORIA DEL DEPORTE CUBANO EN LA LITERATURA

THE HISTORY OF THE CUBAN SPORTS IN THE LITERATURE

Javier Antonio Tamayo Fajardo y Rubén Esquivel Ramos

Universidad de Huelva

Instituto Superior de Cultura Física "Manuel Fajardo". La Habana (Cuba)

Resumen: El estudio de la literatura de tema deportivo nos ofrece la posibilidad de conocer la historia del deporte de cada época o lugar con una gran profundidad y riqueza. Siendo otra de sus grandes virtudes el poder utilizarla como medio de formación de deportistas o futuros docentes del ámbito de la educación física y el deporte. La unión entre literatura y deporte encuentra uno de sus máximos exponentes en Cuba, razón por la cual consideramos de gran interés el informe que presentamos como parte importante del desarrollo de esta línea de investigación en la que nos encontramos inmersos.

Palabras clave: Historia, deporte y literatura.

Abstract: Literature sports theme provides the opportunity to learn about the history of the sport of every age or place with a great depth and richness. Another of its great virtues is to educate athletes or future teachers of physical education and sport. The link between literature and sport finds one of its greatest exponents in Cuba, so we consider of great interest the report as an important part of developing this research line.

Key words: History, sport and literature.

1. INTRODUCCIÓN.

La literatura de tema deportivo constituye una variedad dentro de la Literatura, que tiene en la palabra su medio representativo-expresivo y que recoge la práctica del deporte de cada época mediante la épica, la lírica y el drama y sus géneros respectivos.

La literatura es un reflejo multifacético de la realidad y puede intervenir como agente en la instrucción y educación de los deportistas y formadores del ámbito de la educación física y el deporte, una cuestión advertida por Miguel de Unamuno¹ cuando expresó: "Lo que mejor lleva al deporte sano, desinteresado y puro es, sin duda alguna, la Literatura."

¹ CHECA FAJARDO, P.; MERINO DÍAZ, M. L. *Deporte y Literatura*. Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993. p. 7.

Y es que el uso de los nexos históricos y literarios favorece el conocimiento de la realidad, pues describen y recrean mediante imágenes artísticas una determinada época social o momento histórico escogido por el autor como argumento de su obra.

La existencia de estos y otros valores justifican las quejas que lamentan la poca producción en este campo. Recordemos a Córdoba² cuando expresó:

“...Pese a la abundancia de documentos es muy bajo el porcentaje de literatos famosos que, de algún modo, han tratado el tema deportivo en sus obras (...) son muy pocas las obras inspiradas en temas deportivos y de ninguna de ellas puede decirse que se alcance el calificativo de obra de arte desde el punto de vista literario. La mediocridad es la nota predominante de una literatura que parece alcanzar sus mejores resultados en el relato breve y el tema del boxeo.”

Checa y Merino³ reconocieron como “...un aspecto que apenas si ha recibido la atención de los investigadores: la relación que existe entre el deporte y la literatura.”

Betancor y Vilanou⁴ también manifestaron que: “...pocos han sido los autores españoles preocupados por recoger los textos más significativos de la historia de la educación física y del deporte”.

Por su parte, Castañón y Rodríguez⁵ la calificaron de “...poco conocida y con un material disperso, donde intervienen factores estilísticos y creativos junto con aspectos históricos, sociales, políticos y periodísticos.”

De estas lamentaciones se infiere el reconocimiento a la verdadera dimensión del tema, sus nexos con otras direcciones del conocimiento deportivo y su aplicabilidad en los procesos de enseñanza y educación, así como el deseo de mayor creación en este ámbito.

Sin embargo, los resultados que hemos obtenido a través de los diferentes estudios realizados nos evidencian que existe una historia del deporte en obras de la literatura de tema deportivo que, según Córdoba⁶, se originó en la Grecia antigua y nació con *Píndaro*, tal y como lo precisó Gallego Morell⁷.

Sobre su evolución, dentro de la modernidad, declaró Castañón⁸:

“...Desde finales del siglo XIX numerosos autores dedicaron composiciones al deporte moderno, pero su crecimiento se vio impulsado desde los juegos olímpicos de 1912 en el concurso de letras denominada el Pentatlón de las musas. (...) El estudio de la relación entre ambas modalidades culturales tuvo que esperar, sin embargo, hasta que el alemán Jansen publicara *Zur Literatur-Rezeption im Fach Sport*, en 1945. Desde

² CORDOVA, J. L. “Deporte y Literatura”. *Revista Olímpica*. 1986, nº 227, p. 534.

³ CHECA FAJARDO, P.; MERINO DÍAZ, M. L. *Deporte y Literatura*. Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993. p. 8-9.

⁴ BETANCOR LEÓN, M. A.; VILANOU TORRANO, C. *Historia de la educación física y el deporte a través de los textos*. Barcelona: PPU, 1995. p. 13.

⁵ CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J.; RODRÍGUEZ ARANGO, M. A. *Creación Literaria Española sobre Deporte Moderno*. Valladolid: Editorial Jesús Castañón Rodríguez, 1997. p. 3.

⁶ CORDOVA, J. L. “Deporte y Literatura”. *Revista Olímpica*. 1986, nº 227.

⁷ GALLEGÓ MORELL, A. *Literatura de tema deportivo*. Madrid: Editorial Prensa Española, 1969.

⁸ CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J. *Tendencias actuales del Idioma del Deporte*. Valladolid: Editorial Jesús Castañón Rodríguez, 2002. p. 336.

entonces, universidades, ministerios de Asuntos Exteriores, publicaciones e instituciones comprometidas con la difusión internacional del idioma en Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia han apadrinado antologías, congresos especializados y estudios con el fin de elaborar aplicaciones de textos literarios a la pedagogía deportiva, trabajos interdisciplinares, antologías generales de todo tipo de disciplinas deportivas, recopilaciones especializadas y trabajos de divulgación periodística.”

Para confirmar esa alusión al poder de las obras de la literatura como referentes de la historia del deporte elaboramos el informe que presentamos a continuación, en el que situamos el caso de Cuba como referente de las posibilidades que nos ofrece la literatura a la hora de contribuir a elaborar la historia del deporte de los diferentes lugares y épocas en los que podemos centrar nuestra investigación.

2. LA HISTORIA DEL DEPORTE CUBANO EN LA LITERATURA

Como en Puerto Rico, el béisbol se asentó en Cuba a finales del siglo XIX como producto de la influencia de los Estados Unidos; no obstante, Arbena⁹ afirmó que el:

“...ingreso del baseball en Cuba fue atribuido a varias causas superpuestas, incluidos los estudiantes cubanos que estudiaban en Estados Unidos y llevaron el juego a su país como parte del legado educativo y los marineros estadounidenses que llegaban con gran frecuencia a los puertos cubanos y pasaban el tiempo libre golpeando pelotas y corriendo bases cerca de sus barcos atracados...”

Estas menciones sobre el Deporte Nacional de Cuba, nos sirven para introducirnos en la historia de su deporte a través de la literatura. De esta forma, podemos afirmar que el origen del deporte cubano está en el Juego de Pelota y para testificarlo nos basamos, como otros muchos investigadores, en las crónicas de Fray Bartolomé de las Casas, que refiere los elementos sobre la práctica del juego de *batéy* como propio de los primeros indígenas que poblaron la isla “La Española”, lugar que hoy integran Haití y República Dominicana. Según las citas del texto escogido por Montiel¹⁰:

“...Era bien de ver cuando jugaban a la pelota (...) Tenían una plaza, comúnmente ante la puerta de la casa del señor, muy barrida, tres veces más lengua que ancha, cercada de unos lomillos de un palmo o dos de alto, salir de los cuales la pelota era falta. Poníanse veinte o treinta de cada parte a la lengua de plaza. (...) La pelota llamaban en su lengua betéy, la letra e lengua, y al juego, y también al mismo lugar, betéy nombraban...”

Desde el juego aborigen, cuyo origen hemos explicado anteriormente, llegamos al juego de pelota moderno: el béisbol, destacado por Julián del Casal, precursor de la

⁹ ARBENA, J. L. “Significado y alegría en el deporte en América Latina”. *Lecturas: Educación Física y Deportes*. 1999, nº 17, p. 2.

¹⁰ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 35.

literatura cubana de finales del siglo XIX y autor del prólogo al libro “*Crónicas Habaneras*”¹¹ donde escribió:

“El entusiasmo de los jóvenes que se escapan de las aulas para ir a la práctica; las figuras de los jugadores, ya sean del bando azul, ya del bando rojo; las desavenencias entre los partidos de distintos clubs; el efecto que produce la concurrencia que asiste al espectáculo; las mil peripecias del juego; los gestos y chillidos de las turbas apiñadas en los escaños; los comentarios que hacen al terminar la fiesta, en las calles, y en los cafés; (...), del mismo modo que el pájaro canta, el astro alumbra y la flor perfuma”

Raúl Roa¹², destacado intelectual y político del siglo XX cubano, confesó:

“...Nunca podré olvidarme de aquella resplandeciente mañana de agosto de 1920. Es una fecha estelar de mi humilde biografía. Se inauguraba el campeonato infantil de pelota en Víbora Park.”

Este pequeño fragmento revela el entusiasmo cubano hacia el área de esa cultura nacional, descrita por otro grande de las letras, Alejo Carpentier, y enunciada por Romero¹³:

“...los hombres de mi generación se cansaron de la “cultura física” impartida en el Centro de Dependientes y en la Y.M.C.A. y volviéndose a la pelota (...) Y como, durante la Primera Guerra Mundial, decíamos: “Me siento francés” o “Me siento alemán”, comenzamos a decir: “Soy del Habana” o “Soy del Almendares”. Luego llegó una novena de Pittsburg a dar exhibiciones en La Habana. Luego, fue el triunfo del Adolfo Luque: “Pero, ¿es un científico, es un poeta, es un filósofo, para que lo reciban así? -preguntaba mi padre, atónito, a un limpiabotas de la Acera del Louvre. “Mire, señor- le respondió el aludido-: Usted no entiende nada de la cultura de la pelota...”

Roberto Fernández Retamar se refirió al béisbol, convirtiéndolo en tema de su poesía *Pío Tai*, citada por Montiel¹⁴:

(Al comenzar el campeonato de pelota de escritores y artistas)
Compañeros: que antes de empezar, nuestro primer recuerdo
sea para Quila Valdés, Mosquito Ordeñana, el Guajiro Marrero,
Cocaína García, La Montaña Guantanamera, Roberto Quilla Ortiz,
Natilla (desde luego),
el Jiqui Moreno de la bola de humo, el jibarito, y más atrás
Adolfo Luque, Miguel Ángel, Marsans,
y el Diamante Méndez, que no llegó a las mayores porque era negro.
Y siempre el inmortal Martín Digo,
(Y también, claro, Amado Maestri, y tantos más...)

¹¹ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 193.

¹² PALETTA, V.; SÁEZ DE IBARRA, J. *Cuentos Olímpicos*. Madrid: Colección Narrativa Breve, Editorial Páginas de Espuma, 2004. p. 29.

¹³ ROMERO MEDEROS, O. *Cuentos de Boxeo*. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1981.

¹⁴ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 201.

Luego de este recordatorio a las glorias del béisbol, anterior a 1959, corresponde mirar al boxeo de igual época, al que José Martí (1853-1895) criticó con calidad literaria y gráfica notables, en el artículo *Una Pelea de Premio*, referido por Tamayo y Esquivel¹⁵:

“Vuela la pluma, como ala, cuando ha de narrar cosas grandiosas; y va pesadamente, como ahora, cuando ha de dar cuenta de cosas brutales, vacías de hermosura y de nobleza. La pluma debiera ser inmaculada como las vírgenes. Se retuerce como esclava, se alza del papel como prófugo y desmaya en las manos que la sustentan, como si fuera culpa contra culpa. Aquí los hombres se embisten como toros, apuestan a la fuerza de su testuz, se muerden y se desgarran en pelea y van cubiertos de sangre, despobladas las encías, magulladas las frentes, descarnados los nudos de las manos, bamboleando y cayendo a recibir entre la turba que vocea y hecha al aire los sombreros y se abrazan en su torno y les aclama, el saco de monedas que acaban de ganar en el combate. En tanto el competidor, rotas las vértebras, yace exánime en brazos de sus guardas.”

En su vasta obra literaria, periodística y ensayística, hayamos escritos sobre la práctica del béisbol, remo, ajedrez, gimnasia y la educación física. Uno de ellos lo citó Vitier¹⁶:

“...En estos tiempos de ansiedad de espíritu, urge fortalecer el cuerpo que ha de mantenerlo. En las ciudades, sobre todo, donde el aire es pesado y miasmático; el trabajo excesivo; el placer, violento; y las causas de fatigas grandes, -se necesita asegurar a los órganos del cuerpo, que todas estas empobrecen y lastiman, habitación holgada en un sistema muscular bien desenvuelto, nivelar el ejercicio de todas las facultades...”

A pesar de las calamidades de este deporte, para los púgiles antillanos, el boxeo cubano tuvo en Kid Chocolate, un exponente de lo que es hoy la Escuela Cubana de Boxeo.

Su gloria fue recogida también por la literatura de tema deportivo, para así perpetuar su imagen en la historia. Evidencia de lo antes dicho está en los versos “*De Poemas a Kid Chocolate*”, obra de Roberto Friol, citado por Montiel¹⁷:

De niño, sólo una vez casi le vi.
Un domingo, de manos con mi hermana mayor,
en una calle de Jesús María,
resonó su nombre a nuestras espaldas,
y cuando volví la cabeza,
la multitud enardecida lo ocultaba.

También, Samuel Feijoo, cuentero del centro de la isla, redactó dos narraciones a las que puso como nombre: *El Gran Golpe y Aventura del Juez de Boxeo*. Como él dos destacados periodistas: Elio Menéndez y Víctor Joaquín Ortega, dedicaron renglones

¹⁵ TAMAYO FAJARDO, J. A.; ESQUIVEL RAMOS, R. *Teoría e Historia del Deporte*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2004. p. 121-125.

¹⁶ VITIER, C. *Martí en la Universidad IV*. La Habana: Ministerio de Educación Superior, Editorial Félix Varela, 1997. p. 287.

¹⁷ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 113.

para *La Locura en el Polo Ground*. Por su parte, Mirta Yáñez, recopilada por Montiel¹⁸, narró la gloria y derrota del gigante Jack Johnson:

“...El sol picaba fuerte, incluso para el Gigante Negro. Era el 5 de abril de 1915. A la una y media de la tarde había sonado la campana que anunciaba el comienzo de la que sería después una de las peleas más polémicas del siglo.

Terminaba el round catorce y los hombres seguían pegándose con obstinación. Uno era Jack Johnson, el primero de su raza que ostentara el título de campeón mundial de los pesos completos; el otro era un cowboy pálido y trigueño (...) Se llamaba Jess Willard.

El ring había sido construido especialmente para la gran ocasión. Se levantaba un metro sobre los terrenos del Oriental Park (...) La aristocracia habanera disfrutaba del poco usual espectáculo bajo aquel sol que parecía querer rajarse las piedras.

(...)

Finalizó el conteo y Jack Johnson no se movió. (...) Lo cierto es que en La Habana fue destronado uno de los más grandes boxeadores de todos los tiempos, Jack Johnson, el muchacho de <la sonrisa de oro>.”

Nicolás Guillén, en su condición de Poeta Nacional de Cuba, nos dejó una visión del deporte, sobre la que comentamos en el suplemento deportivo del diario “*Trabajadores*”¹⁹:

“...la lírica del autor de *El Son entero*, nos trae al deporte empleado como elemento para la denuncia política; evolución a la figura de una prestigiosa estrella; exaltación a todos los atletas y también esta importante actividad.

A la primera línea pertenecen los textos de sátira política, publicado en el periódico *Hoy* entre los años 1949-1953. “Hay carrera”, “Junto al Ring” y “Boxeo”, llevan en sus versos el aire de la situación nacional y la corrupción en las altas esferas del gobierno, donde lo atlético es lecho temático. Todo lo antes expuesto se muestra en el primero de ellos.

El porvenir es oscuro
para el pitcher nacional
que la está pasando mal
pues lo foguean muy duro.
Su control es inseguro
sus curvas ineficaces
¡Mira Carlos lo que haces;
(le grita el pueblo azorado)
recién el juego ha empezado,
no hay out, y hay tres en base!”

¹⁸ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 117.

¹⁹ ESQUIVEL RAMOS, R. “Deporte es Cultura”. *Semanario Deportivo Juventud Rebelde*, 1998.

La poética deportiva de Guillén abarca además los títulos: *Pequeña Oda a un negro boxeador cubano*, *Cualquier tiempo pasado fue peor*, *Elegía por Martín Digo y Deportes*, donde se pondera el valor del vínculo entre su arte y el deporte:

¿Qué se yo de boxeo,
yo, que confundo el jab con el upper cut?
(...),
Yo, que confundo el jab con el upper cut,
Canto al cuero, los guantes,
El ring... Busco palabras,
Las robo a los cronistas deportivos
y grito entonces: ¡Salud, músculo y sangre,

La obra guilleniana resulta un puente para la historia del deporte anterior y posterior al triunfo de la Revolución en Cuba, pues en sus contenidos se refiere el pasado, el presente y el futuro de sorprendentes resultados vividos hasta ahora.

La poesía une a un grupo de autores que destacan al deporte cubano en sus versos, por sus valores históricos, sociales y humanos, y que hemos reunido en la antología, aún inédita, *Saludo deportivo que se me escapa*, y de futura publicación, como parte de las proyecciones de esta investigación.

Uno de ellos fue Aurelio Janet, el primer jabalinista cubano ganador de presea en los Juegos Panamericanos, lo que logró con su participación en los Juegos Panamericanos de Cali (Colombia), en 1970. Su muerte infausta en un accidente de tránsito caló hondo en Víctor Joaquín Ortega, quien escribió entonces el poema “*Jabalina*”.

I
La jabalina ya está en el aire,
busca su meta,
y el hombre
lleva en silencio su dolor;
avanza pulgadas, metros
y desea más.
La gente espera la medalla,
la pide en cada paso.

Tras Janet, la Jabalina cubana ha tenido importantes resultados centroamericanos, panamericanos, olímpicos y mundiales, como el título dorado de María Caridad Colón, en Moscú (1980) y el campeonato y récord mundial obtenido por Osleydis Menéndez en Helsinki (2005).

Otro grande del atletismo mundial fue Javier Sotomayor, tal su actuación que su récord de 2.45 metros aún está vigente, así como fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias, entre otros galardones alcanzados en su carrera. Su ejemplo sirvió de material para Omar Felipe Mauri, quien en su poema *Sotomayor sobre lo alto*, aún inédito, evoca:

El nervio cruza su parábola en el aire
y más allá las noticias un pedazo de metal
sobre el pecho,
el triunfo del cuerpo en la luz.
pero el tiempo tan quizás transparencia
en las manos de su casa

desgarra un trozo de mar, el columpio de las voces
cuando los niños
deciden saltar a hombres.

Meritoria fue también la carrera de Ana Fidelia Quirot, una voluntariosa atleta de los 400 y 800 metros, que compartió la élite mundial durante los últimos años de la década de los 80 y los primeros cinco de los 90, en apretada rivalidad con María Lourdes Mutola y demás atletas cimeras de aquellos años.

Un accidente doméstico le tuvo al borde de la muerte y, después de un enorme esfuerzo, volvió a las competiciones en los Juegos Centroamericanos de Ponce (Puerto Rico), en el 2001, donde obtuvo la medalla de plata, a pesar de estar aún con secuelas del incidente y en período de recuperación. Tal entereza provocó el *Retrato de Ponce*, a la poetisa, premio nacional de literatura, Nancy Robinson Clavet.

Qué planta más soberana,
qué segunda tan primera,
como si el mundo quisiera que esta valiente mujer
no dejara de correr
para honrar nuestra bandera.

Como Fidelia, las voleibolistas cubanas fueron emblemas del deporte cubano, tras su victoria en los Juegos Olímpicos de Barcelona, su doble campeonato mundial y el desempeño deportivo que aún se destaca por la prensa deportiva y que condujeron a un baloncestista devenido poeta deportivo, Virgilio Martinto, a escribir el texto *Morenas del Caribe*:

Quién no conoce a mis morenas
(...)
Si hay una net
Y la pelota salpicando.
(...)
Si existe un saque a toda voz
Si con la fuerza de un gran salto
Se han llenado de esperanza las medallas...

Pero de todos ellos, fue Alberto Juantorena el más subrayado por los poetas, inspirados en los resultados y valores expuestos por el gigante de las pistas, que obtuvo en los Juegos Olímpicos de Montreal (1976) sendos triunfos en las carreras de 400 y 800 metros. Su personalidad y condición de bicampeón olímpico, suscitó poemas como *La Lagrima Olímpica*, obra del poeta Marcelino Arozarena²⁰:

...mitológica garza
que resta a zancadas el apacible río
de rekortán
-el corazón en el pico
-el corazón del coraje
y espolón.
(...)
vertical
perfil de ¡firmes!
Horizontal mirada trasatlética;

²⁰ AROZARENA, M. *La Lágrima Olímpica. Poesía*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1989.

Bayamo musical lo inmoviliza.
 - Al combate corred...
 Sólo los párpados y el pensamiento
 huellan la vía.
 (un minuto, cuarenta y tres -coma- cincuenta)
 para alcanzar la chispa líquida
 que se le escapa.

Víctor Joaquín Ortega, periodista y poeta, autor de varios libros dedicados a la historia del deporte escribió la *Balada por los 800 metros*²¹:

Cuando tus piernas actúan
 Por encima de olvidos
 y lesiones,
 y arrinconan los pedazos tristes
 de la vida.
 Cuando tus piernas y tu pecho
 y todo ese amor tuyo
 golpean a los descreídos.
 Cuando a tu lado
 corre el pueblo
 (...)
 ¿Para qué las palabras,
 Alberto Juantorena?
 Eres la poesía
 En cada vuelta a la pista,
 los versos se inclinan
 a tu paso.

La imagen de Juantorena trascendió hasta la poesía mexicana de Efraín Huerta, quien la perpetuó en un poema que lleva su nombre:

Nancy Morejón más hermosa -fue posible-
 Cuando sencillamente me dijo señalando aquel edificio:
 “Allí vive Juantorena”,
 (...)
 Digo que Nancy lo dijo como platicando con la nube,
 Una cierta nube velocísima, pero silenciosa
 Como las carreras que siempre gana Juantorena.

No toda la gloria de la gesta deportiva cubana de estos años, quedó en estos ejemplos. Nuevos títulos surgieron de las manos de: Juan Almeida, Carlos Puebla, Excilia Saldaña, Norberto Codina, Emilio García Montiel, Nicolás Padrón Barquín, Atilio Caballero, Luis Beiro, Roberto Méndez, Félix Luis Viera y Jesús Orta Ruiz, “El Indio Naborí” autor de *Atletas*:

Como un enjambre de alas inquietas,
 Como una catarata de luceros,
 Desfilan los atletas.
 (...)
 Vigorosas corrientes musculares,

²¹ TAMAYO FAJARDO, J. A.; ESQUIVEL RAMOS, R. *Teoría e Historia del Deporte*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2004.

Organizadas fuerzas escolares,
Mentes limpias, carácter sin desmayo.

3. REFLEXIONES FINALES.

Con lo expresado anteriormente, presentamos una crónica del deporte cubano a través de las obras literarias, en la que recogemos ejemplos de obras y creadores, que representan el trabajo que se ha realizado hasta la fecha en esto de historiar el deporte cubano a través de las obras literarias, en unos casos, y en otros reflejar las sensaciones y motivaciones estéticas con que la propia actividad provoca la creatividad.

En este caso más que historia, observamos un reflejo de la realidad entre imágenes artísticas, conducentes a una apreciación estética del mundo, al que se refiere el sujeto creador.

De todos modos, su existencia acusa sobre la necesidad de particularizar cada resultado y acondicionarlo para su posible utilización en la docencia y la educación a través de la relación historia, arte y deporte.

Una propuesta que resulta novedosa, a pesar de los tantos usos que la propia investigación revela, condicionado nuestro interés hacia la búsqueda de otras experiencias teóricas o prácticas. Materiales para una proyección futura de la investigación, la aplicación docente y nuevas experiencias pedagógicas.

También, podemos inferir cómo ampliar la documentación; ampliar los conocimientos desde una perspectiva actual; e influir en el desarrollo de la personalidad de los deportistas, los formadores del ámbito de la educación física y el deporte, junto con los millones de aficionados y artistas, a los que hay que seguir involucrando en este campo de la cultura.

Al respecto de los escritores, citamos las anotaciones que Javier Marías, destacado novelista español contemporáneo, escribió para *El País Semanal*²²:

“...A mediados de enero nos reunimos en Berlín, invitados por el Comité Cultural del próximo Mundial de Alemania, unos cuantos escritores europeos aficionados al fútbol, y durante tres jornadas (...) hablamos de manera algo artificial del deporte que más nos gusta.

(...)

En algún momento se reconoció la muy escasa literatura que hay sobre los futbolistas, lo mismo que el escaso cine, a diferencia de lo que sucede con los boxeadores, por ejemplo.

(...)

Todavía hay muchos escritores que desprecian, porque les parece vulgar y detestan el fútbol. No se dan cuenta de que, como los héroes antiguos, todos los jugadores son gente novelesca, a su pesar; gente con apoteosis breve, y el recuerdo largo.”

²² MARÍAS, J. Y. “El recuerdo largo”. *El País Semanal*, nº 1533, p. 110.

Al respecto citamos las palabras del poeta alemán Werner Hartke²³, convencidos de que: "...El Deporte nos pertenece a los escritores (...) nosotros prendemos también con la poesía el fuego olímpico."

De esta forma, luego de arribar a cierto conocimiento de la Literatura de tema deportivo, consideramos que se trata de un paso previo (aunque, de gran relevancia) para el desarrollo de esta línea de investigación, que también centrará su interés en la sistematización de toda la información obtenida para su utilización en el ámbito de la enseñanza de la educación física y el deporte.

4. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.

ARBENA, J. L. "Significado y alegría en el deporte en América Latina". *Lecturas: Educación Física y Deportes*. 1999, nº 17, p. 2.

ARÓZARENA, M. *La Lágrima Olímpica. Poesía*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1989.

BETANCOR LEÓN, M. A.; VILANOU TORRANO, C. *Historia de la educación física y el deporte a través de los textos*. Barcelona: PPU, 1995.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J. *Tendencias actuales del Idioma del Deporte*. Valladolid: Editorial Jesús Castañón Rodríguez, 2002.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J.; RODRÍGUEZ ARANGO, M. A. *Creación Literaria Española sobre Deporte Moderno*. Valladolid: Editorial Jesús Castañón Rodríguez, 1997.

CHECA FAJARDO, P.; MERINO DÍAZ, M. L. *Deporte y Literatura*. Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993.

CÓRDOVA, J. L. "Deporte y Literatura". *Revista Olímpica*. 1986, nº 227.

ESQUIVEL RAMOS, R. "Deporte es Cultura". *Semanario Deportivo Juventud Rebelde*, 1998.

GALLEGO MORELL, A. *Literatura de tema deportivo*. Madrid: Editorial Prensa Española, 1969.

HARTKE, W. "Theor. Prax. Körperkult". *Boletín, 1ª parte*. 1968, nº 17.

MARÍAS, J. Y. "El recuerdo largo". *El País Semanal*, nº 1533, p. 110.

MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998.

PALETTA, V.; SÁEZ DE IBARRA, J. *Cuentos Olímpicos*. Madrid: Colección Narrativa Breve, Editorial Páginas de Espuma, 2004.

ROMERO MEDEROS, O. *Cuentos de Boxeo*. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1981.

TAMAYO FAJARDO, J. A.; ESQUIVEL RAMOS, R. "Aportaciones de la literatura a la enseñanza de la Historia del Deporte". *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 2005, nº 83.

TAMAYO FAJARDO, J. A.; ESQUIVEL RAMOS, R. *Teoría e Historia del Deporte*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2004.

VITIER, C. *Martí en la Universidad IV*. La Habana: Ministerio de Educación Superior, Editorial Félix Varela, 1997.

²³ HARTKE, W. "Theor. Prax. Körperkult". *Boletín, 1ª parte*. 1968, nº 17.

ESTUDIO DE LA HISTORIA DEL CLUB MEDICINA HISPALENSE, EQUIPO DE BALONCESTO FEMENINO

**STUDY OF THE HISTORY OF THE FEMININE BASKET TEAM
CLUB MEDICINA HISPALENSE**

Juan Rojo Rodríguez

Univesity of Wales – EADE (Málaga)

Resumen: Estudio descriptivo del Club Medicina Hispalense, equipo de baloncesto femenino que pasó desde niveles competitivos universitarios a niveles profesionales. En el estudio se descubre la situación económica, política y social del momento y por otro lado como afecta el mismo al Club. El objetivo de estudio principal del estudio es ilustrar la biografía del Club Medicina Hispalense de Baloncesto Femenino, por medio de recopilación de datos, mostrando la evolución, dificultades de la progresión del deporte amateur y por supuesto, la incapacidad para la mantener la estructura del club teniendo esto correlación con múltiples situaciones deportivas similares en el resto de clubes.

Palabras clave: Baloncesto, Historia del Deporte

Abstract: Descriptive study of the Club Medicina Hispalense, A team of feminine basketball that went on from competitive university levels to professional levels. In the study there is discovered the economic, political and social situation of the moment and on the other hand like the same one concerns the Club. The aim of the main study is to focus the biography of the Basketball feminine Club Medicina Hispalense, by mean of summary the information, showing the evolution, the difficulties of the progress of the nonprofit sport and of course the inability to support the structure of the club having this relation with various sports in similar situation in other clubs.

Key words: Basketball, History of Sport

INTRODUCCIÓN

Durante el presente estudio, se desarrollará la vida de un club de baloncesto en una época de evolución a todos los niveles del deporte. El objetivo de estudio principal del estudio es ilustrar la biografía del Club Medicina Hispalense de Baloncesto Femenino, por medio de recopilación de datos, mostrando la evolución, dificultades de la progresión del deporte amateur y por supuesto, la incapacidad para la mantener la estructura del club teniendo esto correlación con múltiples situaciones deportivas similares en el resto de clubes. Véase aquí un ejemplo claro. No obstante, esta situación

en la actualidad no ha cambiado. Con sabida es, la situación precaria de muchos clubes de diferentes especialidades deportivas, incluso, de las que han gozado entre el año 2000 y 2007, tiempos de bonanza económica.

La información recogida en este estudio muestra el contexto de la práctica deportiva entre los años 1970 -1990. No son pocas fuentes las que indican la gran evolución en los años de transición a la democracia y en la misma democracia de la práctica de actividad física y deporte, García Ferrando¹ (2000), Sociólogo por antonomasia en el mundo del deporte. Otros autores como Mestre Sancho y Rodríguez Romo² (2007) cuya revisión basado también en García Ferrando (2000) en la obra “El gestor deportivo y las instalaciones deportivas” y en los datos proporcionados por el Consejo Superior de Deportes (CSD) en el segundo censo nacional (1997), afirman una evolución en la demanda de espacios deportivos y por tanto del interés que la sociedad actual tiene en la práctica físico-deportiva.

En relación al objetivo de estudio, por medio de la biografía de este Club se puede comprobar cómo el deporte amateur pese a tener demanda, no tiene un soporte económico eficaz para proyectarse, tal y como es posible, jurídica y legalmente, al deporte profesional y de rendimiento, dando lugar finalmente a una situación de inestabilidad en el Club.

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se realizó para una población de jugadoras, directivos y entrenadores que constituyeron el Club durante veinte años. De los cuales, tres personas fueron entrevistadas.

Es un estudio descriptivo el que se ha llevado a cabo por medio de procedimientos que responde al “análisis de documentos”.

La recopilación de la información se llevó a cabo por medio de libros de texto de exposiciones (2004) y de información particular de entrenadores, directivos, jugadores. Dicha información particular, fue extraída por medio de entrevista semi-estructurada ya que nos permitió obtener información de interés a priori por un lado y por otro obtener información a medida que avanza la entrevista, tomando la entrevista un cariz completo.

La entrevista se realizó a una jugadora, a un directivo y a un entrenador. Y la entrevista se realizó formulando un total de 10 preguntas a cada uno. La entrevista fue personal y privada.

Cada 2 preguntas respondía a varios ítems. Estos son los siguientes:

- Primera pareja de ítems: Situación económica que vivió y conoció antes y después de pasar por el Club.
- Segunda pareja de ítems: Situación deportiva que vivió y conoció antes y después de pasar por el Club

¹ García Ferrando, M., Puig Barata, N. y Lagardera Otero, F. **Sociología del Deporte** (2ªed.). Alianza Editorial, 2000.

² Mestre Sancho, J. A. y Rodríguez Romo, G. **El gestor deportivo y las instalaciones deportivas**. Barcelona: Inde, 2007.

- Tercera pareja de ítems: Evolución de las jugadoras dentro del Club.
- Cuarta pareja de ítems: Logros en las distintas etapas del club.
- Quinta pareja de ítems: Expectativas del Club en la situación vivida.

Los equipamientos empleados fueron:

- Grabadora digital de audio modelo Ph7680, para transcribir las entrevistas
- Documentos fotográficos originales de jugadoras y entrenadoras.
- Equipo Multifunción Escáner, impresora y fax EPSON Sx200 Series.

RESULTADOS

El Club Medicina Hispalense Baloncesto femenino nace en Octubre de 1971 como resultado de la creación de secciones deportivas en el ámbito universitario de la Universidad Hispalense, concretamente en la Facultad de Medicina de Sevilla, este equipo ve la luz para su creación de la mano del Excmo. Sr. Don Manuel Suárez Perdiguero catedrático de Pediatría y Decano, entusiasta promotor del deporte y primer Rector que visitó a un delegado nacional de deportes para conseguir para los estudiantes universitarios sevillanos unas instalaciones decorosas.

El profesor era entonces el encargado de deportes de dicha Facultad Don Francisco Alonso Fernández, catedrático de Psiquiatría, siendo encargado del Club, Don Juan Pedro Ximénez Tamplin delegado de deportes de la Facultad y en la actualidad médico cirujano del Hospital General Virgen del Rocío.

El Club Medicina Hispalense, desde su creación mantuvo para las ligas universitarias jugadoras que estudiaban exclusivamente Medicina y para la competición federada acogía a otras jugadoras que estudiaban en otras escuelas o facultades.

Sólo tardó cinco temporadas en ascender a la máxima categoría del baloncesto español, hecho que se consigue en la temporada 1975-76. Y paralelamente jugaba los campeonatos universitarios que se desarrollaban por fases de sector, llegando a jugar de forma continuada cinco fases finales.

El equipo a lo largo de sus veinte años de historia tuvo tres etapas siendo la segunda donde alcanzó la élite. La primera duró seis temporadas, (1971-72 y 1975-76) donde ascendió desde la primera temporada en categoría provincial hasta la sexta temporada que debuto en Primera División.

La temporada 1976-1977 es el comienzo de la segunda etapa, permanece en los anales del baloncesto femenino andaluz, ya que nunca había llegado a tal nivel y fue gracias a la participación del Club Medicina Hispalense.

En la temporada 1977-78 retorna a la liga de segunda división, en la que logró la participación en dos fases de ascenso a primera división con inmejorables clasificaciones pero con el gran problema de la falta de financiación cosa que no permitió que cristalizara, volver a jugar en la máxima competición Nacional.



Fig. 1. Ascenso en Cuenca. Foto con el equipo Rival³

El Club Medicina Hispalense mantenía un equipo de cantera con el mismo nombre que ejercía en la categoría júnior y se nutría de equipos escolares como, Irlandesas y La Salle. Así como, equipos federados de la provincia como Náutico, Mercantil, Preuniversitaria y Medina Sevilla. Al ser un club de referencia donde se practicaba baloncesto competitivo siempre fue una meta por parte de jugadoras competidoras que deseaban entrar en una categoría de mayor rendimiento. Hasta la fecha la financiación era a través de la aportación del Patronato del rectorado para deportes, el propio Club Medicina, Delegación de deportes, el Ayuntamiento de Sevilla y Deporte Universitario.



Fig. 2. Partido Medicina Hispalense-Náutico.⁴

En la tercera etapa de la historia en los años 1980-1981 pasó a llamarse Club Baloncesto Medicina Papermate y posteriormente Club Baloncesto Medicina Oximper, los patrocinadores y personas que hicieron posibles la continuidad de este proyecto deportivo fueron Don José Pérez López y Don Sebastián Abril.

³ Archivo particular de Imágenes de José María Rojo García. Entrenador durante dos etapas del Club Medicina Hispalense.

⁴ Archivo particular de Imágenes de José María Rojo García. Entrenador durante dos etapas del Club Medicina Hispalense.



Fig.3. Club Medicina Oximper 1983

En la temporada 1985-1986 los patrocinadores no se pudieron lograr y el equipo empezó a militar en categoría provincial, ya que jugadoras que habían militado en primera división aun mantenía la llama del Gran Medicina y además llegaron al equipo dirigentes como padres de jugadoras que ayudaron e hicieron ímprobos esfuerzos económicos hasta permanecer la temporada 1990 -91 donde el equipo dejó de existir. De todas formas, y teniendo en cuenta que se movieron más de 400 jugadoras en esos años los logros más importantes han sido:

- Tres veces Campeón Universitario, medalla de ORO, temporadas 1975, 1976, 1977
- Una vez Subcampeón Universitario, medalla de PLATA, temporada 1978
- Dos veces medalla de BRONCE temporadas 1980 y 1981
- Campeón de todas las categorías Federadas, hasta conseguir el ascenso y ser equipo de la División de Honor Española, temporada 1976-77

Tabla I. Palmarés. Obtenida por medio de entrevistas personales.

Desde el punto de vista internacional el club llegó a ser base de la selección autonómica Andaluza de Baloncesto femenino y jugó torneos internacionales con las selecciones de Canadá y España.



Fig. 4 Partido Canadá- Andalucía y Selección Andaluza⁵

⁵ Archivo particular de Imágenes de José María Rojo García. Entrenador durante dos etapas del Club Medicina Hispalense.

Así mismo, en esos veinte años, del club promocionaron jugadoras nominadas “mejores deportistas de baloncesto” en cinco ocasiones: en 1973-1974 Merche Lluch, Marga Cortes en la 1974-1975, Laura Pascual en la temporada 1975-1976 por la Federación. Otras fueron nominadas “mejores deportistas por el deporte universitario”, así Marga Cortes fue galardonada en 1975 y Toñi Rodríguez lo fue en 1976.



Fig. 5. Entrega de premio a la Mejor Deportista Universitaria, a Toñi Rodríguez en 1976.⁶

Otras jugadoras llegaron a formar parte de las filas de equipos tan importantes en la fecha como el Celta de Vigo y el Canoe, alcanzando una de ellas, Margarita Geuer, más de 60 participaciones con el Equipo Nacional absoluto.

A continuación, se expone un cuadro en el que se refleja toda la evolución del Club de una manera más sistemática y con datos deportivos (logros, aspectos técnicos, lugar de entrenamiento, datos sobre el personal y datos sobre jugadores)

1971-72	Campeón de la 2ª categoría Provincial, logrando el ascenso a 1ª provincial. Defendiendo en zonas 2-1-2 y atacaba con rotaciones y contraataques. Entrenaba en el Gimnasio Atlas, el entrenador era Rojo y el delegado Casado.
1972-73	Campeón de la 1ª categoría provincial logrando el ascenso en Córdoba a 2º División nacional. Defendiendo en zonas 1-2-2 y atacaba con rotaciones la zona y con bloqueos ciegos la individual. Entrenaba en el Gimnasio Atlas, el entrenador era Rojo y el delegado Casado
1973-74	4º Clasificado de la segunda División nacional grupo Sur y Medalla de plata Campeonato Universitario en Valladolid. Defendiendo en zonas 1-2-2 y atacaba con rotaciones la zona y con bloqueos ciegos la individual. Entrenaba en el Gimnasio Atlas, el entrenador era Rojo y el delegado Casado.
1974-75	4º Clasificado de la segunda División nacional grupo Sur y Medalla de Oro Campeonato Universitario en Sevilla. Defendiendo en zonas 1-2-2 y atacaba con rotaciones la zona y con bloqueos ciegos la individual, y presión después de canasta en zona “pres” a todo el campo. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, el entrenador era Rojo y el delegado Casado.

⁶ Archivo particular de Imágenes de José María Rojo García. Entrenador durante dos etapas del Club Medicina Hispalense.

1975-76	1º clasificado en 2ª división nacional grupo sur Ascenso en Cuenca, fase de sector a Primera División y medalla de Oro Campeonato Universitario en Alicante. Defendiendo en zonas 1- 2- 2 y 1-3-1; atacaba con rotaciones la zona y con bloqueos ciegos la individual, y presión después de canasta en zona pres a todo el campo. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, el entrenador era Rojo y el delegado Casado, siendo segundo delegado Boja.
1976-77	11ª Clasificado en División de Honor y descenso a segunda, medalla de Plata en el Campeonato Universitario en Granada, siendo campeón esa temporada el Celta de Vigo. En zonas 2-1-2 y contraataque presionando después de las canastas y contra individual el ataque era con aclarados y cortes al poste alto. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, los entrenadores eran Gallardo y Chaves, el preparador físico Felipe del Valle, el delegado Casado y 2º delegado F. Leñador.
1977-78	1º Clasificado de la segunda División nacional grupo V y fase de ascenso en Cáceres a primera división, no se ascendió, Medalla de bronce en Campeonato Universitario, Granada. Zona “pres” a medio campo y bloqueos indirectos sobre la marca individual y rotaciones en los ataques a zonas. Sistemas combinados defensivos. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, los entrenadores eran Rojo y J. L. Palacios, el delegado Casado y el 2º delegado Boja.
1978-79	2º Clasificado de la segunda División nacional grupo V, promoción de ascenso con el Marítimo de Tenerife para ir a fase de ascenso a primera. Zona “pres” a medio campo y bloqueos indirectos sobre la marca individual. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, el entrenador era Rojo, siendo 2º entrenador M. González, delegado Casado y 2º delegado Boja.
1979-80	3º Clasificado de la segunda División nacional grupo V. Zona mixta defensiva y ataque con bloqueos en la marca individual. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, el entrenador era Rojo y el delegado Casado. * Se retiran: Marga Cortes, Toñi Rodríguez y el entrenador Rojo
1980-81	2º Clasificado en el grupo V de segunda división. Marca individual y ataque a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, el entrenador era A. Borrero y el delegado Casado.
1981-82	3º Clasificado en el grupo V de segunda división. Marca individual y ataque a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, el entrenador era A. Borrero y el delegado Casado.
1982-83	1º Clasificado en el grupo V de segunda división, Fase de ascenso a 1ª división en León. Marca individual y ataque a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Arquitectura, el entrenador era A. Borrero y el delegado Casado. * Se retira: Julia Ponce, la gran capitana
1983-84	5º clasificado en el grupo V de segunda división. Marca individual y contraataque, transiciones rápidas y juego al pivot en el ataque a zonas, a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Alcalá de Guadaíra, el entrenador era L. Chaves y el delegado Calvo.

1984-85	4º clasificado en el grupo V de segunda división. Marca individual y contraataque, transiciones rápidas y juego al pívot en el ataque a zonas, a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Alcalá de Guadaira, el entrenador era L. Chaves y el delegado Calvo. *Se retira: Laura Pascual
1985-86	Marca individual y contraataque, transiciones rápidas y juego al pívot en el ataque a zonas, a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Alcalá de Guadaira, el entrenador era L. Chaves y el delegado Calvo. 6º clasificado en el grupo V de segunda división.
1986-87	Marca individual y contraataque, transiciones rápidas y juego al pívot en el ataque a zonas, a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Alcalá de Guadaira, el entrenador era L. Chaves y el delegado Calvo.
1987-88	Marca individual y contraataque, transiciones rápidas y juego al pívot en el ataque a zonas, a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Alcalá de Guadaira, el entrenador era L. Chaves y el delegado Calvo.
1988-89	Marca individual y contraataque, transiciones rápidas y juego al pívot en el ataque a zonas, a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Alcalá de Guadaira, el entrenador era L. Chaves y el delegado Calvo.
1989-90	Marca individual y contraataque, transiciones rápidas y juego al pívot en el ataque a zonas, a la individual con sistemas de dobles bloqueos. Entrenaba en el Pabellón de Alcalá de Guadaira, el entrenador era L. Chaves y el delegado Calvo.
1990-91	El equipo no entra en competición después de 20 años haciendo historia. Con él se retira la sensacional jugadora Pepa Gil.

Tabla.3. Datos recopilados totales en relación a diferentes apartados del Club.

DISCUSIÓN

El objetivo principal de estudio de la investigación se cumplió ya que se ha podido conocer toda la evolución del Club Medicina Hispalense a lo largo de su historia. Desde el punto de vista económico, se aprecia cómo pasó por distintos patrocinadores tras pasar de la fase amateur –universitario a ser un equipo profesional. Sus patrocinadores fueron en una primera etapa Deporte Universitario y el Ayuntamiento de Sevilla, en una segunda etapa Oximper y en una tercera etapa Parpermate. En esta última tercera etapa, el poco apoyo recibido por parte de las instituciones, patrocinadores, obligaron a la desaparición del Club. Sobrevivió hasta el año 1990-1991 donde el esfuerzo económico procedía de las propias jugadoras y componentes del Club. Es una situación, que en futuros estudios, podría comprobarse si se repiten por una exigencia federativa o por la mera estructura de la competición (viajes, dietas,...) y / o de club (lavandería, bar, ...).

A pesar de observar una situación económica difícil, se aprecia una evolución deportiva y un palmarés amplio para un período de vida tan corto: jugadoras internacionales, jugadoras premiadas, medallas, premios, ascensos... Por otra parte, se

puede apreciar en la tabla 3 como el Club pasó por diferentes pabellones para la celebración de sus entrenamientos y partidos. Esta situación también estuvo ligada a la disposición económica del Club.

Otro aspecto, no contemplado, pero que en algunas entrevistas salió a la luz, es la disponibilidad de tiempo de las jugadoras. Muchas de las jugadoras se retiraron de forma prematura debido a sus ocupaciones. Las jugadoras al ser estudiantes, terminaron la carrera y dedicaron más cantidad de horas a estudiar su especialidad y a trabajar en prácticas lo que hacía más difícil aún si cabe la progresión deportiva. Independientemente de asuntos personales. Esto explicaría también un menor grado de reclutamiento de jugadoras con el fin competitivo y también un mayor respaldo de distintas sociedades.

CONCLUSIÓN

El Club Medicina Hispalense de Sevilla tuvo una trayectoria encomiable en su corta edad. El deporte femenino no tiene respaldo hoy en día a todos los niveles. Muchos equipos de índole amateur y profesional no obtienen todas las ayudas necesarias para desarrollar la actividad competitiva con plenitud. Este Club es un claro ejemplo de lo que ocurre en la actualidad con equipos de esta estructura. La historia, tiene como misión recopilar información y datos para aprender de errores cometidos y tener esta información como referencia. En el caso del deporte, muchos Clubes, hoy en día, se encuentran en situaciones económicas muy complicadas por lo que se requeriría implantar soluciones con el objeto de que los Clubes se adecuen y tengan opciones a progresar dentro de la estructura deportiva.

BIBLIOGRAFÍA

MESTRE SANCHO, Juan A. y Rodríguez Romo, Gabriel (2007), *El gestor deportivo y las instalaciones deportivas*. Barcelona: Inde, 2007.

GARCÍA FERRANDO, Manuel, Puig Barata, Nuria y Lagardera Otero, Francisco. *Sociología del Deporte* (2ª ed. actualizada). Madrid: Alianza Editorial, 2000.

CAJA SAN FERNANDO. *Exposición fotográfica: "50 años del baloncesto sevillano"*. Sevilla del 9 al 15 de Febrero del 2005. Sala Imagen.

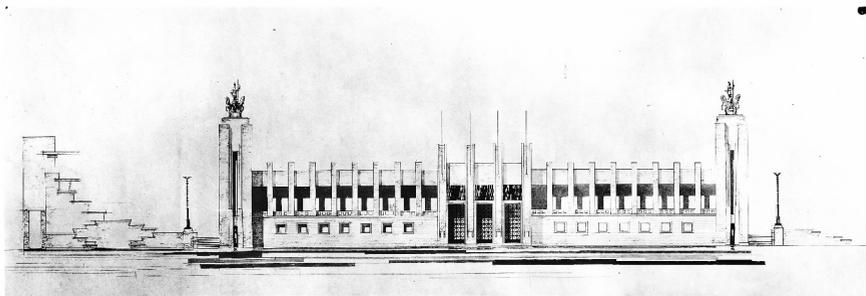
ROJO GARCÍA, José María. *Archivo personal de imágenes* de José María Rojo García, como entrenador durante dos etapas del Club Medicina Hispalense.

DOCUMENTOS

INSTALACIONES DEPORTIVAS "DE PAPEL" ESTUDIO PARA UN CAMPO DE DEPORTES, MÁLAGA, 1928

Jose Aquesolo

“En el estudio del desarrollo de cada ciudad coexisten dos dimensiones posibles. La una es la ciudad real, la construida... De otra parte, aparece la ciudad imaginada, la ciudad pensada y jamás llevada a obras concretas, la ciudad que nunca fue”¹.



1928, febrero, 17. Málaga.

1. Memoria para el estudio de un campo de deportes en Málaga por el arquitecto José González Edo.

Documento mecanografiado a una cara, 8 págs. Firma autógrafa. Conservación buena.

2. Tres fotografías, una de planta general y dos alzados de fachadas exteriores.

223x165, 213x72 y 213x89 mm. Ampliaciones blanco y negro. Conservación buena.

Observaciones: Se conserva una última página de la Memoria que el arquitecto firmó el 29 de enero de 1928. Esta página fue sustituida por otras (dos páginas), que firmó el 17 de febrero, en la que se añadían algunas partidas presupuestarias más.

Archivo Histórico Provincial de Málaga. Fondo González Edo. Sig. 13.936 y F2-3/126.

Arquitectura de papel, también en el deporte

¹ Suárez Japón, J. M. El urbanismo de papel: la ciudad dibujada. En: Ravina Martín, M. (dir.) **Los proyectos de papel. Cádiz, siglos XVIII-XX**. Cádiz: Junta de Andalucía, 2003, p. 20.

El rector de la Universidad Internacional de Andalucía centra, con la frase que da inicio a esta sección de “Documentos” del presente *Materiales*, un tema sobre el que se ha escrito largamente y que ha dado pie a especulaciones y conjeturas. Son bien conocidos el estudio de Juan Antonio Ramírez, por poner un solo ejemplo actual, en relación con las arquitecturas que aparecen en textos y pinturas², y -por remitirnos unos siglos atrás, y tal vez al más ambicioso y clásico de este tipo de trabajos- el intento de reconstrucción del mismísimo templo de Salomón afrontado por Juan Bautista Villalpando³.

Pero estos intentos de recrear edificios e instalaciones no se han dado en tanta medida en el mundo del deporte. No quiere ello decir que no hayan existido. Por poner también un único ejemplo, Platón menciona las instalaciones deportivas de la Atlántida, si bien de modo escueto y breve cuando describe el mágico territorio: “Numerosos templos... gimnasios para los hombres; hipódromos para los caballos; todo esto había sido construido en cada uno de los cercos o murallas que formaban como islas. Es de notar... un hipódromo de un estadio de largo... donde se presentaba vasto campo para las carreras de caballos y para la lucha.”⁴

El estadio deportivo de José González Edo. Málaga - 1928

Mucho más cerca de nosotros, en el espacio y en el tiempo, se encuentra el arquitecto José González Edo (1894-1989)⁵. González Edo trabajó durante décadas, con una gran calidad profesional, con intensidad, ilusión y, lamentablemente en muchas ocasiones, poco éxito, por la construcción de una Málaga habitable, humana y mucho más “sostenible”; y ello en tiempos en que tales ideas chocaban (y se destrozaban) contra las primeras corrientes de desarrollismo y especulación urbana.

Y entre los muchos proyectos y trabajos que realizó -que forman parte de su archivo personal, depositado en el Archivo Histórico Provincial de Málaga-, también hay un proyecto sobre un estadio deportivo ideal para la ciudad de Málaga. Tras varios años de estudios y viajes por Europa (Berlín, Viena y Praga) donde se impregna del estudio racionalista, y trabaja con Emanuel J. Margold y otros, recién llegado a Málaga hace su propuesta de instalación deportiva en 1928.

El documento que comentamos se compone de una “Memoria para el estudio de un campo de deportes en Málaga” y tres hojas de película negativa con sus correspondientes contactos positivos (dos juegos), que recogen dos alzados de fachadas

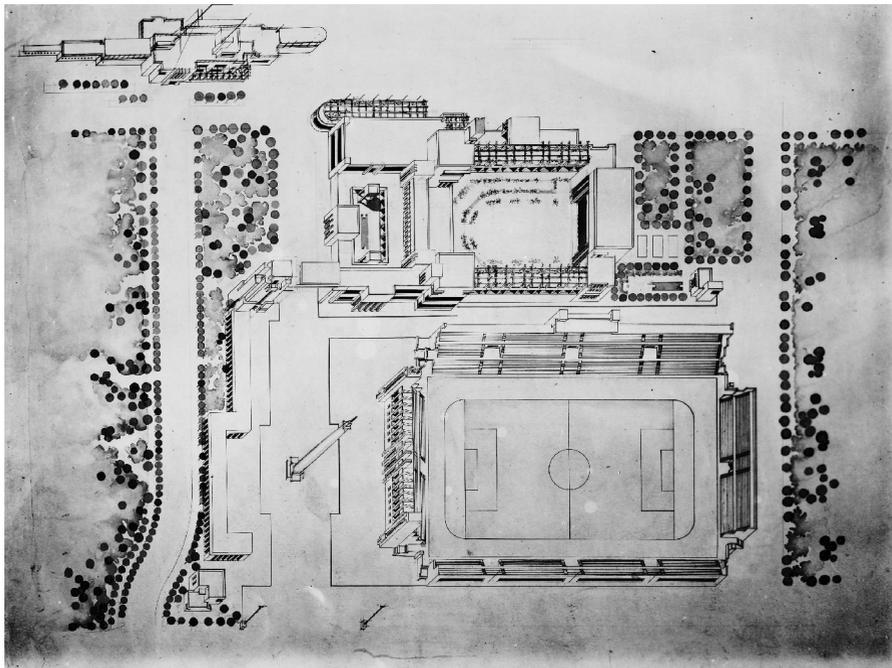
² **Construcciones ilusorias. Arquitecturas descritas, arquitecturas pintadas.** Madrid: Alianza, 1983.

³ Ver, para el caso, el facsímil del tomo II de este magno trabajo en: **El templo de Salomón. Comentarios a la profecía de Ezequiel.** Madrid: Siruela, 1991 o diversos estudios sobre el mismo tema en: VVAA. **Dios arquitecto.** Madrid: Siruela, 1991.

⁴ Platón. **Diálogos.** Madrid: EDAF, 1962, p. 967.

⁵ Sobre José González Edo, ver, por ejemplo: Luque García, Rafael. **Arquitecturas modernas El camino de González Edo.** En: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. **Cuadernos. La arquitectura moderna en Andalucía: un patrimonio por documentar y conservar.** Granada: IAPH, 1999, p. 116-135; Luque García, Rafael. **Málaga: realidad y utopía. La obra de González Edo.** Memoria de licenciatura (Biblioteca Central) Universidad de Málaga., 1992; o Seguí, José. **J. González Edo: Análisis de su obra.** Geometría – Monografía de arquitectura y urbanismo (Málaga). 1988, II, nº 6, p. 62-82. Su escrito póstumo, que da idea clara de cómo continuó la lucha por sus ideas arquitectónica y urbanísticas, en: González Edo, José. **Ideas para un parque en Málaga.** Geometría – Monografía de arquitectura y urbanismo (Málaga). 1989, I, nº 7, p. 56.

y una planta del campo de deportes. En el mismo expediente, González Edo añadió una fotografía de un plano de planta de un frontón, que no menciona en el proyecto.



La Memoria comienza dando por supuesta la “necesidad y conveniencia de esta clase de instalación. Es axiomático que todos los deportes juegan importante papel en el desarrollo físico de nuestra juventud y en la educación general”. Dando por sentadas premisas que en 1928 estaban en gran medida lejos de ser tan generalmente consideradas en nuestro país, apunta luego la razón práctica del porqué de tales instalaciones en la capital de la Costa del Sol: “Málaga carece de una instalación digna de su fama; solamente actúan dos campos de fútbol: el de los Baños del Carmen y el del Cristo de la Epidemia, en la Alameda de Capuchinos.”. Y señala el lugar donde debiera estar el nuevo espacio deportivo: “se situará en la orilla del mar, a la terminación de la calle Fernán Núñez, lindando con el ferrocarril de los suburbanos, con tranvía próximo y en el ensanche natural de Málaga”

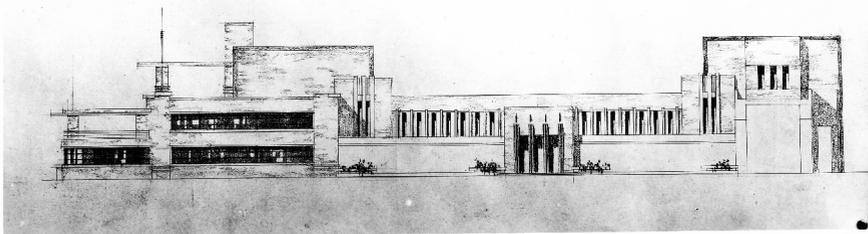
González Edo detalla las instalaciones que compondrán su campo de deportes, “para convertir estos terrenos en un parque de diversiones por el estilo de los de Londres o Nueva York”: un campo de fútbol de 105 metros de largo por 70 de ancho “y alrededor de él una franja de 10 metros de ancha para carreras pedestres y de bicicletas” con sus correspondientes carrejos laterales para saltos y lanzamientos. Además, “un campo enarenado para entrenamiento y gimnasia” y una piscina “para ejercicios de natación”. Envuelve todas las instalaciones entre arboledas y sitúa “Al fondo y entre jardines... tres campos de tenis con un pabelloncito para descanso y vestuario de los jugadores”. Dada la proximidad de la playa, nuestro arquitecto salva la línea férrea litoral “con un pequeño puente [por el que] se llega a un balneario”, ya junto al mar, con sus terrazas y un restaurante y que tendrá “la silueta de un barco”. Para concluir,

dispone en la playa “tres grupos de casetas para bañistas: señoras, caballeros y familiares”, sin olvidar un “embarcadero para pequeñas embarcaciones”.

En la Memoria sigue un plan financiero que, realista al fin, limita al campo de fútbol, los cuatro bloques de gradas y la urbanización de esta zona; lo que suma la cantidad de 600.000 pesetas, que con la compra del terreno y otros gastos elevan la cifra inicial a 1,800.000 pesetas. Pero también hace González Edo un estudio de ingresos, aunque advierte que si en los gastos “hemos exagerado deliberadamente su cuantía, en los ingresos vamos a hacer supuestos exagerados por defecto, para que se vea clara la bondad del negocio”. Entre las vías de financiación prevé ingresos por alquiler de “80 jaulas para automóviles” (30 pesetas mensuales), 40 locales para establecimientos y comercios en la planta principal de los graderíos (30 pesetas al mes), cuota a los vendedores ambulantes en día de partido (1.300 pesetas al año), y, por supuesto, “Dado el clima de Málaga... funciones todos los domingos” que si llegaran a 30 al año devengarían 90.000 pesetas al año por las entradas para contemplar los partidos de fútbol y 15.000 pesetas anuales más por otros deportes.

Si pensamos en el año en que se firma el proyecto, no cabe duda de que se podría calificar al arquitecto –en la realidad hispana y malagueña- de casi visionario, si no víctima de alucinaciones. Pero su inquietud social y en bien de la ciudadanía se refleja también en este proyecto, que pretende autofinanciar. Además de planificar carreras de bicicletas y pedestres y “espectáculos nocturnos en las hermosas noches de verano, como verbenas, bailes, conciertos, cine que con la proximidad de la playa tendrán un gran atractivo”, dedica los días de entre semana a invitar “a los escolares de primera y segunda enseñanza para que utilicen la pista gratuitamente”.

Arquitectura de papel, evidentemente; sueños de papel, también. Igual que el Plan General de Ordenación Urbana que haría para Málaga en 1959 por encargo del Ayuntamiento y que esta misma institución se encargaría de impugnar y anular, esta Memoria para un Campo de deportes en Málaga tardaría muchos años en ver un reflejo o una cierta equivalencia en la realidad. En todo caso, con muchos menos árboles a su alrededor.



LIBROS Y AGENDA

Reseñas de libros

ESPORTE E CINEMA: NOVOS OLHARES

Victor Andrade de Melo, Maurício Drumond

Rio de Janeiro (Brasil): Apicuri, 2009

ISBN: 978-85-610-2217-4

259 páginas

El Cine ha sido y será siempre una fuente vinculada con la historia del deporte, para poder conocer los gustos, modas y aficiones de cada momento y desde ese punto de vista, dos de los estudiosos más relevantes de este sector en el ámbito del deporte dentro de iberoamérica, son los autores de este libro, aunque además cuentan con la colaboración de otros prestigiosos historiadores del deporte como los profesores Antonio Jorge Soares, Fabio Lessa, Mary del Priore, o Simoni Lahud Guedes. La obra no se limita a realizar una revisión a modo de fichero de las películas relacionadas con el mundo del deporte, sino que trata de realizar un análisis y reflexión profunda de la aportación que las películas no solo brasileñas, sino también portuguesas, han realizado a la evolución de los deportes y de la consideración social de esas actividades. El libro se acompaña de un CD para facilitar la localización y lectura digital de los textos.

LOS CAMPAMENTOS DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Jarabe Jordán, Cesareo

Barcelona: Edición del autor, 2007

277 páginas.

Esta obra es fruto de la tesis de licenciatura en Pedagogía de su autor y se presentó en la Universidad de Barcelona en el ya lejano 1982. La investigación se centra en el estudio del período que va de la Guerra Civil hasta los años setenta, y en concreto en los campamentos juveniles creados por las instituciones del Movimiento Nacional y a los que este mismo, según Jarabe Jordán, conocía como la “obra predilecta del régimen”.

LA ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA DEL EJÉRCITO

La Chica Olmedo, Luís Miguel de

Madrid: Ministerio de Defensa, 2009

ISBN: 978-84-978-1465-2

259 páginas.

El autor de esta obra, coronel de Infantería actualmente destinado en el Museo del Ejército en Toledo y antes director de la Escuela Central de Educación Física durante seis años, dispone y ofrece información de primera mano del tema sobre el que escribe. El libro -predominantemente gráfico- es un recorrido en imágenes por las diferentes etapas de la Escuela Central de Educación Física, reunidas en cinco partes: a una reseña histórica general siguen la educación física, la experimentación y la competición deportiva, para concluir con el estudio de instalaciones y materiales empleados en la institución militar.

EL OLIMPISMO**Ansón, Rafael***Madrid: Universidad Camilo José Cela, 2004*

ISBN: 978-84-95891-12-9

576 páginas

Esta obra, dirigida por Rafael Ansón, es una de las iniciativas de la Cátedra Olímpica Marqués de Samaranch, dependiente de la Universidad Camilo José Cela. El texto comienza con un prólogo escrito por el presidente de Honor del COI, quien también redacta uno de los capítulos de la obra colectiva, el dedicado a la "Paz, Olimpismo y deporte". En total, treinta y dos capítulos escritos por más de veinte personas muy relacionadas con el deporte y, más en concreto, con el movimiento olímpico. Entre los autores se puede mencionar a Conrado Durantez, Rafael Cortés Elvira, Julio César Legido Arce, Miquel de Moragas o la historiadora Teresa González-Aja.

LOS VENCEDORES OLÍMPICOS (DEL 776 A.C. A SALT LAKE CITY 2002)**Durantez, Conrado***Murcia: Universidad Católica San Antonio, 2004*

ISBN: 978-84-933337-8-2

1.250 páginas

Siguiendo la estela de la obra publicada por Durantez en 1992, ésta que ahora se edita se actualiza y completa hasta, con la minuciosidad que caracteriza al autor, ofrecer un completo repaso a los medallistas olímpicos desde el año 776 A.C hasta el pasado 2002 en Salt Lake City. Tras estudiar el ideal y la historia, también cronológica, que envolvió a los Juegos Olímpicos de la Grecia clásica, Durantez se detiene en la figura de Pierre de Coubertin, restaurador de los Juegos Olímpicos modernos, para

luego detallar la evolución de los Juegos (de verano e invierno), sus modalidades y deportes, y listar a los medallistas. Además, el autor incluye un estudio sobre la dimensión social del triunfo olímpico en la actualidad.

EL DEPORTE OLÍMPICO Y SUS CONSECUENCIAS EDUCATIVA**Bazaco Belmonte, María Jesús***Murcia: Universidad, 1998*

Tesis doctoral no editada. 500 páginas

Esta tesis doctoral, aprobada por la autora en la Universidad de Murcia, ha sido dirigida por el profesor Juan Sáez Carreras. El trabajo, aún no publicado, analiza los orígenes del olimpismo (prehelénico, helénico y bizantino) y los compara con el fenómeno olímpico actual que recorre todo el siglo XX y hasta la actualidad; centrándose en extraer la dimensión educativa de este gran acontecimiento deportivo cuatrienal. Se estudian conceptos como el ideal olímpico, el espíritu olímpico y el *fair play*. La conclusión a que lleva este trabajo es que "el deporte puede ayudar a la humanidad a avanzar y a desarrollar modelos asentados en la tolerancia y en la resolución de conflictos".

Revistas**JOURNAL OF SPORT HISTORY
North American Society for Sport
History**

Una publicación imprescindible, fruto de los trabajos de la Asociación Norteamericana de Historia del Deporte que se viene editando desde 1973. En http://www.la84foundation.org/5va/hist_ory_frmst.htm la URL de *Los Angeles 84 Foundation*, se ofrece una base de datos con los contenidos de la revista desde 1974 hasta 2003.

**INTERNATIONAL JOURNAL OF
THE HISTORY OF SPORT**

Edita: Routledge Journals

<http://www.informaworld.com/smpp/title~content=t713672545~db=all>

Esta revista comienza su andadura en 1984 publicando 16 número al año en la actualidad, Además de la versión impresa se pueden obtener artículos previo pago, a través de su página en Internet.

***Historia y Deporte en la
WEB***

**C.A.F.Y.D. UN PORTAL SOBRE
CIENCIAS DEL DEPORTE**
<http://www.cafyd.com/>

El portal en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte surge en 1998 y contiene un gran volumen de información sobre la materia. Entre otra, cabe destacar su página sobre tesis doctorales y la revista

Tesis.

<http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/bddcafyd/index>

Esta base de datos de Tesis Doctorales sobre Ciencias de la Actividad Física y del Deporte tiene su origen en 1998 y se reconvierte al Open Journal Systems (OJS) en 2008 como recurso de acceso abierto, en el que se incorporan nuevas tesis, facilitándose así su visibilidad.

Revista.

<http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde>

Revista Internacional de Ciencias del Deporte es una publicación periódica que persigue ofrecer trabajos científicamente fundados, que ayuden a profundizar en las diversas dimensiones de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Según sus editores, sólo se publican artículos de carácter científico, originales, evitándose la divulgación y las opiniones no contrastadas.

**XIV CESH ANNUAL CONFERENCE ON
SPORTS HISTORY**
<http://www.cesh.eu/>

Este año, el CESH convoca su congreso anual en Pisa (Italia), a celebrarse del 17 al 20 de septiembre de 2009, bajo el tema “Sport and a Sense of the Body’s limits”. Entre otros aspectos a tratar, se mencionan en el programa “Valor y fuerza del cuerpo”, “el record, medida del límite”, “Cambios tecnológicos”, “Los límites del cuerpo” y “Los límites legales”

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

MATERIALES PARA LA HISTORIA DEL DEPORTE es una revista de la **Asociación Andaluza de Historia del Deporte**, que tiene como objetivos la publicación de artículos y textos sobre la Historia de la Actividad Física y el Deporte, y sobre las ciencias relacionadas.

Los trabajos que se remitan a *MATERIALES* para su publicación deben ser originales, inéditos y no encontrarse en proceso de examen por parte de otra revista o publicación simultáneamente. Por esta razón, se exigirá una certificación fechada y firmada por el autor principal, donde se indique expresamente que el artículo que se adjunta no ha sido publicado y no está siendo examinado por ninguna otra revista o publicación. En la misma certificación, el autor cederá los derechos de edición de su texto, tal y como lo remite, a *MATERIALES*, aceptando que el documento no podrá ser reproducido o publicado sin autorización escrita de los editores de la misma. Los trabajos serán revisados, anónimamente, por al menos dos asesores de la revista o especialistas que éstos propongan.

El material deberá enviarse por correo electrónico a la Secretaría de Redacción de la revista (jcfertu@upo.es) la cual acusará recibo del mismo. Sólo se aceptarán originales enviados por este medio. El documento remitido deberá estar realizado en MS Word, maquetado a doble espacio (fuente tipo Times New Roman, 12). La extensión máxima será de 25 páginas de texto, incluida la bibliografía. Las páginas deberán ir numeradas de manera correlativa. Las tablas, gráficos e imágenes, irán insertadas en el texto. Las tablas se numerarán con números romanos (Tabla I) y las figuras e imágenes con números arábigos (Figura 1). Una vez aprobado el texto, los editores solicitarán al autor el texto, imágenes, tablas y gráficos en los soportes con la calidad adecuada y suficiente para su publicación impresa. Las imágenes deberán remitirse con los oportunos derechos de edición tramitados, respetando la legislación sobre propiedad intelectual vigente.

Al texto se adjuntará una página de presentación en la que figurará: 1) Nombre completo y dirección postal de los autores (si fueran más de uno), su titulación y pertenencia institucional o profesional, si procede; 2) Designación de un autor responsable con el que la editorial mantendrá el contacto, que hablará en nombre de todos los demás; 3) dirección postal y electrónica del mismo. En la primera página del texto, deberá constar: 1) Título del artículo, sin el nombre del autor o autores, a fin de poder realizar la valoración imparcial o "ciega"; 2) Resumen en castellano y en inglés, de 200 palabras como máximo; 3) hasta 6 palabras clave en castellano y en inglés.

En la redacción de los textos se recomienda -como norma general- seguir el esquema habitual de los trabajos de investigación: introducción que exponga los fundamentos del trabajo y especifique claramente sus objetivos; descripción de las fuentes, métodos, materiales y equipos empleados en su realización; exposición de los resultados y discusión de los mismos; y conclusiones finales. Podrán añadirse apéndices si fuera necesario.

Referencias bibliográficas

Se limitarán a las obras citadas en el texto. Se presentarán al pie de página, numeradas por orden de aparición en éste, mediante la función "Insertar NOTA al pie"

de MS Word ©. Deberán seguir la norma UNE 50-104/94. para las citas de documentos electrónicos, así como para ejemplos de las citas en soportes tradicionales, ver: <http://www.uc3m.es/biblioteca/GUIA/citasbibliograficas.html>

Los editores de **MATERIALES** no asumen las opiniones expresadas en los trabajos que publica, siendo aquellas responsabilidad única de sus autores.

